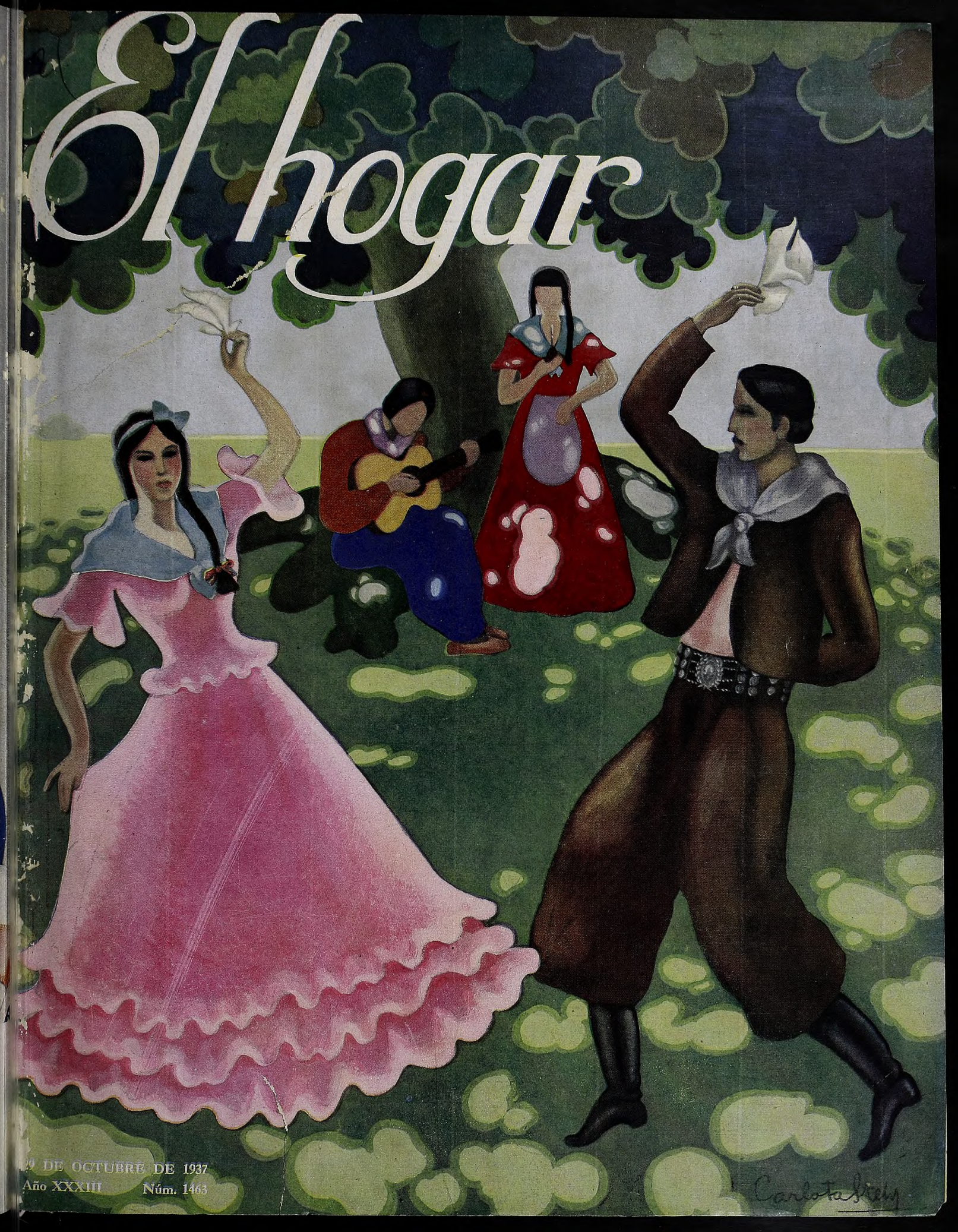
El hogar



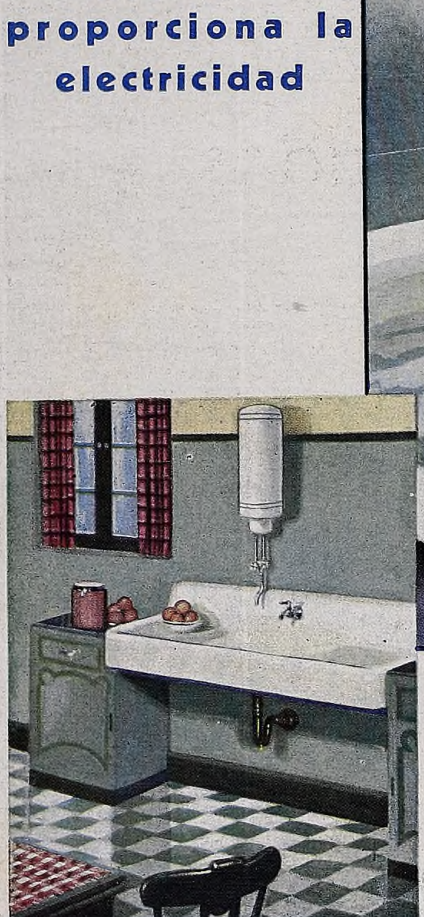
9 DE OCTUBRE DE 1937
Año XXXIII Núm. 1463

El Tanque Eléctrico

SATISFACE LA NECESIDAD IMPERIOSA DE AGUA CALIENTE EN TODOS LOS HOGARES..!

UNA comodidad más que proporciona la electricidad

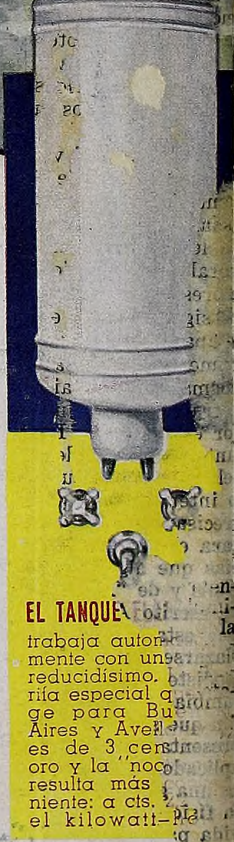




Agua caliente en la cocina

Las tareas domésticas se simplifican y alivianan empleando agua caliente. Para cocinar, para la limpieza, para lavar ropa fina, para cualquier uso, siempre tendrá Vd. agua caliente al momento en el Tanque Eléctrico.

DARSE un higiénico baño caliente cuando se quiere, sin la molestia de encender el fuego, sin manipuleos de pesados recipientes, sin preocupaciones.., con solo abrir la canilla tener agua caliente abundante, a cualquier hora del día o de la noche, es un lujo que ahora pueden permitirse hasta las familias más modestas, gracias al Tanque Eléctrico.



EL TANQUE

trabaja autom... mente con una... reducidísimo. ... ría especial q... ge para Bu... Aires y Ave... es de 3 cen... oro y la "noc... resulta más ... niente: a cts. ... el kilowatt-h...

COMPAÑIA ARGENTINA DE ELECTRICIDAD S. A.

Sucesora de la COMPAÑIA HISPANO-AMERICANA DE ELECTRICIDAD

Avd. Pte. ROQUE SAENZ PEÑA 812 — U. T. 35, LIBERTAD 3001

CADE

CIA. MECAN.

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Registro Nacional
de la Propiedad Intelectual
Nº 26.329

29 DE OCTUBRE DE 1937
Año XXXIII Núm. 1463

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA
Y EL NIÑO

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013,
y 2031 al 2033
Dirección Telegráfica: "Senyah"

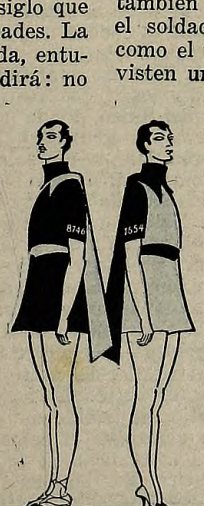
ALBERTO M. HAYNES
Fundador

Los individuos numerados

Por ALBERTO CASAL CASTEL

EN el último desfile anual del Instituto Británico los diseñadores de modelos de la British Industries Houses presentaron dos trajes, uno masculino y otro femenino, de lo que será la moda en 1971. Lo primero se nota en ellos es la desaparición de cualquier detalle que difie a los sexos. Se han descartado por innecesarios el pantalón pollera. Mejor dicho, con la combinación de ambos se ha logrado faldellín, abierto al medio, que se parece bastante a esos "pantaons" que usan las ciclistas y las jugadoras de tennis. Una blusa una capa corta completan el sintético traje. De más está decir que han suprimido por inútiles, el sombrero, la cartera femenina, la rbata del [illegible] las medias. Inspirados en las ropas deportivas, os modelos no ieren saber nacon los gustos una época que sido considerada por muchos ministas como tifeminista. r el contrario, sumen el espíritu de un tiempo por venir, en que la liberación de mujer sea un hecho, y condenan a formar parte de las colecciones queológicas de los museos todos esos chirimbolos que hasta ahora s servían, aun en los casos más difíciles, para distinguir a primera ta, y desde lejos, un representante del llamado sexo fuerte de una presentante del llamado sexo débil. Otro detalle nada despreciable: la vestimenta lleva en la manga derecha un número. Sin duda, los odistos han pensado que para esas fechas, dentro de unos cinco lus- s más, los nombres habrán desaparecido por innecesarios. Los mo- os que exhibieron tales trajes (él, un jovencito delgado, apolíneo, un suave bigote; ella, una joven peinada a lo varón, un poco más gorosa y de cara aun más masculina que la del joven) representan, ntro de criterio seguido, el ciudadano 8746 y la ciudadana 7654. n los individuos numerados.

CONVIENE ver en esto algo más que una fruslería. Después de los ensayos de George Simmel sobre la moda, se admite, generalte, que ésta tiene un sentido superior en el orden de los estudios les, y desde luego más importante que el que nuestra indiferen- e ha reconocido siempre. Ella refleja por anticipado el cambio ; es un índice de las costumbres, expresa, con sus cambiantes siones, el concepto que una época tiene de sí misma. La moda glo que leyó el Werther no puede ser idéntica a la del siglo que asiona por el capitán Campbell y los récords de velocidades. La ra necesitaba mucho paño, mucho tapizado, y la segunda, entuada con el aire libre, casi no lo necesita. Pero se me dirá: no ta ahora de una moda establecida, sino de una moda establecerse. Luego los razonamientos anteriores, en to que pretenden ver en esos trajes una prefiguración momento, resultan inaplicables. Para nuestro criterio, presante de la exhibición londinense radica en ello mente, en que esas modas sean para el futuro y no el presente. Gran Bretaña es la patria de las utoalguna vez se realizan. Es la patria de H. G. "Alicia en el país de las maravillas". En ella Aldous Husley un "Mundo feliz", y bastaría novela, cuyo argumento puede muy bien deshacia 1971, hacia el mañana actualizado por los s, para ver hasta qué punto esos costureros han do la tijera del sastre por la tijera de la profecía se corta el paño de los sueños. El mundo que nos Aldous Husley sale del fordismo y del marxismo s a la biología. Hombres en serie, producidos como gran fábrica de automóviles, iguales en co y en lo espiritual, son llamados a la ara servir al Estado Mundial represen-



HOMBRE MUJER

tado por los postulados de Lenin. Hasta aquí se había vivido bajo los desconcertantes principios de la Revolución Francesa, que en el fondo no ha sido sino una conjuración provincial, como que no consiguió suprimir el individualismo, ese individualismo que favoreció no sólo la existencia de las "Robes et Manteaux", sino el estado demoliberal; pero después de 1918, en que todo el pensamiento del mundo ha sido estremecido por un cambio profundo, se aspira a obtener un hombre nuevo. Las viejas frases de cuño romántico que conmovieron a los "sans-culottes" han perdido su primitiva influencia. En algunas partes se tiende a cambiar la triple fórmula "Libertad, Igualdad, Fraternidad", por otra que se adapte mejor a las condiciones de los tiempos: "Identidad, Comunidad, Estabilidad".

EN la utopía del autor británico no sólo es posible hacer individuos iguales — los *Alfa*, los *Beta*, los *Epsilones*, distribuyéndolos en grandes grupos conforme a las necesidades de una sociedad — idea asiática, justificada por el brahmanismo, — sino que se los prepara para que piensen lo mismo mediante la inyección de idénticas sugestiones. La hipnosia lo permite. Unos altoparlantes que repiten iguales cosas muchas veces al día, durante muchos meses, terminan por fijar conceptos que no podrán borrarse nunca. Pongamos a un lado los imposibles que contiene esta admirable crítica social y nos daremos cuenta de cuán profunda es la verdad que contiene. En el presente se ha llegado a la igualación por el progreso. Nadie puede distinguir a un rico de un pobre por su vestimenta. No existen diferencias superficiales, y las íntimas tienden a disolverse. Además, vivimos en estado permanente de hipnosia producida por las escuelas al difundir idénticos conceptos en hornadas enteras de niños; por los diarios de gran tiraje, que igualan la manera de pensar de todo un pueblo sumergiéndolo en la letra de sus editoriales; por el cinematógrafo y la radio, que completan esa obra standardizando la mente humana. Todos esos agentes *uniforman* a un pueblo. *Forjan* individuos iguales. La palabra individuo da la sensación de cifra. Es un vocablo número. Supone una parte del todo, es decir, igual al todo de cuya naturaleza disfruta. Y se aplica lo mismo al hombre que a la bestia. Ello equivale siempre a hablar del hombre en función de la masa, con referencia al conjunto, razón por la cual también los hombres que pierden la personalidad por la función, como el soldado; que pierden su nombre por lo que representan, como el portero, o por enajenación de garantías, como el presidiario, visten un uniforme y tienen un número. En cambio, la persona, que primitivamente fué una definición de tipo metafísico para luego pasar a ser una definición del derecho, ha quedado reservada al lenguaje formulario de este último. Casi no se la emplea en el orden social, y ello porque ésta tiene un sentido extraño para las modernas corrientes: significa un todo, un universo en sí misma, con independencia de cualquier género de subordinación, por lo mismo que es libre en el espíritu. Asistimos a la derrota de la personalidad (y por ende de su independencia), aunque exaltemos al individuo. Ese individuo rebañego no precisaba nombre. El nombre es la determinación de la persona humana. Habiéndose negado el valor de ésta, aquél no es forzoso y necesario. Juan, Pedro, Diego ya nada significan. Ahora sólo tiene significado el número de los registros, de la libreta de enrolamiento, de la lista del sindicato, de los padrones cívicos. El número que dice del individuo. Ese número que los modistos avizores de Londres han sabido colocar sobre esos modelos llamados a eliminar las más radicales y por lo mismo inexpugnables diferencias: las del sexo.



COMO SE LLEGA HASTA EL SANTO PADRE

Por ARTURO ROMAY

CUANDO se arriba a la Ciudad Eterna, antes que visitar los museos y las ruinas, le acicatea a uno el vivo e íntimo deseo de visitar al Sumo Pontífice. Aspiración natural en un cristiano, a la que, en principio, parecen oponerse innumerables tropiezos y dificultades. Pero a poco de que uno se interese por realizar el propósito, se advierte que los impedimentos no son tantos ni tan insalvables como primeramente suponíamos.

Para ser recibido — no ya en audiencia privada, se sobreentiende, sino colectiva — es necesario proveerse de la invitación correspondiente, que se obtiene requiriéndola en las oficinas del Maestro de Cámara con el apoyo de una recomendación eclesiástica, fácil de obtener.

Hemos realizado el trámite en dos días con feliz resultado. Se nos ha incorporado a un grupo de cincuenta y cinco peregrinos alemanes. La hora fijada es la de mediodía. Mucho antes ya merodeamos por la plaza de San Pedro a la espera de los circunstanciales compañeros. Como sobra tiempo todavía, resolvemos almorzar en una simpática trattoria del extremo de la plaza, desde donde vemos la imponente columnata de Bernini, que es como una avanzada de la imponente basílica donde dentro de poco penetraremos.

Un cuarto de hora antes de las 12 cruzamos la plaza inmensa, pasamos junto al obelisco y enderezamos nuestros pasos hacia la basílica, en dirección a la Puerta de Bronce, donde ya aguardan mis compañeros alemanes. El jefe del grupo muestra las invitaciones a los guardias suizos, y entramos. Pasamos bajo el imponente pórtico de Constantino, y seguimos una amplia galería que conduce a la Escalera Regia. Subiendo por ella se llega a la Sala Regia, que es la entrada del palacio en el primer piso. Salimos luego al enorme Patio de San Dámaso, donde nuevos guardias comprueban la legitimidad de nuestras invitaciones y el número de personas que integra el grupo. Llenada la formalidad, el jefe de los guardias nos acompaña hasta la escalera que conduce al segundo piso, atravesando el mencionado patio, donde, bajo un gracioso arco de líneas sencillas, surgen los surtidores de una fuente. Atravesando el Patio de San Dámaso entramos en las galerías de Rafael y arribamos a la Escalera Papal, donde un gendarme monta la guardia. La Escalera Papal, en mármol de Carrara, y las vidrieras de colores, nos deslumbran. Hechos los dos tramos, aparece a nuestra vista otro suizo apostado entre dos puertas. Una da a la antecámara del cardenal secretario de Estado y la otra conduce a una galería. Seguimos subiendo y llegamos a la Sala Clementina. Otro suizo a la puerta. Penetramos, y, en el fondo, junto a la monumental chimenea, un piquete de suizos. Un sediario se adelanta a nuestro grupo y después de cerciorarse de que las señoras del grupo visten decorosamente: falda larga, mangas hasta la muñeca, cuello alto y tocadas con velo o mantilla negra. El sediario, todo vestido de rojo, parece satisfecho de su inspección, pues con un leve ademán nos invita a pasar al vecino guardarropa, donde dejamos guantes, sombreros y bastones. De regreso en la sala, un señor de aspecto severísimo, vestido de frac, nos indica que debemos esperar un momento.





S. S. EL PAPA PIO XI



Como pasa el tiempo y no se nos indica nada, los alemanes y nosotros nos ponemos a admirar las pinturas que decoran la estancia, que ofrece la particularidad de no tener un solo mueble. La sala se llama Clementina, en recuerdo al papa Clementе VIII, que, a fines del 1500, la mandó decorar. Atraen nuestra atención las escenas pintadas por Juan y Durante Alberti y Pablo Bril, que representan a San Clemente arrojado al mar con un ancla. A un lado de la monumental chimenea hay una puerta que conduce a la Sala del Consistorio. Otra puerta a nuestra derecha lleva a los aposentos privados del Papa. No podemos substraernos a la impresión que nos causa la idea de hallarnos a dos pasos del Sumo Pontífice. Dentro de un instante — pensamos — alguien dará una voz, entraremos por ahí y le veremos. La suntuosidad del lugar, la severidad de las formalidades a que nos han sometido hasta llegar aquí, la emoción no disimulada que advierto en mis compañeros, todo contribuye a que mi estado de ánimo sea auténticamente inédito. Nunca he experimentado una emoción como ésta, ni creo que pueda repetirse en los días de mi vida. Por fin nos dan la orden de avanzar, y rápidamente me meto en la fila de los alemanes, que durante toda la espera no han perdido su correcta formación. Pasamos ocho o diez salas. Primero la llamada pontificia, donde están varios sediarios, todos vestidos de rojo. Luego la sala del Suizo, donde no vemos más que un gendarme, un guardia palatino y unos criados de librea. Después la sala del Cantón, con un piquete de guardias; la sala de los Tapices, con oficiales palatinos y suizos; la sala de la Guardia Noble, donde un guardia noble está de centinela; la sala del Trono, donde vemos al camarero de honor; la antecámara secreta, con el camarero secreto de capa y espada y el comandante noble de turno. Después atravesamos la sala donde están los retratos de los papas; y luego la sala de San Juan, donde se halla una estatua del santo, y, finalmente, la sala del Tronetto. El funcionario que nos guía se detiene a hablar con un monseñor que luego me entero es el camarero secreto participante. Penetramos en la sala Regia. Una nueva espera. Por las ventanas abiertas alcanzo a ver los árboles del patio del Mariscal y de San Dámaso. La sala es suntuosa. Los frescos que lucen en sus muros me alucinan. He oído decir que no son de mayor mérito artístico, pero yo, no sé si por influencia del medio o por causa de la emoción que me inhibe, los hallo magníficos. Estas escenas de la vuelta de Gregorio XI de Aviñón y de la noche de San Bartolomé; esos panoramas de la batalla de Lepanto, tienen para mí, con su fuerte realismo, un valor extraordinario. Los alemanes, sin abandonar la fila perfecta, miran los frescos de reojo. Pasan altos dignatarios. Se abre una puerta. Se cierra otra. Tras una breve espera se nos indica que entremos en la estancia vecina. Es la sala Ducal. Allí vamos a ver al Papa. Esta sala también está vacía. Ilustran los muros unas pinturas al temple que reproducen ceremonias vaticanas. Hay una verdadera ansiedad en todos nosotros. Yo no oculto la mía. De pronto llega a nuestros oídos un toque lejano de campanilla. Comprendo que el gran momento se acerca. Entran los ceremoniosos sediarios vestidos de rojo. Aparece la sotana violeta de un monseñor. Hay un revuelo de yelmos con plumas de los guardias nobles. Casacas brillantes y multicolores de los caballeros de capa y espada. Manteos, uniformes. Los prelados se alinean, haciendo calle bajo el arco que da a la sala Regia. Ya se oye más claro el tintineo de la campanilla anunciadora. Los guardias enguantados se dirigen al arco para recoger las pesadas colgaduras. Hay un movimiento de expectación solemne. Todos los peregrinos hemos fijado los ojos ansiosos en los cortinajes por donde debe aparecer Su Santidad Pío XI. La campanilla, ya próxima, cesa de sonar. Las colgaduras se abren y la silueta blanca del Papa se recorta nítida sobre el fondo obscuro. Todos nos hemos arrodillado. La emoción del momento me ha impedido levantar la vista para observar al Sumo Pontífice. Al cabo de un instante lo hago tímidamente, a tiempo que el Papa nos imparte su bendición. El vicario de Cristo alza su mano enflaquecida y hace la señal de la cruz a la altura de su cara pálida, donde brillan los ojos entornados. Uno a uno todos los presentes hemos ido desfilando para besar el anillo papal. Cuando me toca el turno a mí, noto que algo superior a mis fuerzas me domina. Apenas he podido acercar los labios a la piedra de la sortija. Me siento como confundido. Una de las muchachas de la comitiva, con los ojos llenos de lágrimas, ha tropezado torpemente al acercarse al Papa. El Papa, viendo el rubor de la muchacha, le sonríe con benevolencia. Tiene su sonrisa una transparencia luminosa que no es de este mundo. Termina la breve ceremonia con la bendición. Salimos todos atropelladamente. Se nos había indicado que al regreso podíamos admirar detenidamente todas las salas recorridas antes. Abandono a mis compañeros alemanes y voy a dar al patio callado de San Dámaso. Me siento en un banco de piedra. A la fuerte impresión de la visita ha sucedido ahora una sensación de calma bienhechora. Solo, solo en medio del patio, creo que algo divino ha entrado en mí y me ha tocado.





La historia bucea las vidas privadas

Por ULYSES PETIT DE MURAT

PARECE que el tiempo de las historias solemnes — con una cronología precisa, capaz de anonadar cualquier memoria y gran presencia exterior de hechos y personas — ha pasado definitivamente o, lo que es lo mismo, permanece tan sólo en el aburrimiento — también solemne — de la enseñanza oficial. Colón, "nacido en Génova, hijo de humildes cardadores de lana"; Carlos V, en cuyo imperio "nunca se ponía el sol"; Enrique IV con su "París bien vale una misa"; Rosas, "el tirano" (y así hasta el infinito todos los "clichés" historicistas) se han tornado vanos fantasmas que hacen rodar sus cadenas grandilocuentes por los vacíos castillos de la erudición más estéril. Ahora interesan los personajes menores o la parte hasta nosotros considerada menor de los grandes personajes: su vida privada. La historia en cromos, en actitudes, con frases como grabadas en bronce y gestos continuamente heroicos se ha tornado insatisfactoria. La biografía novelada ha preferido la carta al tratado, el medio a las fechas; y así la vieja historia — San Martín toda su vida haciendo rebrillar el corvo sable libertador, Mariano Moreno redactando una inmortal e interminable "Representación de los Hacendados"—se volvió bruscamente impracticable para las generaciones actuales.

La historia se distribuye por los quioscos, lo que es una señal segura de que ha desplazado las anteriores preferencias por Edgar Wallace (hombres) y Delly (mujeres). Un solo tipo de historia: la que bucea en la vida común y casera de los hasta entonces inmovilizados en monumentos conmemorativos. ¡Con qué alegría descubre mujer llena de debilidades a María Estuardo y se interna en las pasioncillas de Napoleón, el honesto ciudadano o ciudadana de Buenos Aires o Londres! Se explica. Es muy difícil ganar Austerlitz o enfrentar a Isabel de Inglaterra. Pero es sumamente sencillo y hasta agradable enamorarse de una condesa bellísima o escuchar las tenues frases lisonjeras de un favorito, en medio de un espectral y lleno de romanticismo claro de luna escocés. Alternativamente, el hombre de la calle, transitando los encantadores y discutidos cuadros de este tipo de historia intimista, rebaja al héroe o se exalta a sí mismo. La deliciosa confusión que sobreviene es como un bálsamo para la rudeza del vivir cotidiano. Después de anotar ciertos insoportables caprichos de Cleopatra o la excesiva doblez de madame de Pompadour, la unión ligeramente monótona con la propia modesta mujer comienza a parecerse a lo que realmente es: una bendición del cielo.

Pero, al mismo tiempo, la irreverencia se propaga. Determinadas debilidades de Julio César se comentan más que sus campañas vencedoras en las Galias. Se oye insistir mucho a la gente sobre la impericia militar de Belgrano. Algunos sucesos de la vida de Enrique VIII arrancan formidables carcajadas. Y salen a la luz del día, en un primer plano lleno de relieve, aquellas figuras a las que la Historia, cuando usaba mayúsculas y un tono necesariamente enfático, rara vez y sólo de pasada osaba aludir. Así nos llega a interesar Barnum, con todas sus magníficas trapalonerías publicitarias; Cecil Rhodes, como amoleado de brillantes; y tal carroza donde, cubierta de flores, marchaba a la gloria, con su voz dorada, Jenny Luid; y ese otro auto cuya rueda condujo a la muerte, al envolver un transparente chal en su girar homicida, a Isadora Duncan. Se buscan, ávidamente los diarios, las correspondencias. El tono libre y picante de Samuel Pepys substituye a la prosa cuidada (¡y tan auxiliada de notas!) de Cambridge.

La chismografía de la historia hermana a temperamentos muy distintos en la común fruición humana de achicharrar al prójimo en el detallado fuego del comentario repleto de intención. Por ejemplo: Manuelita Rosas ya cansó con su fama de bondad e inteligencia; lancemos la hipótesis contraria.

Por ejemplo: madame Du Deffaud creó el salón más ilustre de Francia. ¿Qué dice de ello Virginia Woolf? ¿Se resigna a lo que autentificaron Voltaire, Walpole, D'Alembert o Maurois? ¡No! En "Orlando", con ironía no tan brillante, he aquí lo que la señora Woolf dice: "La vieja madame Du Deffaud y sus amigos hablaron cincuenta años sin parar. Y de todo eso, ¿qué sobrevive? Tal vez tres frases ingeniosas. Por consiguiente, es lícito suponer que no dijeron nada o que no dijeron nada ingenioso, o que esas tres frases ingeniosas llenaron dieciocho mil doscientas cincuenta noches, lo que no significa un apreciable porcentaje de ingenio para cada uno de ellos."



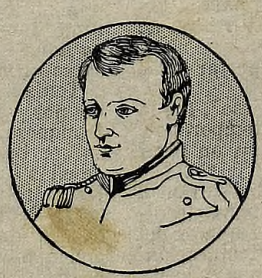
MARIA ESTUARDO



MADAME DE POMPADOUR



ENRIQUE VIII



NAPOLEON I

Característico *porcentaje* de benevolencia de mujer a mujer, el de Virginia Woolf. Nótese, al pasar, que al arrancar los cincuenta años de conversación continua, por lo menos, madame Du Deffaud no sería "la vieja"...

La frase de La Bruyere: "¡Qué difícil es estar contento con alguien!", debía inscribirse al frente de esta nueva historia que humaniza y abarata los héroes, que al lado de los tonantes nombres oficiales estampa, con tipografía del mismo tamaño, el de "pioneers", bailarinas, médicos y artistas. Que acaba de abolir, en su carácter de únicas, las dos categorías predominantes antaño de guerreros y políticos (tratándose de reyes, como excepción, también figuraban las esposas). Y que de pronto, cuando más absortos estamos en conocer la preparación del paso de los Andes por San Martín o la extensión de la influencia literaria de Lord Byron, nos manifiesta que el primero "calmaba con láudano sus fuertes dolores estomacales", mientras el segundo, en sus noches de insomnio, "destapaba hasta doce botellas de soda con los dientes", haciéndolos descender de sus pedestales herráticos a la común desazón del vivir dentro de una frágil envoltura humana, que, en tanto no retorna al polvo, como avisa rectamente el Eclesiastés, está sujeta a todos los riesgos y es materia de una intensa "aflicción de espíritu" y vehículo de "vanidad de vanidades".



SOLTEROS FAMOSOS

Beethoven, el que no supo hallar compañera

Por FRANK ADAMS

Rudo, huraño, intratable, descuidado en su indumentaria, tal era Beethoven. La mujer que llegara a quererlo debía antes estar enamorada de su música.

UN hombre puede permanecer soltero por muchas razones. Aversión inherente hacia la mujer, debilidad física o escasez de medios; carencia de atracción personal, ideales demasiado altos o amor excluyente por el trabajo; repugnancia a los lazos que esclavizan, temor, inferioridad, falta de talento comercial, ambición, o acaso una enseñanza recogida en los sufrimientos de los otros.

Beethoven no era misógino. Durante su juventud, en Viena, gustaba del trato femenino, si bien lo hacía al estilo de los colegiales y con cierta timidez. Llegó hasta a escribir una canción dedicada a "ellas", y, según los amigos de ese tiempo, a Beethoven no le faltó nunca un amorío en la ciudad de los valses tiernos y los dulces romances.

Su correspondencia con la mujeres era numerosa, y en sus cartas pueden hallarse afirmaciones como ésta: "El amor, sólo el amor, puede dar felicidad en la vida. ¡Oh, Dios! Haz que encuentre a la que ha de fortalecer mi virtud y ha de ser mía, por voluntad tuya". Tales no pudieron ser palabras de un enemigo de las mujeres.



Tampoco fué la pobreza el factor que impidió casarse al músico, porque los amigos con que contaba en la corte, sinceros admiradores de su música, habrían podido mejorar su situación, de ser ésta penosa. Por otra parte, el producto de sus composiciones le permitía tener criada, y a su muerte su sobrino Carlos recibió un legado de mil libras. Nunca fué rico, pero tampoco sufrió por escasez, salvo en contadas ocasiones.

Empero, el ambiente de su casa pregonaba indigencia. Rossini dió rienda suelta a las lágrimas al notarlo, acto que al mismo Beethoven le mereció irónico desdén. Tres pianos sin patas yacían en el suelo, entre un diluvio de papel de música y borradores. El compositor gustaba de tenderse boca abajo mientras producía sus obras, y en esa forma tenía el teclado al alcance de sus manos.

Durante sus crisis de misantropía, ropas manchadas de grasa cubrían las sillas caídas aquí y allá, algunas de las cuales habían sido empleadas como leña en parte. Veíanse sobre los pianos, en el suelo, por todas partes, artículos de toilette, platos usados y restos de comida.

No habría esposa capaz de soportar tales desatinos.

"Un jovenzuelo feo, obscuro y tieso", fué la descripción que de él hizo un contemporáneo. Pero el que dijo tales palabras era un rival del pianista.

Beethoven era de una rusticidad infantil, e insultaba a sus amigos un instante, prodigándoles luego alabanzas, según el humor del momento. Y en el paroxismo de la inspiración, se olvidaba por completo de su ropa y hasta de sí mismo.

El retrato no resulta por cierto atrayente. Contando sólo con él, Beethoven no habría podido conseguir una compañera en ninguna agencia matrimonial. Pero no se trata de eso. Su música, aun en su propio tiempo, era considerada como algo superior a todo lo producido hasta entonces. La grandeza, la perfección de su obra significaba tal esfuerzo creador, tal concentración, que, necesariamente, debía transportarlo más allá de la tierra y de todo lo que las mayorías desean, buscan y respetan en ella.

Las reglas que se aplican a los hombres para juzgarlos, no eran para Beethoven. Compensaban sus defectos físicos una hermosa frente y unos ojos inspirados. Demostraban sus cualidades domésticas su devoción hacia su madre y el cuidado que dedicó a su padre, lo mismo que a su sobrino.

El creador de nueve espléndidas sinfonías dedicó cierta vez su atención al arte culinario. Sirvió a sus amigos agua caliente con grasa, a título de sopa; carne dura como la madera y legumbres convertidas en papilla. Los huéspedes tuvieron que aplacar el hambre en un café vecino; pero todo ello pierde significación comparado con la música de Beethoven. Sin una absorción absoluta en ella, no habría podido producirse nada tan vasto. Los que así lo comprendían perdonaban al compositor sus rarezas, que por lo menos tenían el mérito de ser genuinas. Y la mujer que hubiese podido amarlo y ser su esposa, habría debido estar tan profundamente a tono con su música, que la adaptación al modo de vivir del genio no le hubiera costado sacrificio.

Una mujer lo desdeñó, en su juventud, a causa de su poco atractivo físico. Más tarde, al comprender la magnitud de su propio talento y capacidad, felicitóse Beethoven porque no se había desperdiciado vanamente. Sus vinculaciones emocionales con las mujeres eran numerosas. Las había de la nobleza, rendidas a sus pies, transportadas por la obra y la formidable personalidad del músico. Pero él despreciaba tales demostraciones, y si alguien lloraba, como ocurría a menudo, durante la ejecución de sus composiciones, Beethoven solía decir: "Las lágrimas son para las mujeres; los artistas tienen fuego adentro y no se lamentan." A menudo lanzaba una risotada, al concluir una pieza, para disipar la intensa emoción. No daba cabida al sentimentalismo y lo despreciaba en los demás. Así, pues, una mujer puramente femenina, tontamente emocional, no habría podido nunca acercarse al músico.

Tenía muchas amigas, pero no por veleidad ni falta de franqueza, sino porque todo su ser buscaba en cada una de ellas la mujer ideal. "¡Oh, Dios! ¡Haz que la encuentre!" Pero esa plegaria nunca fué atendida, y las afinidades musicales y emotivas — Beethoven se sentía especialmente inclinado hacia las mujeres que sabían interpretar sus sonatas — no se convirtieron jamás en las relaciones que suelen surgir del préstamo de un tomo de Dostoievski, o de un acercamiento fortuito en la platea de un teatro.

El músico temía, después de su primer fracaso sentimental, verse de nuevo apartado de su misión musical y su deber para con el mundo, de lo cual tenía profunda conciencia.

La condesa Teresa von Brunswick pudo haber sido la esposa de Beethoven. Amaba la música y al creador de ella, y éste correspondía a tal sentimiento. Pero se sabía inferior al artista y, deliberadamente, interrumpió su amistad con él. Luego, cuando la sordera hizo de él su víctima, Beethoven renunció a toda idea de matrimonio y se refugió, majestuosamente solo, en el mundo del cual nacía su inspiración. La música era lo más grande en su vida, más que el amor.
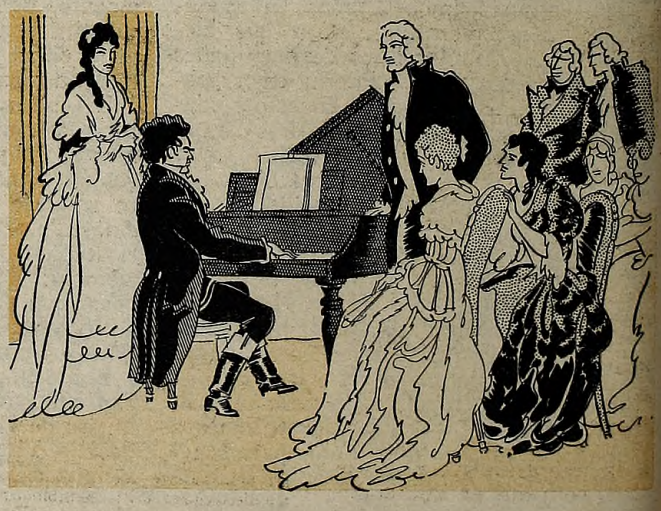
El que tuviese como él la revelación del arte musical — decía — nunca más conocería la felicidad. Ansiaba la dicha que procura el amor, pero su espíritu era más fuerte que su orfandad sentimental. Luchó solo contra el dolor de su sordera y el de la injusticia que significaba para él, oyente por excelencia, verse privado de ese sentido, y sólo se defendió contra los tormentos de su espíritu cuando trataba de comprender la esencia del mundo y de Dios.

Si Beethoven hubiese hallado esposa, una mujer que colmase sus deseos y aspiraciones, que estimulase su obra y al mismo tiempo pudiese substituir al trabajo, no habría producido tanto ni dedicado sus afanes a desentrañar el significado de la vida.

Mucho quedó insatisfecho en él; pero esa misma frustración lo hizo dedicarse con apasionamiento a la composición. El mundo habría sufrido una pérdida irreparable si Beethoven hubiese renunciado al celibato.

Sobre su féretro, alguien pronunció estas palabras:

"Vivió solitario porque nunca pudo hallar compañera."



GRANDES PRESIDENTES QUE HAN CONOCIDO LA "AMANSADORA" DE LA GLORIA

Por AURELIO ANTUNEZ

CUANTOS años se necesitan, en nuestro país, para erigirle a un presidente su estatua?

Es muy difícil averiguarlo. Ni siquiera parece posible establecer un promedio aproximado. A veces cuarenta, cincuenta o sesenta años después de la muerte son insuficientes para que el designio se cumpla. Otras veces no transcurren ni diez años, como en el caso de Pellegrini.



Cuando murió Mitre, en enero de 1906, Marcelino Ugarte era gobernador de Buenos Aires. Convocó a la legislatura y le mandó un mensaje que ha pasado a la historia como un modelo de elocuencia.

"Mitre ha muerto — decía el mensaje. — Solicito de vuestra honorabilidad los fondos para levantar su estatua."

Nada más. Aquel año fué un año desgraciado para el país. Sofocábamos una congoja, y otra nos anudaba la garganta. En marzo, murió Quintana siendo presidente de la República. Y en julio murió Pellegrini. Murió el día del cumpleaños de Roca. El general estaba en Europa. Y allá fué a buscarlo la noticia que tanto lo afectaría.

— *Hay que hacer que su recuerdo nos sobreviva* — dijo Roca.

Y la Providencia casi le concedió el privilegio de inaugurar la estatua de su ilustre amigo. Porque el general falleció en octubre de 1914, y al año siguiente, en marzo, se verificaba la solemne ceremonia presidida por Victorino de la Plaza.

SER presidente de la Nación, pasar por la primera magistratura de la República, equivale a entrar indefectiblemente en la historia. Pero no basta para asegurarnos la perpetuidad de la piedra o el bronce.

Nuestro exasperado horror a las estatuas, expresado tantas veces con ingenua violencia, no tiene ninguna razón de ser. Es una protesta que carece de fundamento. Una protesta de malos pagadores.

Sobre diez y ocho presidentes argentinos, incluyéndolo a Rivadavia, sólo seis tienen estatua. Si la estatua o el monumento equivalen a la inmortalidad, es necesario convenir en que administramos esta inmortalidad con bastante cautela, con parsimoniosa justicia. Parecería un índice de ponderación si no fuera una costumbre de malos pagadores.

La gente, cuando grita contra las estatuas de la ciudad, no sospecha esta tremenda amansadora de la historia.

— *Urquiza, el presidente de la Confederación, el vencedor de Caseros, fué asesinado en abril del setenta. Los argentinos hemos estado sesenta y siete años, ¡hasta ayer!, en deuda con su memoria.*

No hablemos de Rivadavia, porque Rivadavia era unitario, y los unitarios quedaron rezagados después de la tiranía. ¡Si cuando intentaron formar un partido político, hace quince años, hubieran cabido todos en uno de esos pullman que van a Luján!... Recuerdo un homenaje que presidió Osvaldo Magnasco, un domingo por la mañana en la Recoleta, allá por el año del Centenario. Eramos unas veinte personas en total. Magnasco, que tenía la elocuencia de Cicerón y la fuerza epigramática de Marcial, fustigó con patético acento el cruel olvido de los argentinos.

— *El mármol se estremece en las canteras, esperando el cincel del escultor que eternice la imagen del patricio.*

Ochenta y siete años duró ese estremecimiento en las canteras. Menos mal que el coloso de Irurtia no se quedó corto en pagarle la deuda con bloques de granito.

EL único presidente argentino, después de Pellegrini, a quien la posteridad tuvo la delicadeza de ahorrarle una larga antesala, fué Sarmiento. Sarmiento murió el 11 de septiembre de 1887, y los "buriles seguros del porvenir", como dijo Roldán, concluyeron su obra el 25 de mayo de 1900. ¡Casi trece años!... Pero ¿qué son trece años si entre la muerte de Avellaneda y la inauguración del monumento emplazado en el Rosedal transcurrieron cincuenta?...

El mismo Roque Sáenz Peña, que, como Hernán Cortés, quemó las naves, una vez llegado a la primera magistratura de la República, para que sus conciudadanos no pudieran regresar ya más al fraude y la violencia electoral, tuvo que soportar una amansadora de veintidós años. Y lo peor es que, desde entonces, parece como si los argentinos ya no estuviéramos en deuda con él.

EL séptimo monumento erigido a un presidente — y que está en vísperas de inaugurarse—será el de Roca. Se cumplió el otro día — 19 de octubre — el vigésimo tercer aniversario—¡casi un cuarto de siglo!—de la muerte de este varón consular, que pasó dos veces por la primera magistratura del país, y que fué el hombre de más larga y extendida sucesión en la historia política argentina.

Los demás esperan su turno, envueltos en la penumbra del pasado.

Algunos, como Juárez, promueven libros. Otros, como de la Plaza, son apenas algo más que un recuerdo indiferente o desvanecido.

Las puertas de la historia están abiertas para todos. El juicio de la historia puede ser favorable o adverso. Está sujeto a rectificaciones. Pero sólo para los elegidos trabajan los escultores. Porque todavía, como en la antigüedad, la estatuaria exige los grandes modelos de sobresalientes virtudes.

Mi madre

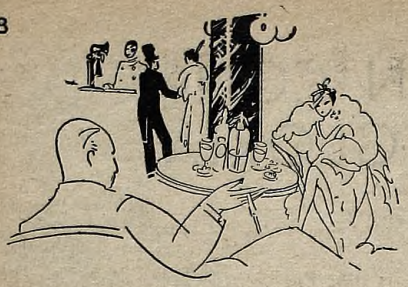
"Prudencia y silencio" fueron su divisa,
y humildad cristiana su placer mayor.
Contenta y serena se pasa la vida
contemplando el Cielo, contemplando a Dios.

Su alma es la de un niño sin maldad alguna,
con una nobleza que no tiene igual,
y su inteligencia vigorosa y clara
tiene la indulgencia que sólo Dios da.

Porque ella es humana y todo lo sabe,
consulta a los unos, alienta a los más.
Cariño da a todos, no deja a ninguno
sin su gran ternura y su gran bondad.

ENRIQUETA SALAS DE ANCHORENA

NO es excepcional entre nosotros el culto de la mujer por las bellas letras, avenido con todas aquellas otras actividades indeclinables que el alto rango social les impone. Los nombres de Victoria Ocampo, Delfina Bunge de Gálvez o Elvira de Alvear demuestran afortunadamente que la atmósfera de nuestro gran mundo no es hostil a las más finas manifestaciones de la sensibilidad y la inteligencia. Lo prueba asimismo la composición que publicamos, cedida para EL HOGAR, y que EL HOGAR consigna con viva simpatía.



CONFIDENCIAS DE UN REPORTER

Mi princesa de Mongolia

Por JEAN LASSERRE

Dibujos de Macaya

ERA tan pequeña, tan menuda, tan frágil, tan auténticamente china, en fin, que parecía escapada de un precioso biombo de laca. La imaginaba bordada en una vieja tela de seda, de tonos delicados y raros, sirviendo el té a viejos mandarines, o favorita de un emperador manchú, voluptuoso y terrible.

Ella se presentaba delante de mí, vestida a la última moda de París: un pequeño sombrero sobre el ojo — como se usaba en ese momento, — una capa de zorros plateados.

Si bien en torno nuestro estaba la China mágica y vasta, nos encontrábamos en el hall del hotel "Cathay", como si hubiéramos estado en el propio "Ritz" de París o en el "Waldorff Astoria" de Nueva York.

Era princesa. Reinaba sobre algunas tribus de Mongolia y un vasto territorio en las fronteras mal definidas. Había nacido en una carpa y poseía en Pekín, según parece, un palacio inmenso y destartalado.

Se llamaba Nirgidma, princesa de Torhout. Tenía veinte años. A los diez y siete la habían casado con un pequeño soberano cuyos territorios lindaban con los de su familia. Pero el flamante esposo tuvo la mala idea de fomentar un complot contra su cuñado. La joven esposa no sabía nada. Una mañana, sin embargo, su hermano la mandó buscar a la carpa. Ella salió y vió a su marido, de rodillas en la tierra, los brazos liados en la espalda. Delante de la pequeña princesa decapitaron al marido. Era una mañana luminosa, en la que el aire y el sol parecían danzar con liviana alegría.

— *YO prefiero París a Berlín* — me decía la princesa en el hall del "Cathay", delante de los aperitivos. — *Las "boîtes" son más alegres, más elegantes. ¡Ah, Maxim's!... ¡Ah, Montmartre!...*

Un acento lleno de nostalgia velaba su voz clara. Hablaba perfectamente el francés, también el alemán y el inglés. Algunos afirmaban que practicaba el espionaje por cuenta de la Mongolia soviética.

Pero ella conocía de París no solamente los lugares de diversión. Había seguido los cursos de la Sorbona, rindió exámenes de derecho y fué asidua concurrente a las conferencias de la Escuela del Louvre.

— *Y ahora* — le dije — *¿qué va usted a hacer?*

— *Voy primero a Pekín y luego a mis lares.*

YO había bailado con ella. Los "nigth clubs" de Shanghai figuran entre los mejores del mundo. Habíamos ambulado de "boîte" en "boîte" hasta el amanecer. Concluimos en un restaurante repleto de "sing song girls", las que, una vez terminado su trabajo, se atracaban de arroz, de pescado poco fresco y de trozos de cerdo. En sus pequeñas bocas finas y pintadas iban sepultando el alimento sostenido por los palillos con una avidez de "coolie" hambriento.



Yo había ido a las carreras con ella, a los partidos de pelota (los chinos se enloquecen con la pelota vasca). Ella llevaba, en fin, una existencia absolutamente libre. Cuando



me tocó el turno, llegué a Pekín y fuí a saludarla a su casa.

La puerta del palacio estaba cerrada. Eran dos enormes batientes reforzadas con cerraduras y pintadas de rojo sangre. Llamé con el albadón. Ladridos furiosos me respondieron, y cuando un servidor abrió la puerta, advertí a otro que con un enorme látigo en la mano mantenía dos mastines babosos, los ojos inyectados como dos verdaderas bestias salvajes.

Antes de dejarme entrar, el servidor me interrogó hasta el fin. Con mil fórmulas de cortesía me sometía a un verdadero interrogatorio. Por último, precediéndome a través de los diversos patios, me condujo hasta la dueña de casa, proclamando en voz alta mi nombre y mis títulos:

— *El señor blanco Jean Lasserre..., mandarín letrado, viene a ver a nuestra joven princesa, que es la hija de la dama su madre, nuestra gran princesa viuda...*

Gritaba todo eso con la dignidad de un heraldo.

Nirgidma había abandonado su vestimenta europea. Vestida con un traje mongol, se inclinó al verme con toda ceremonia. No era ya la misma mujer. Hablaba poco, miraba con los rasgados ojos semiabiertos, perfectamente impenetrables.

Le pedí noticias de su hermano.

— *Está de peregrinaje... Lleva a Lassa, al Pachen Lama, un palio de pedrerías y alhajas. Partió con sus soldados y me corresponde, por lo tanto, reemplazarlo a la cabeza de las tribus mientras dure su ausencia...*

Pregunté, distraído, por decir algo:

— *¿Y cuándo llegará a Lassa?*

— *Dentro de dos años* — me respondió con calma.

ESTO me hizo soñar. Me sentí al pronto transportado a la época de Marco Polo, más hacia el pasado aún. Imaginé a esos hombres amarillos marchando en cabalgatas rumbo a la ciudad santa.

En Shanghai y en Pekín me habían dicho ya que el hermano era un honesto bandido que asaltaba a los viajeros. En cuanto a ella, eran las mismas historias de espionaje las que circulaban sobre su persona.

Al pronto, la princesa me propuso:

— *¿Por qué no vendría usted a Mongolia conmigo?*

Su rostro permanecía impasible, pero su voz encerraba misteriosas promesas. Me veía ya a caballo, al galope, como su hermano, seguido por hombres de armas, el sable corvo en el flanco, errando a través de la llanura mongólica donde repercute el eco lejano de los molinos sagrados que giran sin detenerse en los viejos conventos de los lamas.

Acepté. Ella sonrió.

— *Tendrá usted muchas sorpresas...*

PERO no tuve ninguna sorpresa. No fuí a Mongolia, y no volví a ver más a la princesa.

Después, en Kharbin, encontré a un traficante de opio que hacía pasar en contrabando su droga por los territorios de la princesa. Este hombre ignoraba que yo era periodista.

Era un famoso delincuente. Bizco, flaco, todo huesos, quemado por el sol, atabacado, tenía por alimento exclusivo el caviar, que comía a grandes cucharadas y que rociaba con una mezcla de cerveza y de vodka. Me habló del hermano de la princesa como de un viejo amigo. De la princesa, como de una criatura encantadora y pura. No sé por qué, pero no le dije que la conocía.

Cada año, durante seis meses, burlando las tropas gubernamentales y los agentes de la represión encargados de combatir esta clase de contrabando, conducía sus caravanas de camellos cargados de opio hasta los pies de la Gran Muralla.



Salí con él. Ambulamos por los garitos poblados de docenas de bellas y patéticas refugiadas rusas. Una noche, un tanto ebrio, me refirió esta historia:

— *La pequeña princesa había conocido en Shanghai a un gran tonto francés... Era un hombre que escribía en los diarios. El debía estar un poco enamorado y ella lo había persuadido de acompañarlo a Mongolia. Quería hacerle conocer su país...*

Y se echó a reír:

— *Allí lo habrían secuestrado... Lo habrían devuelto a sus caros lectores, después que hubieran pagado un fuerte rescate... ¡Ah, ah, ah!... Es muy gracioso, ¿verdad?*

— *Sí, muy gracioso.*

Reflexionó:

— *Seguramente usted ha de haber conocido a ese muchacho en Pekín...*

Respondí:

— *Es posible...*

Bruscamente, sentí mi corazón oprimido. Este bandido me había hecho pensar: era cierto: yo me había enamorado un poco de la princesa de Mongolia.

COMO MUERE EL AMOR

Cuento de REGINA MONSALVO

TE comprendo, pero no te compadezco demasiado... — dijo Maruja, al tiempo que se llevaba la taza de té a los labios. Y luego de tomar un breve sorbo, añadió: — Hay peores situaciones que la tuya...

— Puede ser. Pero eso no es un consuelo... — replicó Anita, un poco incómoda por la indiferencia con que su mejor amiga parecía tomar sus confidencias sentimentales.

— Así es. Sin embargo, creo que lo que me has venido a pedir no son consuelos, sino soluciones para tu caso. ¿Qué harías ahora con que yo te consolara? Lo que necesitas es mirar de frente y fríamente tu situación. El amor es un dulce sentimiento, pero también es una batalla que hay que ganar. No basta solamente el corazón, ni basta solamente la cabeza. Hay que poner de acuerdo a los dos... Tú quieres a Enrique, ¿verdad?

— ¡Ya te lo he dicho!...

— Entonces, es preciso que sepas ganarlo. No basta decir: "Yo quiero", hay que saber querer, o mejor dicho, hay que saber hacer que nos quieran...

— Oyéndote hablar cualquiera diría que la vida es una partida de ajedrez y que los sentimientos son cosas manejables...

— Según. Los únicos sentimientos que no son manejables son los nuestros, porque ellos nos dominan y nos imponen una conducta ajena a nuestra voluntad. Pero cuando hay que obrar sobre los de los demás, cuando de lo que se trata es de dirigir los latidos de otro corazón que no es el nuestro, entonces contamos con una gran ventaja: la lucidez...

— ¡Pero yo no he venido a que te burles de mí!...

— Yo no me burlo. Hablo muy en serio. ¿Quieres otro bizcocho?

Anita casi volcó el plato que le tendía Maruja, con un nervioso ademán de negativa, y después, con lágrimas en la voz, dijo muy lentamente:

— Estoy frente al problema más serio de mi vida, y tú te ríes de mí. Vengo a pedirte un consejo, y me dices cosas incomprensibles. ¿Cómo quieres que no me disguste?... Tú lo sabes. Siento, sin posible equivocación, que Enrique representa mi felicidad. Lo quiero tanto, que me parece que siempre lo he querido. Estoy segura de que nuestra dicha depende de una "nada", de un pequeño detalle, de una palabra, tal vez. Tengo la certeza, la intuición, de que está a punto de quererme. ¿Pero cómo hacer para que esa amistad, esa camaradería que hay entre nosotros, se convierta en amor?... ¡Y todavía dices que puede haber situaciones peores que la mía!...

Maruja no contestó de inmediato. Era ella una de esas mujeres realmente superiores, en quienes el control de un corazón generoso y apasionado, ejercido por una lúcida y clara inteligencia, toma, a ciertas miradas, la apariencia de la frialdad. Sabía que en ese momento su amiga no podría comprender una sola palabra, y optó por dejar que se serenara. Luego, con unos de esos bruscos cambios, que tenían toda la apariencia de una ruptura repentina de la conversación, pero que, en realidad, no eran sino una manera de llegar más pronto y más profundamente en la intimidad del tema, le dijo:

— ¿Nunca te has preguntado, Anita, lo que ocurriría si te encontraras en una situación diametralmente opuesta?...

— ¿Cómo?

— Sí. ¿No te has preguntado nunca el problema que significaría para ti si en vez de encontrarte ante el caso de hacer brotar un amor te hallaras en la necesidad de extinguirlo?...

— ¡Qué cosas se te ocurren!...

— A veces es útil plantearse esas pequeñas cuestiones. Cuando un hecho o una cuestión no pueden ser resueltos o comprendidos mi-



rándolos del derecho, es bueno examinarlos del revés. La vida se parece mucho a esos tapices que, para saber cómo están tejidos, es preciso darlos vuelta y mirar la trama por el reverso... Te haré una confidencia que nunca le he hecho a nadie, y que ahora tal vez te pueda ser útil. Me dices que te encuentras ante el problema más serio de tu vida... Y bien, yo también me encontré una vez "frente al problema más serio de mi vida". Sólo que para mí éste se presentó en una forma diametralmente opuesta... Tuve que matar un amor para salvar una amistad; tú tienes ahora que matar una amistad para salvar un amor. Ya ves que, en el fondo, nuestras situaciones se parecen mucho...

— ¿Sabes que empiezas a intrigarme?...

— Escucha y no me interrumpas. Hace años — no me preguntes cuántos, — conocí a uno de los hombres más nobles y más interesantes con quien me haya cruzado en la vida. Reunía en su persona todas las cosas que pueden atraer a una mujer. Ni demasiado joven, ni demasiado viejo; se percibía en su trato a un espíritu superior, avalorado todavía en la frecuentación por todas las condiciones de un hombre de mundo, admirablemente culto y formado en la escuela de incesantes viajes... Era una personalidad internacional que había llegado en misión de su gobierno a nuestro país, y nuestra relación, que se inició en una fiesta oficial, pronto se convirtió en una amistad admirablemente comunicativa y sincera.

"Te ahorraré detalles. Llegamos a vernos casi todos los días. Visitaba mi casa, y en las residencias de los amigos comunes, en las excursiones, en las fiestas y en todas partes, en fin, llegamos a constituir una pareja inseparable. Sentía por mi amigo un enorme respeto y una gran admiración. Como amigo, no tenía precio para mí. Si yo hubiera tenido un hermano así, me hubiera considerado la mujer más dichosa. ¡Pero el corazón es el corazón!... Enamorarme de él me habría parecido una empresa imposible."

— ¡Qué raro!...

— Nada más natural. Acaso la misma admiración que sentía por él, por su personalidad, por su talento, lo colocaba en un plano distinto, lejano... En fin, no sé. El caso es que en él las cosas no sucedían de la misma manera. Nunca me había dicho nada que me hiciera sospechar la verdadera naturaleza de sus sentimientos, cuando un día, repentinamente, al salir de un baile en la embajada de su país, me dijo que ya se acercaba la fecha en que debía abandonar el nuestro, y que no podía marcharse sin confesarme que me amaba y deseaba hacerme su esposa... Te imaginarás la sorpresa y la alarma que eso me produjo. Usando todo el tacto de que era capaz, traté de hacerle comprender que no podía aceptar sus senti-

(Concluye en la pág. 79)



Una antología sobre la mujer

La mujer es la reina del mundo y la esclava de un deseo.

H. DE BALZAC.

Inspirar amor es la incesante aspiración de la mujer.

LUDWIG BÖRNE.

Las mujeres que se creen incomprendidas son precisamente aquellas que los hombres comprenden mejor.

D'IZARN-FREISSENET.

Hay que confesar que en los pueblos más civilizados las mujeres han tenido mucha autoridad sobre sus maridos. Se decía de los romanos que mandaban a todas las naciones, pero que obedecían a sus mujeres.

MONTESQUIEU.

Mujer sin amor es como hombre sin trabajo.

C. CHINCHOLLE.

Si se puede comparar la mujer a la salud, su valor se reconoce cuando se ha perdido.

CHARLES NARREY.

Una mujer sin ternura es una monstruosidad social, peor que un hombre sin coraje.

AUGUSTE COMTE.

Cuando los bellos ojos de una mujer están velados de lágrimas, es el hombre el que no ve claro.

A. TOURNIER.

En el corazón de la mujer se han dado cita todas las contradicciones.

VOLTAIRE.

Una mujer que a los veinte años sólo es amada por su belleza, será detestada a los cuarenta.

A. GRAF.

El más grande enemigo de la mujer es el aburrimiento.

P. JANET.

Una mujer dice toda la verdad a Dios, casi toda la verdad al confesor, la mitad de la verdad a su amigo, una vigésima parte de verdad al que ama. Ved, pues, lo poco que le queda para el que no ama.

PIERRE VEBER.

Mucho le falta a aquella mujer que le falta belleza.

B. CASTIGLIONE.

Los hombres no aman siempre lo que ellos estiman; los mujeres estiman siempre lo que ellas aman.

SANIAL DUBAY.

Una bella mujer gusta a los ojos, una mujer buena gusta al corazón: la primera es una joya, la segunda un tesoro.

NAPOLEON.

La primera y la más importante cualidad de una mujer es la dulzura.

ROUSSEAU.

De todos los senderos que conducen al corazón de una mujer, el de la piedad es el más breve.

BEAUMONT Y FLETCHER.

Es honrar a las mujeres, deuda a que obligados nacen todos los hombres de bien.

LOPE DE VEGA.



¡LAS POBRES MAMAS!

Por

JUAN CURUCHAGA HERNANDEZ

COMO todas las épocas de transformación de las costumbres, es esta que vivimos una época de profundos, de dolorosos conflictos íntimos. No hay cambio sin lucha. La lucha actual no aparece en la superficie de la sociedad; pero está planteada, incruenta, y no por ello menos encarnizada en el seno de los hogares.

No debemos menospreciar, ni mucho menos tomar a broma los motivos de esta guerra doméstica, que asume mayor o menor gravedad según sea la fuerza de carácter o la tenacidad de las convicciones de los contrincantes. Parecen fútiles, pero no lo son. Llevan implícitos dos filosofías, dos ideas opuestas sobre la vida y sobre la conducta; y del triunfo de una o de otra depende nuestro porvenir social. Por lo demás, la lucha no carece de dramaticidad. Pone en juego sentimientos demasiado augustos: el afecto recíproco de padres e hijos, la conciencia de los primeros contra el anhelo de libertad de los segundos, el respeto que se considera suicida, la rebelión que se cree a sí misma legítima, el miedo y el anhelo del porvenir. Todo lo cual, en conflicto, puede dar lugar a sus contrarios — desafecto e irrespetuosidad — y originar heridas morales más graves que las físicas. Hasta mi humilde observatorio de crítico de las costumbres llegan frecuentemente los clamores de las víctimas.



No creo necesario insistir mucho sobre esas causas. Me he referido a ellas con insistencia en mis artículos. El hecho es que las nuevas generaciones quieren divertirse, quieren *vivir su vida* y tienen, sobre la materia, ideas especiales adquiridas en la frecuentación del cinematógrafo. Las niñas pretenden — y generalmente lo consiguen — salir solas con sus amigos y concurrir con ellos a las "boîtes". Los padres no se resignan a las nuevas costumbres. De ahí la lucha. Lucha que, dada la característica neutralidad comodona de los progenitores masculinos entre nosotros, queda casi siempre a cargo de las mamás. Entre éstas y las hijas son las batallas diarias, molestas, dolorosas, en que las pobres señoras, que no desean otra cosa en la vida que la felicidad de sus hijas, deben asumir ante éstas, por obligación de conciencia, el papel de aguafiestas, el papel de obstáculo a lo que las hijas, por su parte, consideran la felicidad...

No se necesita más para que haya drama. Porque las ideas distintas sobre la finalidad de la vida originan diferencias de apreciación en todo y la incomprensión consiguiente. Ni las madres comprenden a las hijas, ni las hijas a las madres. Las hijas no pueden comprender, en efecto, qué encuentran sus madres de malo en que hagan ellas lo que hacen otras, y consideran cualquier coerción en esa materia como una antigualla tiránica. Las madres no comprenden, en cambio, el afán de sus hijas por salir solas si no es para portarse mal.

¡Y las pobres señoras llevan, como es natural, la peor parte en estos debates! A la larga, se ven obligadas a ceder por el contagio del ambiente, porque el espíritu de la época está contra ellas...

Me propongo intervenir en el conflicto trayendo un refuerzo para la parte más débil. Porque la victoria fácil de las jóvenes en la adopción de las costumbres "modernas", que no considero del todo buena, se funda en un razonamiento que las madres no siempre están en condiciones de combatir.

Este razonamiento consiste en profesar que las costumbres evolucionan fatalmente en el sentido de una libertad cada vez mayor; que, por consiguiente, la libertad está siempre bien, y los que profesan la libertad tienen siempre razón contra los que la restringen.

De acuerdo con lo dicho, en el conflicto actual, los hijos defenderían nada menos que el progreso de la sociedad y tendrían el triunfo predestinado, y a los padres no les quedaría más recurso que dejar de oponerse ridículamente a lo que es poco menos que una fatalidad.

Que los hijos y las hijas argumenten en tal sentido, se explica. La juventud siempre cree tener razón. Lo grave es que los padres y las madres se convenzan de que así es, y, por miedo de aparecer como antiguos e incomprensivos, y, sobre todo, como tiránicos, abandonen sus posiciones y cedan a la corriente.

Porque dicho razonamiento *es falso*. No es verdad que las costumbres deban evolucionar fatalmente en el sentido de una libertad cada vez mayor (porque si así fuera, después de lo que hoy vemos, ¿qué vendría?), ni es verdad que los hijos tengan siempre razón contra los padres. La verdad es otra. La verdad es que las costumbres fluctúan entre períodos de libertad y períodos de disciplina, exactamente como ocurre en la política; y que cuando la libertad se hace peligrosa, se restringe, y que cuando la opresión se hace exagerada, se relaja. Lo cierto es que, lejos de haber ido progresando el género humano en libertad de costumbres, como vulgarmente se cree, la historia nos muestra que ha habido, en otras épocas (imperio romano, siglo XVIII), una libertad mayor que la actual. Después disminuyó; después aumentó, para disminuir nuevamente... En una palabra, que se trata de *modas*. De tal manera que lo probable es que esté llegando ya para nosotros, no la hora de una mayor licencia, sino la de una mayor disciplina. ¡Tal vez sean las mamás las que tienen razón!

Porque, por encima de las modas circunstanciales (y esto de salir solas las muchachas e ir a las "boîtes" no es, repito, más que una moda, y una moda extranjera), están los principios menos variables de la familia, del recato, del amor honesto y fecundo; están los valores espirituales en peligro, está la sociedad, está la patria.

¿Pueden negarse los peligros de la modernidad actual? Creo que no. Por lo menos ha tenido una consecuencia gravísima, que he analizado en estas páginas: la disminución de los matrimonios. Observen las niñas y verán que las pocas que se casan son, preferentemente, las antiguas, las que han cedido menos a las costumbres actuales, las que reciben en su casa y aparecen ante los hombres, no como una individualidad suelta, en grupo de amigas, sino como una persona "de hogar". Los hombres seguimos distinguiendo muy bien entre las compañeras de "boîte" y las candidatas a esposas.

Los dos meses que pasó San Martín en Montevideo



Por Juan C. Gorostarzu

EN pleno verano, el 13 de febrero de 1829, el general San Martín, luego de permanecer unos días frente a las costas de su patria, renunciando a pisarlas por postrera vez, abandonó el *Chichester* y llegó a la playa uruguaya. El pueblo de Montevideo y sus políticos y guerreros acogieron al que se expatriaba voluntariamente para siempre.

Tenía San Martín sólo cuarenta y ocho años cuando llegó a Montevideo. Lo acompañaba, según anotaciones existentes en los libros de la Aduana, un criado de nombre Eusebio Soto, el mismo, al parecer, "que tenía la importante comisión de tirar de una carguita, con la cama, un baulito y provisiones de boca" cuando el héroe llegó a Valparaíso, en 1822, de regreso del Perú, según lo confirman las investigaciones del historiador uruguayo don Plácido Abad, a quien hay que seguir en su minuciosa reconstrucción de la estada de San Martín en tierra uruguaya.

Francisco A. Gómez, entre otros recuerdos, nos retrata así a San Martín: "Era hombre de estatura regular, rígido, parecía no tener cincuenta años, peinando algunas canas. Lo más revelador de su carácter era la mirada sumamente penetrante. Tenía la nariz bien formada, algo afilada, como la de Rivera, y con un cutis parecido al de éste, moreno pero hermoso... Era San Martín muy religioso. Lo vi varias veces en la Matriz, sobre todo en las misas de los domingos, donde concurríamos infaltablemente."

Y en otro pasaje de sus recuerdos agrega: "Fué entonces cuando se me presentó al general San Martín y pude oír su voz por primera vez. Era un hombre modesto; usaba la chapona de moda con la boa que cubría el cuello alto. El coronel Garzón le invitó ese día a almorzar con todos los oficiales del batallón."

Hay una anécdota, transmitida por don Eugenio Garzón, quien la obtuvo de la dama uruguaya María Inés Furriol de Lasala, su tía carnal, que muestra a San Martín en uno de los agradables instantes que pasó en Montevideo.

Doña María Antonia Agell de Hocquard, en homenaje a San Martín, organizó una fiesta, y dispuso que tres señoritas o jóvenes casadas presentaran una corona de flores a San Martín y otra a Rivera.

Todas se opusieron a brindársela a Rivera, porque era muy enamorado y le tenían miedo, provocando mucha gracia y comentarios la incidencia. Misia María Antonia, con su fino tacto social, calmó un tanto las inquietudes, no sin impedir que el enamoradizo Rivera persiguiera a una de las jóvenes con sus galanteos.

Y parece ser que aquella misma noche, estando el general Garzón muy rendido a los pies de una dama, San Martín, al pasar, le dijo, sonriente:

— Cuidado, mi joven coronel, no tengamos un segundo Sipe-Sipe...

Llevó San Martín una vida sencilla y humilde mientras permaneció en Montevideo. A finales del mes de marzo comunicó a sus amistades su propósito de abandonar el suelo de América y radicarse en Europa. No deseaba verse envuelto entre las redes de la política, y rechazó también las sugestiones que, por intermedio del coronel Eduardo Trolé y don Juan Andrés Gelly, le hizo Lavalle para que se encargara del mando del ejército y de la provincia de Buenos Aires.

"El 8 de abril — dice Abad, — hallándose el coronel Garzón en el ministerio de Guerra, tuvo conocimiento de la presencia en aquella casa colonial del general San Martín. No iba el glorioso militar a despedirse, sino a salvar por anticipado un detalle indispensable, a fin de poder obtener con tiempo los pasajes correspondientes en un paquete inglés."

El pasaporte se le entregó al siguiente día. Lo firmaba Rondeau, en la Aguada de Montevideo, el 9 de abril de 1829.

Por aquellos días, deseoso de entrevistarse con San Martín, Rivera bajó hasta su residencia del Arroyo Seco, en las proximidades de la plazoleta donde actualmente está la estatua de don Joaquín Suárez, en Montevideo. Fué allí, o, más verosímilmente, en la Aguada, donde estaba el gobierno, el lugar en que se vieron ambos. Rivera había sido un admirador de San Martín, y, después de 1820, según algunos historiadores uruguayos, habría estado a punto de incorporarse al ejército del Libertador.

El 17 de abril, San Martín envió una carta de despedida a Gabriel A. Pereira, quien, por su sólida posición financiera, debió ser el que le brindó mayores atenciones, con el agregado de que, teniendo representantes en Europa, debió facilitar mucho el regreso del patricio, que no estaba entonces en muy holgada situación.

Fineza, distinción

Un perfume siempre grato por la delicadeza y persistencia de su aroma es el de la

Colonia La Franco

(Verdadera Agua de Colonia)

Posee aquellas virtudes que sólo el tiempo confiere, y es así cómo, debido a un prolongado estacionamiento, adquiere ese estado de madurez que enriquece y exalta su "bouquet".

Nuestra Colonia La Franco, no obstante su buena calidad, es muy barata, pues para ello la vendemos en simples botellas sin lujo de 900 cc. a $ 6.50; de 480 cc. a $ 3.40 y de 80 cc. a $ 0.70.



Franco - Inglesa

La mayor farmacia del mundo

Sarmiento y Florida Buenos Aires

¡CUANTAS MANIAS HEMOS PADECIDO!...

Por el profesor D. A. LAIRD

CADA año vemos alguna chifladura desarrollarse y difundirse en forma impresionante. Recientemente han existido algunas absurdas manías, acaparando el interés de miles de jóvenes.

La primera fué el juego llamado de los "chistes gráficos", donde una persona hace algunos gestos raros y el que la observa debe adivinar de qué se trata. Luego vino el de las "preguntas y respuestas", igualmente difícil de resolver lógicamente. Se trataba de preguntas tan confusas, que ninguna persona razonable podía contestarlas.

Especialistas como los doctores E. S. Bogardus y L. L. Bernard, que han hecho estudios sobre las manías, afirman que la gente más aficionada a tomar con entusiasmo estos juegos es aquella a la que le gusta aparecer como ingeniosa, exhibiendo una actividad pseudo-intelectual. Y como ninguno puede contestar acertadamente a las preguntas de estos juegos, la persona que las formula adquiere una sensación de superioridad, la falsa creencia de que es más ingeniosa que la otra.

Las personas atacadas por estas manías se parecen a los niños pequeños cuando tratan de ser el centro de la atención, diciendo: "¡Mira! Yo puedo hacer algo que tú no puedes. Soy más inteligente que tú."

Esta es una de las razones que da el doctor Bogardus cuando dice: "Adoptar una chifladura es una rápida manera de obtener la atención de los demás, logrando miradas de envidia y siendo el objeto de exclamaciones que satisfacen su orgullo."

Sin embargo, adoptar una de estas locuras no resulta bueno para nadie, porque, como sigue diciendo el doctor Bogardus: "Adoptando una manía después de otra, la persona satisface superficialmente su orgullo, pero la personalidad queda así obstruída."

Las personas jóvenes, desde los quince a los treinta años, se sienten inclinadas a adoptar cualquier manía y conservarla, hasta que de pronto desaparece rápidamente. Después de los cuarenta años de edad, las manías que atacan más fácilmente son las de la política, los proyectos financieros o algún extraño culto religioso. En resumen, las manías de la gente joven son aquellas en que es necesario llevar a cabo algún acto, mientras que los mayores son más aficionados a las chifladuras que requieren reflexión.

Los adornos que se colocan sobre las tapas de los radiadores de los autos constituyen una nueva manía seguida por miles de automovilistas. Hace tiempo, otra locura empleó el tiempo (y el dinero) de miles de personas de alrededor de treinta años: "la cadena de la suerte", que milagrosamente, de la noche a la mañana, nos haría ricos e independientes.

La Maratón del baile, el golf en miniatura, y otras curiosidades por el estilo, constituyen manías no menos disparatadas, considerando la madurez del género humano, que la manía del baile o las brujerías de la antigüedad.

Algunas personas son más susceptibles a las manías que otras. El doctor Bernard nos dice que: "Como las locuras operan en primer lugar a través de la sugestión, atacan más a los ignorantes y a los de escasa inteligencia."

También observa que los que llevan una vida monótona aprovechan cualquier oportunidad de adoptar una manía, por la excitación que les proporciona. La gente va a la locura cuando la vida le niega la excitación que necesita, pero existe el peligro de que esa agitación los lleve a extremos en que casi no será posible detenerlos.

Bajo los estremecimientos de la excitación, la locura de algunos grupos los lleva a los linchamientos, y cuando se llega a este punto, la manía posee ya poderes hipnóticos, y ni siquiera la inteligencia y la educación constituyen una profilaxia adecuada. Por ejemplo, hace algún tiempo, los psicólogos de la Universidad de Iowa, Estados Unidos, hicieron un experimento en una clase del establecimiento, y resultó que el sesenta por ciento de los estudiantes dejaron las aulas en una especie de frenesí, queriendo vengar, por medio de un linchamiento, un crimen imaginario que les había relatado uno de los profesores.

Las personas que tienen una buena educación, dinero y seguridad en sí mismas, son habitualmente las últimas en caer en una de estas manías, pero, tarde o temprano, cuando la excitación empieza a hacerse intensa, también resultan atacadas, y confirman la herencia de los hombres de las cavernas, uniéndose a los que practican cualquier chifladura. Hay solamente un paso entre una locura aparentemente inocente y la de una furiosa e insensata muchedumbre que aúlla.

El doctor John J. B. Morgan, de la Universidad del Noroeste, ha hecho grandes estudios sobre la sugestibilidad de los seres humanos, que lleva a las personas a hacer lo que ven que otros están haciendo o pensando. Cuando alguien fácil de sugestionar ve alguno jugando a las "preguntas y respuestas", en seguida se acerca para enterarse bien, y emplea lo que logra recordar en la primera persona que encuentra. Así pasa una manía, de uno a otro, entre los que se sugestionan con facilidad. El doctor Morgan ha declarado en la "Revista Psicológica" que los psiconeuróticos, o personas cuyos nervios no están bien controlados, son los más impresionables y sujetos a la sugestión.

Cuando uno de estos individuos adopta una manía, todo lo demás desaparece para él, así que no es extraño que muchos de nosotros nos avergoncemos al recordar algunas cosas que hicimos en el pasado, cuando habíamos caído bajo el dominio de una chifladura.

Es interesante observar cómo las locuras se matan a sí mismas. La esencia de una manía es que proporciona a una persona el medio de hacer algo que los demás no saben o no pueden llevar a cabo. Cuando la locura se va popularizando, la persona que desee impresionar a los demás se encuentra con que conocen el asunto tan bien como ella, y de esta manera es cómo la gran difusión de una chifladura la lleva a la muerte.

Las manías estimulan los negocios, aunque dan también grandes pérdidas, pues un comerciante puede, por ejemplo, quedarse con su establecimiento lleno de "kewpie", cuando la moda desapareció repentinamente. La boga de Tuthankhamón hizo que muchas personas compraran objetos innecesarios, como juegos de fumar en ese estilo, prendedores, anillos, carteras, etc. En cuanto a los accesorios para automóviles, la mayor parte fueron al principio vendidos cuando empezó esa manía.

Los estudios de manías efectuados por el doctor Bogardus demuestran que éstas están constituídas en un 98 % por energía disipada. Menos de un 2 % de las manías sobreviven, ofreciendo una contribución permanente a la vida y la felicidad. De todos los accesorios para automóviles que creó la moda, el único que ha sobrevivido es virtualmente la luz roja de la parte posterior. Los relojes pulsera también nacieron de una manía, manteniéndose hasta ahora.

Todos los juegos, ahora pasados de moda, eran energía derrochada. Los juegos de palabras cruzadas constituyeron una gran novedad, y en cierto modo sobreviven, pero la mayor parte de las chifladuras están tan olvidadas como los chistes sobre los modelos antiguos de los autos Ford.

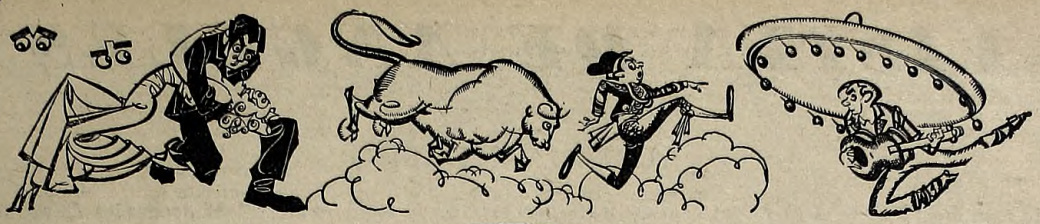
Podemos ser razonables muchas veces, pero nuestra susceptibilidad a las manías demuestra poderosamente que en algunas ocasiones nos dejamos dominar por la locura que reina sobre nuestra conducta y pensamientos.

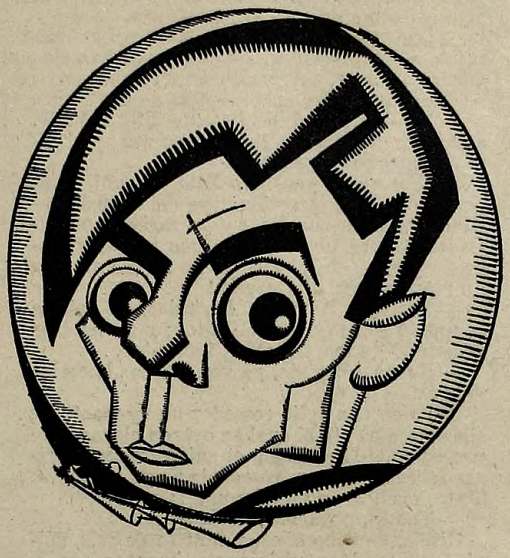
Hombre de las cavernas, cruzado u hombre civilizado contemporáneo, todos en un instante volvemos a la infancia cuando decimos:

"¡Mira! ¡Apostaría a que no puedes hacer esto!"

Pero a veces es divertido volver a sentirse niño.







EDDIE CANTOR LLEGO A SER ASTRO DEL TEATRO, PERO LE TENIA MIEDO AL CINE

Por LUIS ALBERTO GRANADOS

POCOS astros de la pantalla pueden referir un episodio más absurdo que el que le sirvió de base a Eddie Cantor para iniciar su brillante carrera artística.

Oigámosle a él:

— En aquel entonces yo era Izzy Itzcovich... Un pobre muchachito de muy buen humor..., pero nada más que eso: un pobre muchachito. Empleado en una fábrica de tejidos, todo el mundo me festejaba mucho los chistes, no tanto por mi gracia, sino por la gracia que les hacía mi figura...

En efecto: no hay más que verlo a Eddie Cantor ahora, para imaginar cómo sería entonces. Delgado, alto y desgarbado, con esos dos ojazos suyos siempre en expresión de asombro...

Me llamaban "el arenque asustado"... En una oportunidad, paseando por Coney Island, entre esos juegos populares que divierten a la gente, me encontré con un quiosco en el que el público se entretenía en ejercitar su puntería tirándole pelotazos a la cabeza de un negro. Yo, por mi parte, quedé encantado con el jueguito..., al punto que, en una de esas, lo saqué al negro y me puse yo en su lugar, desafiando a la gente a que me acertara con sus tiros. Parece que puse tanta gracia en esquivar los pelotazos, y eran tan absurdas las expresiones con que respondía a la saña de mis tenaces peloteadores, que el dueño del quiosco me contrató para alternarme con el negro. Tenía que trabajar tres horas por la noche..., en cambio de las ocho horas de la fábrica. Me pagaban cuatro veces más sueldo. — Y añade:

— ¡Ah!... Y, además, una cosa muy importante: en mi carnet de trabajo decía: "Artista"...



CUANDO UN COMICO EMPIEZA A CANTAR

La carrera de Izzy Itzcovich desde las quermeses al teatro fué rápida y asombrosa. Del quiosco pasó a ser malabarista, prestidigitador, levantador de pesas... Hizo "el hombre más flaco del mundo", el "tragaespadas" y el "comevidrios"... Lo disfrazaron de indio antropófago... En fin, recorrió toda la pintoresca y numerosa gama de actividades que, en el teatro de saltimbanquis, constituyen los "grados universitarios" del arte.

Así llegó a los veintidós años de edad. A esta altura de su vida logró un triunfo memorable. Incorporó a su extenso y variado repertorio de aptitudes teatrales, una nueva experiencia que decidió de una manera definitiva su futuro: Eddie Cantor aprendió a cantar.

Era la época en que despuntaba la boga de las melodías del sur. La tristeza indefinible de los blues y las canciones de los negros habían conquistado al público yanqui. Y Eddie, que tenía una voz agradable y, además, mucha gracia para poner intención en las coplas, resolvió tentar suerte a su turno. Y fué tal el éxito que obtuvo, que de inmediato fué entrevistado por un manager: Grantland Gordon, que lo indujo a independizarse, convirtiéndolo en cabeza de su propia compañía.

De ese modo, aunque Eddie no tenía lo que pudiera decirse una figura de chansonnier, la verdad es que, en posesión de un físico ágil, combinó sus presentaciones de bailarín con las canciones, haciendo una especie de chansonnier cómico, que matizaba sus actuaciones con chistes y anécdotas.

A saltos hizo una carrera fantástica. Antes de los treinta años ya se había consagrado en Broadway. El mismísimo Ziegfield, tan certero en su visión para elegir grandes figuras, le hizo una revista especialmente para él.

Fué por entonces, hacia 1920, que Eddie se casó con una de sus compañeras de teatro, Ida Tobías, que dejó inmediatamente la escena para consagrarse a su hogar. Y con ella sigue casado aún, en una felicidad que está colmada por cinco hermosas hijas, la mayor de las cuales, Marjorie, es secretaria de su padre.

EL COMICO QUE LE TENIA MIEDO AL CINE

Lo curioso es que, a pesar de haber actuado durante largos años en el teatro, Eddie se resistía tenazmente a ingresar en películas. El muchacho abrigaba una especie de superstición con la pantalla. A su juicio, el éxito que obtenía en su labor lo debía principalmente a la cómica impresión de su figura física. Y de ahí que no quisiera exponerse a la obra de la cámara fotográfica, pues desconfiaba del efecto.

Finalmente, el productor Samuel Goldwyn, viejo amigo de Eddie y uno de los productores más importantes de Hollywood, logró convencerlo. Pero no sin antes garantizarle que la película se haría sin mayores compromisos. Pues Eddie pretendía que, si a él no le gustaba su actuación una vez realizado todo el film, ése sería quemado, ya que, si no estaba a la altura de sus antecedentes teatrales, podía perjudicarle su carrera en las tablas.

Por fortuna, el éxito de Eddie Cantor en el cine fué tan clamoroso, que superó todos los cálculos. Y el propio actor fué el primero en quedar convencido y satisfecho de su eficacia cómica en la pantalla.



De ese éxito inicial en la película, "Un loco de verano", han derivado los que ya constituyen una serie especial dentro del cine, y que, en particular, han ido marcando verdaderos acontecimientos cinematográficos.

VISITA DE ANGELES

Cuento de

ADRIANA MORENO

Al verse ante esas dos niñas cuya carita se destacaba de entre un enorme ramo de flores, Conrado, el sirviente, lanzó un "¡Oh!" entre maravillado y confundido. Sin embargo, Gisela y Marisa no vieron sino el asombro de Conrado, y con una carcajada que descubrió cuatro hileras de menudos y blanquísimos dientes, preguntaron a una:

—¿Está el doctor Paoli?

—¿Cómo?... ¡Ah, sí!... Es decir... ¡Ejem!... No sabría. Voy a ver —contestó entre tartajeos el sirviente.

Negar a las dos nenas la presencia del doctor Paoli era imposible porque el ruido de las conversaciones de los invitados llegaba hasta la antesala. Con un ademán les indicó que aguardaran allí, pero sin alborozo, y en punta de pie fuése hasta la puerta del comedor principal, y con ademanes expresivos llamó la atención de su amo, que se hallaba de sobremesa en compañía de un grupo de alegres amigas y amigos, todos solteros como él, a quienes había invitado para festejar su cumpleaños y un flamante nombramiento honorífico.

Paoli, no comprendiendo qué significaban esos llamados, y ni sospechando siquiera la visita de las dos criaturas, se levantó para informarse de lo que ocurría.

—Gisela y Marisa —murmuró Conrado, moviendo los ojos y los brazos con desolación.

—¡Gisel...! ¡Ah, caramba!, ¡caramba! —exclamó el doctor. —¡Pobres pequeñas! Vienen para augurarme un feliz cumpleaños. Me había olvidado completamente de la querida costumbre de las dos niñas. Ahora esperarán que las invite a comer, como siempre hago cuando caen por aquí. ¡Quedarán desilusionadas esta vez, pobres nenas!

Y se pasaba una mano por los cabellos, con ademán nervioso, como si ese hecho le causara una verdadera preocupación.

—¿Qué te pasa, Ricardo? —inquirió la vocecita burlona de Micaela, una muchacha desenvuelta y algo marisabidilla. —¿Una visita de mujer?

—¡Ricardo, que te se enfría el café! —rió un amigo.

—¿Un acreedor importuno? —chanceó otro.

Y todas las miradas se dirigían hacia el saloncillo, donde Ricardo Paoli seguía perplejo y Conrado esperaba órdenes, con los brazos caídos y la mirada compungida fija en la alfombra.

—He aquí lo que sucede —explicó de repente el doctor Paoli, volviendo al comedor: —Dos criaturas, hijas huérfanas de un querido amigo mío y de las cuales yo soy el tutor y el protector, vienen a traerme flores para mi cumpleaños. Son las niñas más buenas y hermosas que yo haya conocido. Me creen un santo y me adoran. Estoy seguro que esperaban desde hace meses esta noche. Y estoy en lo cierto también si digo que pensaban quedarse. Para ellas, ¡pobrecitas!, es una fiesta indescriptible. Estoy afligido pensando que debo mandarlas de vuelta con una mentira.

Había hablado con voz tan leal y conmovida, que los invitados no osaron contestar con una carcajada, antes al contrario, en la cara de todos pasó algo así como un reflejo de ternura.

—Por nosotros... —dijo Marcos Lari mirando a los presentes, — si quieres hacerlas quedar a comer, sabremos comportarnos como se debe conducirse en presencia de dos niñas.

—No —protestó débilmente Flora Valle, artista de comedia. Y hubo en su voz un acento de extraño empacho.

—¿Por qué? —sostuvo Milo Bianchi, viendo la sonriente incertidumbre de Ricardo. —Al contrario — añadió en su carácter de literato, —será una emoción que no esperábamos. ¡Quién sabe si este hecho no me ofrezca un motivo para una novela!

—Ya ves, Ricardo. Invítalas, y habrás cumplido con tu deber de tutor; y no tendrás necesidad de mentir a dos inocentes...

—Bueno, Conrado, ya ves. Puedes hacerlas entrar.

Hubo en el amplio comedor un momento de silencio, durante el cual se oyeron claramente proceder de la antesala el chisporroteo de risas felices, luego un rumor de pasos menudos. Todos los ojos se dirigieron a la puerta.

—Vamos, pequeñas, adelante.

Gisela, de ocho años, y Marisa de seis, fúlgidas en sus blanquísimas vestimentas, aureoladas de sus largas cabelleras rubias, habían trocado sus sonrisas en una expresión de asombro y no osaban adelantar un paso. Las dos se mantenían aferradas al enorme ramo de rosas rojas, como de una bandera protectora, y ningún contraste era tan admirable como ese blanco níveo cerca de aquel rojo ardiente, rodeados de oro pálido. Milo Bianchi no pudo retener una exclamación de maravilla.

—¡Divinas!

Ricardo Paoli abrió los brazos:

—Adelante, Gisela; adelante, Marisa. Bienvenidas.

Las niñas se miraron para alentarse mutuamente. La mayor tomó de la mano a la menor, y las dos se dirigieron hacia el dueño de casa.

—¡Que los cumplas muy feliz, padrino Ricardo!

Este las recibió a las dos en un amplio abrazo.

Por sobre los hombros del doctor Paoli los cuatro ojazos de azul intenso comenzaron a revolotear ávidamente por la suntuosa mesa.

—Un lugar para estas nenas, Conrado— dijo Paoli simulando alegría.

Y las dos chicas, izadas sobre varios almohadones, fueron colocadas una enfrente de la otra: Gisela entre Ricardo y Micaela; Marisa entre Milo Bianchi y Flora Valle.

Su empacho desapareció bien pronto. Y miraban a los presentes con una sonrisa feliz, agradecida.

—¡Hermosas criaturas! — refirmó Milo Bianchi.

—¡Graciosísimas! — asintió Marcos Lari.

Las mujeres se mantenían calladas. Flora Valle se había inclinado maternalmente para anudar la servilleta alrededor del delicado cuello de Marisa.

Ricardo Paoli buscó un motivo para conversar.

—Pues, hijas mías; yo no sé todavía si el regalo que os mandé ha sido de vuestro agrado.

—Pero, padrino, ¡claro que sí! —contestó Gisela, abriendo tamaños ojos. —¿No has recibido mi cartita? ¿Y la página de palotes que Marisa te envió como agradecimiento? Claro, ella no sabe escribir todavía —agregó mirando con altiva suficiencia a la hermanita.

—Sí, pero yo sé conservar mejor que ella los juguetes — exclamó Marisa, muy ofendida, apuntando el dedito acusador hacia Gisela. —El oso azul que me has regalado está sentado todo entero en el piano de mamá, y en lugar el perro colorado que mandaste a Gisela tiene una pata rota.

—Les diré cómo fué — se defendió Gisela, mientras su carita se cubría de un maravilloso color de rosa.

Y narró una larga historia de desgracias ocurridas a ese perro, desgracias de las cuales ella no era de ninguna manera responsable.

Esa peroración fué refutada por Marisa con una frase seca, perentoria.

—¡No es verdad eso!

Alrededor de la mesa se había difundido como un mágico halo de silencio. Parecía que la luz de las enormes arañas rehuyera de las tres elegantísimas mujeres para converger sobre las dos niñas rubias, vestidas de blanco. Los ojos de los presentes miraban las dos chicuelas con expresión de tierna indulgencia. Hasta los sirvientes, que se movían silenciosos alrededor de la mesa, se detenían de cuando en



UNA HISTORIA TRISTE

Es joven, muy joven, casi una niña, y responde al dulce nombre de Primavera. Sus ojos claros — ¿celestes?, ¿grises? — lucen una inmensa alegría.

Todos vosotros la habéis visto, seguramente, y sabéis, como yo, que es esbelta y fina, y que, al andar, su túnica se pliega y se despliega con insuperada gracia.

Decidme: ¿En quién de vosotros no despertó nunca un anhelo indefinido, un sueño luminoso, un recuerdo emocionado? ¿En quién de vosotros no insinuó ni una vez siquiera un limpio afán de canto o un manso afán de lágrimas? Quiero creer, para dicha vuestra, que en ninguno.

Porque yo conocí a un hombre, a un pobre hombre, que la ignoró totalmente. Y es una historia triste su historia.

Por eso, voy a haceros la gracia de no contárosla en detalles. Sólo deseo que sepáis que moza Primavera hizo todo cuanto estuvo de su parte para dársele a conocer. Y, como presumo que sabréis guardar un secreto, os confieso que hasta le arrojó una rosa roja, desde un cerco florido, en cierta noche de luna, sin preocuparse poco ni mucho por el terrible "qué dirán".

No obstante, como ya dije, todo fué en vano.

Y he aquí que aquel hombre padeció y murió de melancolía...

CARLOS MARIA PODESTA



cuando con admiración. Y la garla de las pequeñas continuaba cada vez más vivaz, según ellas iban comiendo de aquellas cosas ricas, acompañadas de algún sorbo de vino generoso que les ponía chispas de alegría en los ojos.

Continuó aún en la sala contigua, y cesó únicamente cuando Ricardo Paoli se acercó a la victrola.

Habitualmente, después de las comidas, la pregunta era:

— Micaela, ¿qué disco tocamos?

Esa noche fué:

— Niñas, ¿qué se toca?

— La canción de cuna — propuso Marisa con un suspiro.

Y una canción de cuna dulcísima, hecha de sueños celestes, poblada de querubines, se levantó suavemente en la vasta sala, meciendo todas las almas en una sola, indefinible, armonía. Las dos niñas se habían sentado una al lado de la otra, y en esa atenta inmovilidad parecían dos muñecas puestas allí como adorno precioso. En sus ojos purísimos se reflejaban las vagas imágenes que la música creaba y amoldaba en sus almitas.

Cuando la última nota se apagó en un suspiro, Marisa había entrado ya en el reino de los sueños. Entonces Micaela, con inusitado ademán materno, la tomó entre sus brazos. La boquita de la criatura, entreabierta en una expresión de seráfico estupor, se apoyó en el hombro de la joven. La cara de Micaela, que ya conocía las borrascas de la vida, se inclinó con casto movimiento sobre la cabecita tibia y rubia. Y todos contemplaron aquel grupo, digno de Rafael.

— Las nenas están cansadas — dijo al fin el doctor Paoli. — Hay que llevarlas a su casa.

— Sí, padrino — asintió Gisela, que luchaba a brazo partido contra el sueño que empezaba a rendirla. — Marisa es pequeña; siempre le sucede lo mismo cuando va a alguna parte. No sabe todavía estar con gente.

Conrado apareció en el umbral. Micaela se levantó despacito, sosteniendo en sus brazos a la pequeña dormida.

— Ricardo — dijo, — deja que la lleve así hasta su casa. Sería una lástima si se despertara.

El doctor Paoli miró conmovido — él, tan materialista — el conjunto formado por la mujer mundana y la pequeñuela, y por primera vez vislumbró la divina dulzura de un hogar cuya figura central fuera como la que tenía delante.

— Buenas noches a todos — murmuró Gisela. Y con un movimiento de inimitable gracia presentó a cada uno de los presentes la frente, en la cual dejaron caer sendos besos de ternura.

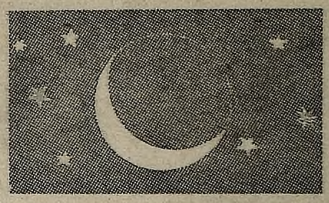
Y con paso quedo, como si llevara en los brazos un tesoro inestimable, Micaela salió de la sala.

¿Nació usted en noviembre, señora?

Por *Pablo Armentol*

Del primero al veintidós, este mes se encuentra bajo el influjo de Escorpión, y del veintitrés al treinta, del de Sagitario. El primero de estos signos del Zodíaco es un signo de afirmación y de impulso, el segundo entraña un doble significado que lo vuelve muy favorable o muy adverso. Puede decirse que, en general, las personas nacidas en noviembre son sanguíneas e impetuosas, leales y audaces. En cuanto a las mujeres en particular, son de temperamento nervioso y suspicaz y de una gran capacidad intuitiva. A ellas se refiere la tabla que va a continuación, y por la cual se sabrá lo que cada día representa para las damas nacidas en noviembre.

DIA 1º Gran fuerza de voluntad y poder de reconcentración. Muy difícil es que la mujer nacida en este día no se case con el hombre que ame. No habrá obstáculo humano que pueda oponerse a sus legítimos deseos.



DIA 2. Geniecillo vivo. Prevención. Espíritu de empresa. Poco amigas de chismes y medias palabras. Sufrirán por cuestiones amorosas.

DIA 3. Buena suerte, en general. Sentido de la economía y buena disposición para los negocios. Ganarán dinero en inversiones bursátiles.

DIA 4. La melancolía presidirá la vida de las mujeres nacidas en este día. Pero será una melancolía fácilmente ahuyentable. Deben procurar la vida al aire libre.

DIA 5. Excesivamente francas; ello les acarreará algunos sinsabores, pero como siempre procederán honradamente, terminarán por hacerse querer. Deben tratar de no exagerar la liberalidad.

DIA 6. Deberán armarse de paciencia, pues no todo les saldrá a la medida de sus deseos. Será prudente que piensen a menudo que la oportunidad sólo se presenta una vez en la vida. Y hay que aprovecharla.

DIA 7. Su vida sentimental se verá inquietada por mil suposiciones sin fundamento. Ello hará que el matrimonio les resulte un problema harto complejo. Forzoso les será armarse de filosofía.

DIA 8. Mudanzas. Viajes. Vida un poco nómade. Si quieren ser felices deberán hacer nido y quedarse en él.

DIA 9. La desconfianza será en ellas una especie de enfermedad. Sin motivo alguno se sentirán inclinadas a la tristeza. Un gran amor las salvará un día.

DIA 10. Muy elocuentes. Muy bellas. Muy leales y... muy rabiocillas. ¡Cuidado! El mal genio puede echar a perder todo lo demás.

DIA 11. Desde la niñez sentirán grandes deseos de viajar. Pero no viajarán y, para colmo, se casarán con un marino, un viajante de comercio, un aviador o cualquier otro hombre cuya profesión estribe, precisamente, en viajar él solo.

DIA 12. Voluntariosas. Un poquitín desordenadas y muy amigas de que las mimen. Lo conseguirán y serán muy dichosas si logran dominarse y hacer una vida metódica.

DIA 13. Encantadores torbellinos. Un vértigo. Una exhalación. Muy buen fondo y mucha hermosura, pero muy poco deseo de meditar los actos de la vida. Ocho o diez años de roces con la realidad. Después, paz y dicha.

DIA 14. Muchos amigos. Extraordinario sentido de la diplomacia. Gran "savoir faire". Sólida fortuna.

DIA 15. Excelente espíritu femenino. Necesitarán estar siempre haciendo algo útil y lindo. La paciencia será su hada madrina. Triunfarán.

DIA 16. Precipitación. Grandes dotes que despertarán envidias y resentimientos. Para alcanzar sus propósitos sólo le será preciso dominarse un poco.

DIA 17. Rica vida interior. Por lo común, matrimonio después de los treinta y cinco años.

DIA 18. Nacida para agradar. Un dechado de simpatías. No habrá quien no desee su amistad o quien no se sienta dispuesto a facilitarle lo que necesite.

DIA 19. Gran penetración mental. Aptitud para las artes y las letras. Todas las condiciones para ser feliz, siempre que desconfíe de las amistades improvisadas.

DIA 20. Inteligencia especulativa, amante de los estudios profundos. Hará sufrir a quien la ame.

DIA 21. La fortuna estará llamando siempre a sus puertas. Tendrá un gran espíritu oportunista. Lucirá por la prudencia y por la alegría. Se sentirá orgullosa de sus hijos.

DIA 22. Inclinación a la vida retirada. Espíritu religioso. Profundo sentido de la justicia y desdén de las vanas pompas del mundo.

DIA 23. Muy moderna. Muy elegante. Muy desenvuelta. Hará deportes y fumará cigarrillos rubios para que la vean. Todo esto no será sino el disfraz de una delicadeza extrema.

DIA 24. Un tanto caprichosa. Un tanto discutidora. Cambiará cuando se case.

DIA 25. Un fracaso sentimental la mantendrá largo tiempo amargada. Pero no hay mal que por bien no venga. Sin ese fracaso nunca conocería al hombre que la querrá de veras y la hará muy feliz.

DIA 26. Lo que se llama una mujer de su casa. Buena hija, buena hermana, buena madre, sus manos serán su adorno más preciado y en donde se posen dejarán un poco de felicidad y de ternura.

DIA 27. Criterio agudo y alto sentido del refinamiento y el lujo. Se casará con un hombre muy rico y será feliz.

DIA 28. Será muy pequeñita de cuerpo y bastante amplia de alma. Esto justificará aquello de que, de lo bueno, poco.

DIA 29. Sufrirá vivamente por la falta de libertad de la mujer. Será emprendedora y muy generosa. No hará nada sin antes meditarlo bien.

DIA 30. No le importará nada del qué dirán, alegando que quien es fundamentalmente honrado no tiene por qué depender de la opinión ajena. Esto le acarreará algunas tristezas. A la postre se impondrá, pero eso será cuando ya tenga una que otra cana...



los triunfadores de mañana

En las Academias Pitman - la más importante Institución de enseñanza comercial, en clase o por correspondencia - se preparan los hombres y mujeres que triunfarán mañana en el mundo de los negocios.

La instrucción que imparten las Academias Pitman es sólida, práctica y eficaz: especializada y profunda y, sin embargo, sencillísima y fácil de aprender. Métodos modernos de enseñanza y un profesorado experto y responsable aseguran un éxito completo a todos sus alumnos.

¡Estudie en las prestigiosas Academias Pitman! Asista a sus clases o tome un curso Pitman por correspondencia, fácil, rápido y completo, y en poco tiempo Ud. podrá diplomarse y conquistar una envidiable posición.

Cursos Pitman, fáciles y rápidos, que Ud. puede aprender en clase o por correspondencia

DACTILOGRAFIA
TAQUIGRAFIA
TENEDURIA DE LIBROS
CONTADOR
CORRESPONSAL
SECRETARIADO
INGRESO A BANCOS
CAJERO VENDEDOR
JEFE DE OFICINA
GERENTE
DIBUJO - PUBLICIDAD
ARITMETICA
MEJORA DE LETRA
CALIGRAFIA GRAMATICA ORTOGRAFIA
INGLES FRANCES
ETC ETC

Para cursos por correo envíenos este CUPÓN

ACADEMIAS PITMAN
AV. R. SAENZ PEÑA 570 - BS. AIRES
Sírvase enviarme gratis el interesante libro "Cómo prepararse para el comercio"
Nombre: .....
Dirección: .....
E. H. 215.



Academias PITMAN

La más importante institución de enseñanza comercial, en clase y por correspondencia



Cocktails humorísticos

Por Tancredo

VER EN LA CALLE UN ZOOLOGICO NI ES DIFICIL NI ES ILOGICO



Cualquier curioso mortal
puede encontrar esparcidas
por ahí especies surtidas
de la fauna nacional,
comprobando pronto que
la sociedad, por las vistas,
es un arca de Noé
con todos sus pensionistas.

Quien avanza a la ligera,
despreocupado y brutal,
con audacia baratera,
no hay duda que ese animal
es caballo de carrera.

Y aquel sujeto, gigante
de las espaldas cuadradas,
cuyo abdomen desplazante
se alimenta a toneladas,
es el señor elefante.

El trabajador de ley,
que en vano protesta y ruge,
y, mientras, trabaja y muge,
ese infeliz es el buey.

Si trabaja por hacerlo,
sin ilusiones postreras,
si no es un burro de veras,
acaso merece serlo.

El crítico mentecato
que a todo escritor rasguña,
pronta siempre la hostil uña,
ese crítico es el gato.

El ser hipócrita y vil
que se ve siempre a los pies
del poderoso, ése es
el más perfecto reptil.

Y el que hacer de testaferro
tiene por ciega consigna,
dócil al palo y al fierro,
y a su dueño se resigna
sin condición, es el perro.

Sujeto grave y formal
que por la apariencia engaña,
pero tiene mala entraña,
ese tipo es el chacal.

El que le mete a menudo
al whisky, y de vez en cuando
se le ve trastabillando,
no hay duda que es el peludo.

Aquel orador fogoso
que protesta irreverente
contra todo lo existente,
ése es el perro rabioso.

En la dama principal
que, luciendo entre el gentío
va, con necio desvarío,
deslumbrante pedrerío,
se advertirá al pavo real.

¿Y esa ingenua, aunque bonita,
de la cabeza a los pies?
Esa niña sonsa es
la apetitosa pavita.

La que en arrullos de amor
ve que el gavilán asoma,
es la tímida paloma
que sucumbe al cazador.

Mujer que su instinto aguza,
y entre las gentes se cruza
intrigando, al retortero,
si es mujer de mal agüero,
esa dama es la lechuza.

Aquel tipo holgado y lerdo
que no siente ni cavila,
y en comer se refocila,
ese sujeto es el cerdo.

Y aquel palmípedo manso
que sabe flotar de arriba
y camina a la deriva,
ya se está viendo, es el ganso.

Si aunque su vida peligre,
alevoso y malandante,
vive al asalto constante,
ese asaltante es el tigre.

Si es todo en él vaciedad,
pero tiene un pico de oro,
ese prójimo es un loro,
un loro de calidad.

Todo político que
acomoda a la ocasión
su audacia de comité,
es, como muy bien se ve,
el vulgar camaleón.

Y la dama que se sume
en vanidad porque actúa,
y de orgullo se enfatúa,
es, mujer que así presume,
la insolente cacatúa.

Y quien, por vivir a tono
con la mundana estulticia,
de las modas en su albricia
sigue con torpe delicia
y con rigor, es el mono.



EN AYUNAS

Sin dejar rastros (aún en ayunas) un GENIOL calmará su dolor, y le devolverá ese alegre bienestar, que evidencia la saludable reacción que GENIOL produce.

Tome un GENIOL y estará contento.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

1.30

UN TUBO DE GENIOL UNO TREINTA

Señora: Para conservar su cutis, use Crema VASENOL



Romance de Cuitiño

Ilustración de Alejandro Sirio

Por ARTURO CAPDEVILA

Cuitiño sale una noche,
sale una noche Cuitiño.
Tiene un amor en el alma,
lleva un puñal en el cinto.
Antes de salir bebió
su largo trago de vino:
que el vino le da coraje
o bien le promete olvido.
El siempre sale a caballo,
a pie esta noche ha salido.
Los faroles, cuando pasa,
le echan con miedo su brillo.
Es tostado su semblante;
sobre tostado, cobrizo.
Aludo el sombrero lleva,
y en él, federal cintillo
que a la luz de los faroles
tajo parece que ha sido.
Para atrás se echó el sombrero.
Vedle de modo cumplido.
Usa la barba tupida,
el ojo tiene maligno,
la frente como de malo,
el entrecejo sombrío,
y acaso por ser más torvo,
el hueso frontal hundido.
Punta le hace a media frente
el cabello encanecido,
y de pájaro de presa
la nariz le finge el pico.
Siempre ceñudo el mirar
y el labio siempre fruncido.
¡No da signo de esperanza
la cara del forajido!

Allá se para y enciende,
yesca en mano, el cigarrillo.
La llama que al aire tiembla
le baila un fuego amarillo
por la barba, por los ojos,
entre los dedos fornidos.
Dedos suyos, hartas veces
en sangre inocente tintos.
¿Cómo te querrán así,
pobre Ciriaco Cuitiño,
y menos niña con novio,
con novio blanco y lucido?
Apaga la yesca el hombre
y allá sigue su camino.
Echó la primera humada
como quien echa un suspiro.
—Buenas noches, don Ciriaco...
— ¡Buenas tenga! — ha respondido,
al soslayo la mirada
y el acento mendocino.
Dicen que nació en Mendoza.
¡Quién sabe lo que haya sido!



Especial para "El Hogar"

Según pasa por la acera
meten sus espuelas ruido.
— Adiós, señor comandan-
[te,—
se descubren los vecinos.
(Comandante, la voz alta,
pero en secreto, bandido.)

Degollador de unitarios,
él sabe lo que es preciso.
Para rendir una niña
resulta vano su oficio.
¿De qué le sirve tener
por verdugos elegidos,
en su cuartel mazorquero,
siniestro como un abismo,
esos soldados punzóes
de los cuchillos sin filo,
que alargar la pena saben
con el pulso quebradizo,
mientras otros las guitarras
tocan por ahogar el grito
de la víctima, y cantando
borracheras del bullicio,
allá va la resbalosa
o allá va cielo y cielito?
Para rendir una niña
resulta vano el cuchillo;
pero acaso las guitarras
puedan prestarle un servicio.
Y sonríe para adentro
el comandante Cuitiño.

*
* *

Pasando junto a la puerta
de la que ama en su martirio,
sucedió que la muchacha
abrir la ventana quiso,
y a la reja se asomaba
por ver si su novio vino.
Tiempo del año 40,
todo tristeza y peligro,
así quiera octubre entrar
que es fino tiempo florido.
Tiempo del año 40,
todo tristeza y peligro,
malo es que una niña asome
para mirar con sigilo.
Cuando adivinó en la sombra
que era el que pasa Cuitiño,
dejó la reja la niña,
el alma blanca de frío.
De aquel miedo que le dió,
casi se ha desvanecido.
De no apoyarse en el muro,
cayera allí sin sentido.
— ¿Quién era?—la madre
[inquiere —
que tanto has palidecido?
Y ella, delgada la voz:
— El comandante Cuitiño.
Como un terror de la noche,
ladra un perro en un baldío,
y en aquellas almas se hace
la palidez y el vacío.

Por tanto muerto rezaron,
por la patria y por sus hijos,
y una bujía encendieron
al pie de un santo bendito.
Fuéronse a acostar después.
No han de decir que han
[dormido.
Pasaba el aire en la calle
como sembrando suspiros:
que entrar quería de octubre
el fino tiempo florido;
pero el miedo de esa noche
hería como un cuchillo.
Mató la niña la luz.
Medianoche era por filo.
Pasa una hora..., casi dos...,
pero dormir no ha podido.
En eso siente — chas, chas,—
las espuelas de Cuitiño.
Es que vuelve el comandante
— chas, chas — de donde haya
[ido,
y junto a la reja misma
para su paso el bandido.
— ¡Santísima Virgen! ¡El!—
Y es de quedar sin respiro.
—Madre, tengo miedo, madre.—
Y besaba un crucifijo.
— Allí está el alma de hiena.
Allí está el tigre sombrío.
— Callemos, niña.—
Y se quedan
todo silencio y oídos,
en aquel silencio oyendo
del corazón los latidos.
Conversación en susurro
llega al fin; luego un silbido
como de gente que da
el ya concertado aviso.
—Madre, tengo miedo, madre.
Quiero ponerme el vestido;
mortaja tenga decente,
si tan negro es mi destino,
que bandoleros me asalten
de mi desdén en castigo.
Gentes llegan y se paran.
Nuevo susurrar se ha oído.
Dice la niña a la madre:
— Déjame abrir el postigo,
para mirar quiénes sean
por el listón del resquicio.—
Y abre con tiento la niña,
abre con tiento el postigo.
—¡Madre! Mazorqueros son.
¡Los del cuartel de Cuitiño!



Ya las dos mujeres, ya,
hija y madre, se han vestido
por lo que puedan querer
aquellos tigres malditos.
Y cuando esperan oír
el llamador o estampido,
sólo se oye en el silencio,
en el silencio, un chasquido
o castañeta, que acaso
por señal han convenido.
Y a tiempo que bien creían
ser del asalto el principio,
rompen a sonar guitarras
y se alza un canto rendido.
Serenata que a esas rejas,
para obsequiar a un cariño,
dan los soldados punzóes
al mando de su caudillo.
¡Ay, serenata de amores
del comandante Cuitiño!
Bien tu canto dice amores,
pero da muerte el oírlo.

¡Ay, Dios! Que no pase el
[novio,
ese mozo tan lucido,
y no le maten, traidores,
aquellos hombres impíos!

Con el acorde final,
por todo hablar: "Vamos",
[dijo
una aguardentosa voz
con acento mendocino.
Y calle abajo se fueron
como quien va para el río.

Mas a cantar retornando,
cantan en muy otro estilo:
que al son de la resbalosa
dice muerte el estribillo.

— ¿Lo oyes, hija?
— Lo oigo, madre.
¡Quién lejos hallase asilo!

Después, nada. Solamente
del sereno el tardo grito:
—¡Viva la Federación!
¡Las 2 han dado y tranquilo!

*
* *

Cuitiño salió una noche,
salió de amores perdido,
y a las rejas de la amada
dejó ese canto florido.
Se lo contaron a Rosas.
Mucho el tirano ha reído.
¡Le hace gracia enamorado
el comandante Cuitiño!

Notas y

ANTE LAS TUMBAS.



ALGO os diremos, con motivo de la próxima conmemoración de difuntos.

¿Qué sentís cuando os halláis ante una tumba?

¿Qué sentís cuando os halláis ante ella en la plenitud de vuestro ser que siente y piensa?

¿Es verdad que entonces se opera en el espíritu algo que es quizá un esfuerzo, tal vez un acto, de comprensión o de orientación?

De un segundo ante una tumba dice el doctor Vedia y Mitre que nació el monumento a Urquiza.

Hace seis años, yendo él en jira política, se halló en Concepción del Uruguay ante el sepulcro de Urquiza.

La vista del sepulcro produjo en su espíritu un efecto "de tal manera atenaceador", que esa fué, según el doctor Vedia y Mitre, "la causa de la erección del monumento".

Diz que la lámpara de un sepulcro es intensa luz para el espíritu.

●

85 AÑOS HA.

"Distancias inmensas", según la expresión del doctor Jorge de la Torre, hubieron de recorrer, para llegar a la cita, los gobernadores que se reunieron hace 85 años en la Casa del Acuerdo, de San Nicolás.

Distancias inmensas, "entre cielo y barro",



hubiera podido añadir Roberto J. Payró.

Después de enumerar a los gobernadores, prosigue el doctor de la Torre:

El 31 de mayo de 1852 firmaron el histórico acuerdo, "mientras venían aún en camino otros gobernadores, retrasados por las largas distancias y los lentos medios de comunicación".

La noción de distancia se apodera del espíritu al querer uno representarse la Argentina geográfica de aquella época.

Sin duda, eso le pasa al doctor de la Torre, pues dice todavía, refiriéndose al acuerdo:

"Aquí lo subscribieron los representantes llegados de todas las distancias."

"Distancias", así, en plural, es la descripción de la Argentina de entonces.

●

UN MARTILLAZO.

Día excepcional para los cerealistas y los agricultores fué el martes de la semana pasada.

El ingeniero Emilio Coni, presidente de la Comisión Nacional de Granos, tomó el martillo en la Bolsa de Cereales.



Antes de eso, el presidente de la Bolsa, señor Enrique Antonini, había hecho uso de la palabra.

Expectativa en todos los rostros y en todos los pechos.

En efecto, iba a ocurrir algo.

El ingeniero Coni iba a dar un martillazo que iba a resonar en toda la República.

¡Que iba a resonar hasta en Chicago!

Todos estaban pendientes de aquel martillo, cuyo golpe había de despertar ecos propios y extraños.

Un momento después, el teléfono, la radio, la prensa, la voz humana, repetían el sonoro martillazo.

¡Treinta pesos el primer trigo nuevo!... ¡Treinta pesos!... ¡Precio récord!

¡Fué un martillazo!

●

SOLEDAD.

En su conferencia sobre el tricentenario de Harvard, dada en el Instituto Cultural Argentino-Norteamericano, recordó el doctor Bernardo Houssay que entre los actos principales

●

COSAS DE ARGENTINOS

DE PRISA

Por JUAN DE GARAY



SOMOS un pueblo apurado. Tenemos apuro para todo. El apuro teórico de los niños para crecer. (¿Seremos un pueblo niño?) Y el apuro efectivo de los trimestres que terminan en un pagaré. Que transcurren en un mes y medio. (¿Seremos un pueblo a plazos?) La prisa es nuestra modalidad ciudadana. Asaltamos los colectivos, los ómnibus y los tranvías. Para sentarnos a tomar un café en la vereda. Tenemos un delicioso apuro por perder el tiempo. Nunca nos falta una cita a la que llegaremos retrasados. Tenemos un delicioso apuro por estar apurados. De ahí nos nace un extraño culto al reloj. Culto adorante y blasfematorio. Como una maldición meridional. Pero culto al fin y al cabo. Los relojes se han dado cuenta, y se portan en consecuencia.

LOS relojes de pulsera se nos hacen simpáticos marchando mal. A ello deben su éxito. Son nuestro pretexto portátil para justificar todo retardo. Un testigo casi a mano, puesto que a muñeca, cada vez que fallamos a una cita. Se llama cita al acuerdo que hacen dos argentinos para saber: a) *a qué hora uno de ellos se va a poner de mal humor;* b) *a qué hora no van a estar juntos;* c) *a qué hora se van a acordar que se han olvidado de acordarse.*

Las citas son el máximo pretexto que nos dan los ingleses para elogiarlos. "Es puntual como un inglés", se dice de un argentino que sólo llega media hora después de lo convenido. Verdad es que llamamos ingleses a los acreedores. Que pasan a cobrar teóricamente del 1º al 5; prácticamente el 1º de mañana, y efectivamente siempre que no tenemos plata. Que es precisamente cuando tenemos ganas de pagarles. El caso es que coincidan la posesión del dinero y el deseo de pagar no se ha producido todavía. Pero se admite en metafísica.

LOS relojes eléctricos son los únicos que cumplen fríamente su cometido. Son impersonales, matemáticos e inexorables como un empleado de mostrador. Así llamados porque están siempre en los corredores. Si son empleados de comercio. Y adentro tomando café si del Estado. (Habrá que crear la palabra reoficina al modo de robotica. Pase a don Américo Castro, y archívese.) Aunque tal vez se llamen empleados de mostrador porque es allí donde el público permanece. Esperando que se muestren. También se parecen a los relojes eléctricos en que tienen el alma en un hilo. Que puede cortarse a cada cambio de gobierno.

La altivez de los relojes eléctricos se explica perfectamente. No necesitan de nosotros para seguir viviendo. Tienen un corazón independizado. Que sólo se para por corto circuito. Los relojes de cuerda, en cambio, viven en perpetuo sobresalto. Con miedo de que nos olvidemos de darles cuerda. De ahí ese aspecto subordinado de pariente pobre. O de político independiente.

LOS despertadores poseen un fuerte sentido de la responsabilidad Por cuatro cincuenta nos hacen ejercitar el carácter. El mal carácter. Como los agentes del tráfico reciben inalterables todos los desahogos de la educación que los dioses olvidaron. Pero nos educan la voluntad. Como los menúes de las casas de pensión. Y nos proporcionan el romántico acervo de un sueño siempre incumplido. Son, con la tos y el temor de engordar, lo único capaz de quitarnos el sueño en esta época en que el romanticismo es una entidad más vaga que el Banco Central.

Los relojes de cucú son la ñoñería intermitente. Hacen pensar en bares alemanes. En budines de pan. Y en casas donde hay fantasmas sin contrata. Que es como se llama a los contratos cuando se trata de cómicos. Los relojes de cuco guardan prisionero un animalito de relojería. Que hace travesuras a hora fija. Como esos comerciantes que van al cabaret los días de balance. Y esos sentimentales que tiran tiros de Nochebuena. Así llamada por razones de buena digestión.

En razón de nuestro amor a la prisa, hay una cosa que hacemos concienzudamente. Estar apurados. Para nosotros el apuro es un arte delicioso. En cualquier momento y mitad de cualquier trabajo, todo argentino es capaz de sentirse súbitamente apremiado. Como por un cólico espiritual. Y sale disparando. Sin embargo, cuando un argentino dice que está apurado nunca se refiere a que le falte tiempo. Sino a que necesita dinero.



Comentarios



de la serie preparada para la celebración, figuró una conferencia de artes y ciencias en la que hablaron 71 invitados especiales, uno de los cuales, argentino, fué *el único representante de los países de habla española y portuguesa.*

¡Qué soledad!

¿No os parece percibir un quejido... iberoamericano?

En cuanto a quien haya sido ese único representante de los países de habla española y portuguesa, preguntádselo al doctor Houssay; él podrá informaros, ya que estuvo presente, y hasta le confirieron el grado de doctor en ciencias.

Pero ya que él se abstuvo de nombrarlo en su conferencia, nosotros no tendremos la pretensión de ser más completos.

Baste saber que era el único entre 71.

¡Menos mal que era un argentino!

●

CREE EN LA CONSTITUCION.



Nosotros ignoramos que la confianza en las instituciones argentinas se haya debilitado, pero bien habréis oído discutirlas.

Ignoramos que aquella confianza se haya debilitado en la nación en bloque, pero hay quienes temen que las instituciones ofrecieran floja resistencia a la infiltración marxista.

En cambio, para otros, la Constitución es nuestra inexpugnable ciudadela social.

Entre estos últimos, contemos al doctor Tomás R. Cullen como uno de los que por su autoridad moral e intelectual, así como por su espectabilidad, tienen la talla de los líderes.

La Constitución que nos rige — dice — puede considerarse como la casa fuerte de los argentinos, y debidamente interpretada es un baluarte y una defensa contra las malas tendencias y teorías exóticas, que desgraciadamente agitan el mundo contemporáneo pretendiendo socavar los fundamentos de la civilización cristiana y del imperio jurídico tradicional.

Hermosa fe, hermosa confianza en la obra de los organizadores.

●

SU LEMA Y SU ESCUDO.



¿Habrá argentino que no pague tributo a ningún prestigio extranjero?

Esto no es tan fácil, pues los argentinos somos gajo de un árbol que crece en otro continente y en otro hemisferio.

Pero, no lo dudéis, hay argentinos que pagan un tributo mínimo a los prestigios extranjeros.

Y si ya no los hubiese, los habría habido.

En este segundo caso, uno de los últimos habría sido el glorioso soldado cuyo trigésimo aniversario mortuorio conmemoró la Escuela Superior de Guerra.

El héroe que habiendo marchado al asalto de Curupaity con 300 hombres, volvió con 30.

El general Luis María Campos, "cuyo lema fué "Dios y Patria", y su escudo, el argentino, sostenido por dos fusiles cruzados", como dijo el capitán Dalton en aquella conmemoración.

Era "uno de los hombres más valientes que han sido", y era un argentino de máxima argentinidad.

TOMARAN MATE.



El doctor Miguel Angel Cárcano prevé el éxito universal de la yerba mate, y preconiza la propaganda de la misma en los mercados del exterior, para derribar los obstáculos artificiales que lo retardan.

Entre estos últimos figuran "los prejuicios que aún la consideran como un producto de la farmacopea".

¿De la farmacopea?, exclamáis.

Sí, de la farmacopea, queridos lectores criollos. ¡Creen que la yerba se compra en la botica!

En el banquete de la Cámara de Comercio Argentino-Brasileña, el doctor Cárcano manifestó su convicción de que la yerba mate "está cerca de universalizarse, a pesar de su exclusión del consumo en los países más densos".

Pero tiene que obrar la propaganda, lo cual sería misión de la comisión mixta argentinobrasileña.

Todo indica — dijo — que el momento es propicio para intentar con la yerba mate el gran ensayo y conquistar los grandes centros.

●

¡LUZ! ¡LUZ!

Buenos Aires es una ciudad cuya magnificencia la hace digna de más profusa e intensa iluminación, dijo en el Plaza Hotel Mr. Christopher Wilson, miembro del directorio de la General Electric de Inglaterra.

Los cronistas recogieron otras impresiones, juicios y opiniones de Mr. Wilson, tanto sobre iluminación como sobre dirección de tráfico y previsión de accidentes del mismo.

Le llamó la atención la falta de señales luminosas para el tráfico en las calles importantes. Declaró que en Londres estas señales, así como la mejor iluminación de las calles, y también el rigor en la aplicación de fuertes multas a los conductores que no obedecen las primeras, fueron una verdadera solución del problema de los accidentes.

El sistema de iluminación es el de las lámparas de vapor de mercurio.

SALVADOR DEL CABALLO.



Así como se dice que el caballo es la más noble conquista del hombre, hay que añadir que el hombre es el salvador del caballo. Este iba camino de desaparecer, cuando el hombre, que antes era uno de sus perseguidores, aprendió a domesticarlo y lo puso bajo su protección.

El profesor Angel Cabrera acaba de extenderse en la Sociedad Científica Argentina sobre este antecedente prehistórico de las relaciones entre el hombre y el caballo.

Es por una razón concordante que los españoles tuvieron que traer el caballo al Río de la Plata, donde los hallazgos paleontológicos prueban que en pretérita edad lo había habido.

En América, dice el profesor Cabrera, ha ocurrido que la desaparición del caballo acaeció antes de existir una raza o un pueblo lo bastante culto para domesticar animales.

Aquí al caballo le faltó la interesada pero salvadora protección del hombre.

El último centauro viene a la ciudad

Por LINO PALACIO



Vive un gaucho que en el Londres del otro siglo conoció a Búfalo Bill, a la reina Victoria y a Manuelita Rosas

Por
MARIO B. DE QUIROS

Diez domadores y una aventura. — Eduardo Casey, el estanciero más poderoso de la Argentina, hace una promesa en París a Búfalo Bill. — Ismael Palacios, el único sobreviviente.—Londres en 1892.—"Búfalo Bill Wild West Show." — Hazaña gaucha en el puente de Westminster. — La reina Victoria de Inglaterra. — El ocaso de Manuelita Rosas.



S. M. Victoria I, reina de Gran Bretaña y de Irlanda y emperatriz de las Indias, en cuyos jardines del castillo de Windsor Ismael Palacios y Zacarías Martínez, enancados en un potro colorado, corrieron otra de sus extraordinarias aventuras.

QUERES ir a Europa, Ismael?

—¿Uropa? ¿Y ande queda eso?

—Lejos, al otro lado del mar.

—¡A la pucha! ¿Y pa qué, patrón?

—Para mostrarle a los ingleses cómo se jinetea un potro.

—¡Ah!...

—También van esos aparceros que están ahí en el patio. Me falta uno; ese tenés que ser vos. ¿Te animás?

Ismael Palacios se asomó al patio y vió, vestidos de puebleros, a Zacarías Martínez, a Valentín Paz, a Rosario Romero, a Manuel Gigena, a Marciano Gorosito, a Juan Pacheco, a Celestino Pérez, a Bernabé Díaz y a Cesáreo Atencio.

—¡Domadores flor! ¡Güena junta ha hecho, patrón!

—¿Y? ¿Te decidís a acompañarlos?

—Yo no sé, don Eduardo...

—Te darán cincuenta pesos oro por mes... Conocerás mundo... Y de aquí a cuatro meses estarás de vuelta.

—No sé... Me ha agarrao tan redepente...

Ismael Palacios se espió por dentro y vió todos sus quereres. Divisó hasta el fondo de la ausencia. Desde que a los catorce años se fuera del rancho paterno con unos reseros que pasaron al alba por el camino, nunca había pensado tan hondo. La querencia tenía para él brazos de madre y voz de hijo. No le asustaban los viajes largos, pero en este, Europa y el pago tenían el mar de por medio.

—¿Te achicás, Ismael?

—¡De ande, patrón!

—¿Y entonces?

—¡Güeno, voy!

Eran las once de la mañana del 4 de febrero de 1892. A las tres de la tarde de ese mismo día los diez domadores partían con destino a Londres en el vapor "Magdalena". Con ellos iban doscientos potros criollos.

Bajo un cielo ganoso de lluvia, la sudestada oleaba el río. Cuando la costa fué apenas una línea borroneada por la cerrazón, los viajeros dudaron. Esa grasa fría que flota en los ríos tormentosos se le pegó a los ojos, a las ideas. Algunos potros, espantados por el lamento del viento que se azotaba contra las jarcias, se encabritaron en los bretes hasta lastimarse. Los paisanos, por dentro, con una mudez de ojos asustados que los emparejaba a las bestias, también.

Lejos pasó un remolcador luchando contra el oleaje.

—Ahí va un potrillo cabresteando — comparó, por decir algo, Zacarías Martínez. La ocurrencia cayó al río como un pucho y se hundió sin respuesta. Buenos Aires ya no estaba a la vista.

A la madrugada el mar estuvo en torno y empezó a durar cuarenta días. Llegaron a Londres una mañana de nieve, con algunos potros de menos. Empezaban sus andanzas que, por un azar del destino, les mostraron tres emociones que hoy son historia: Búfalo Bill, la vieja reina Victoria de Inglaterra y el ocaso de Manuelita Rosas.

Un año antes, en París, el estanciero argentino Eduardo Casey había visto delirar de emoción a la ciudad en las gradas del "Búfalo Bill Wild West Show". El veterano héroe del Far West, dejando las praderas y las montañas de su patria, recorría el mundo con un circo en el que había reunido a los jinetes más famosos de la tierra.

Pieles rojas, cowboys, cosacos, árabes, mejicanos, marroquíes y australianos mostraban su temeraria baquía en competencias como no se recuerdan otras. Don Eduardo Casey, el mismo que aquella mañana del 4 de febrero de 1892 mantuviera con Ismael Palacios el diálogo con que encabezo esta evocación, fué presentado al coronel William Cody — auténtico nombre de Búfalo Bill, — llegando a ser su amigo.

—En su circo, coronel, falta alguien: el gaucho— le dijo un día.

Búfalo Bill conocía de renombre ese personaje, pero la pampa estaba demasiado lejos. La presentía salvaje y bárbara, inaccesible.

—¡Ah, ya lo sé! ¡Si pudiera traer alguno!...

—Puede, coronel. Yo le mandaré no uno, sino diez.

Eduardo Casey, con sus hermanos Juan, Santiago, Lorenzo y Guillermo, eran por aquel entonces los estancieros más poderosos de la Argentina. Sus feudos, repartidos en diez o doce estancias, sumaban alrededor de trescientas leguas en las que se criaban más de un millón de ovejas y, en el solo predio de la estancia Currumalán, arriba de cincuenta mil yeguarizos. De ahí que los mejores domadores del país estuvieran a su servicio.

Don Eduardo prometió a Búfalo Bill que los gauchos llegarían a Londres a principios del año siguiente, en oportunidad de la presentación de su circo en la capital de Inglaterra. Así fué cómo, a su regreso de Europa, se preocupó personalmente de dar cumplimiento a su misión, organizando una selección entre los ochenta mejores domadores del pago. De ella surgieron los personajes de aquella rara andanza que, capitaneados por Ismael Palacios, anduvieron el mar y llegaron a Londres una mañana de 1892.

El único sobreviviente

Hace pocos días, don Ricardo Hogg, fiel evocador de nuestro nativismo a quien debo el hallazgo del personaje y la documentación de esta olvidada página, trajo a Buenos Aires, desde su rancho cercano a Merlo, al último sobreviviente de la vieja aventura.

Es fama que el corazón de los domadores, lastimado a corcovos, los mata sin dejarlos envejecer. Pero don Ismael Palacios, ochenta años viejo, conserva tranquilo y fuerte el suyo. Nada en él amaga cansancio. Es como el árbol ñandubay que se hace fuerte a fuerza de vivir. Parece un muchacho encanecido temprano. Tiene ojos de mirar firme que todavía pueden tenderse a lo lejos, y todo el sol de las siestas andadas pegado a los pómulos. Como abrigo de sus recuerdos, trajo a la cita el mismo poncho marrón que en el fondo de la pampa y al principio de su vida le cambiara por dos caballos de su tropilla a Camecahium, la mujer linda del cacique Yanquetruz.

Hablamos. El encendió sus evocaciones y al rato todas las palabras fueron suyas.

He aquí su relato:



Ismael Palacios, el único sobreviviente de aquel grupo de diez gauchos que en el otro siglo fueron a Europa sin conocer otra lejanía que las que estaban al final de los caminos del pago.

Londres

— A los cuarenta días de navegación llegamos a Londres. Era una mañana de cielo tan petiso y obscuro, que mismamente parecía la hora del caer de la oración. Garuaba y hacía frío con ganas. Entramos al puerto entre la cerrazón y las sirenas de los barcos que se quejaban como manadas ciegas.

"En cuanto sujetaron el "Magdalena" a la orilla nos dieron ganas de volvernos. ¡Viera la cara seria de los ingleses! Ahí el apuro era vicio y el habla enredada por demás.

"Suerte que al rato cayó a buscarnos el cónsul argentino, llamado, si mal no recuerdo, Alejandro Paz. Lo venía acompañando un mozo alto, medio flacón, de mirada mandona, con una melena larga que se le derramaba en las espaldas, pera puntiaguda a lo diablo, bigotes volteados y chambergo aludo.

"—Aquí lo tienen a Búfalo Bill — nos dijo el cónsul.

Patente, como si fuera hoy, recuerdo que el hombre nos saludó a la inglesa diciéndonos:

"—Welcome boys!

"Esa tarde el señor Paz nos llevó a conocer a Londres. ¡Pueblo grande había sido ése! Por más que uno ande, no le ve el fin. Tiene palacios, puentes y plazas que parecen cosas de cuento. ¡Lástima que le falte sol!

Tiene un aire que pesa como poncho mojado, paredes tiznadas, barullo, apuro, siempre parecía que a los ingleses los corría alguien. A veces, como si esquilaran en el cielo, nevaba. Cruza el caserío un río obscuro que allá es lujo para vista, y que aquí no tendría más pretensión que la de un arroyo de esos que se borran cuando la sequía. La gente de buen trato usaba galera alta, y todos fumaban tabaco perfumado y en pito. Es cosa de notar que ni cuando por equivocación salía el sol, los ingleses largaban el paraguas.



Fotografía que Manuelita Rosas regaló a Ismael Palacios la tarde de junio en que algunos de los domadores argentinos que fueron a Londres la visitaron en su retiro de Southampton.



El coronel William Cody — más conocido por Búfalo Bill — según una vieja fotografía obtenida cuando el legendario héroe del Far West abandonó las praderas de su país y empezó a recorrer el mundo con su circo, en el que actuaron los diez domadores argentinos junto a otros quinientos jinetes procedentes de todos los rumbos de la tierra.

"Bufalo Bill Wild West Show"

"El circo de Búfalo Bill era grande como un pueblo. Venía a quedar a una legua de la estación Victoria, en un cruce que le decían Earle Scourt. En el portón, un letrero en el que habían pintado jinetes y potros de toda laya, decía: "Bufalo Bill Wild West Show". Por dentro, y acollarando una pista redonda de arena, se alzaba un graderío en el que podían acomodarse para ver la función hasta veintidós mil personas. Atrás del redondel, en un baldío, estaba el campamento de los quinientos jinetes traídos por el coronel Cody de todos los rumbos del mundo. En carpas indias, embanderadas con los colores de todas las naciones, se amontonaban cosacos de la Rusia vestidos como generales; árabes envueltos en sábanas y montados en fletes ligeros como luz; mejicanos con el habla nuestra y pilchas lujosas por demás; indios pieles rojas desnudos, de caras huesudas y pintadas; cowboys con bombachas de cuero, chambergo grandote y una pistola en cada mano; jinetes de pagos que nunca habíamos oído mentar, como eran los del país de Canadá y los de Australia; y estábamos nosotros empilchados con chiripá, calzón cribado, botas de potro, tirador, nazarenas de plata, blusa floreada y pañuelo de pericón al cuello.

"Es justicia decir que nunca se vió un rejunte de hombres a caballo como aquéllos. Igual digo de la baquía que tenían para el manejo del revólver. Búfalo Bill era brujo para eso. Me acuerdo que entre las pruebas que hacía había una que era así: salía a la pista galopando en su bayo, seguido de cerca por otro jinete que, desde atrás, le tiraba unas bolitas blancas que él, parado en las ancas de su animal, reventaba en el aire a tiros de escopeta. Puede creerme si le digo que nunca lo vi errar.

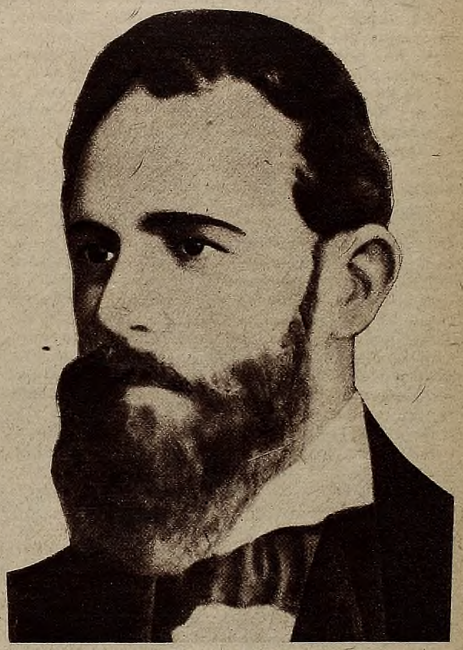
"Los norteamericanos sabían reírse de nuestros facones, de nuestros calzones cribados y de vernos mateando. Pero le aseguro que un día pudimos desquitarnos de lo lindo. Pieles rojas y cowboys ensayaban un simulacro en el que la indiada asaltaba una diligencia para robar y arrancarles las mechas a los hombres "caras pálidas", como le decían a los cristianos. En eso estaban, cuando aparecieron los cow-boys, que principiaron a perseguir a los herejes sin poder alcanzarlos. Nosotros, olvidados de que ese era puro teatro, entramos a creerlos flojos. El loco de Marciano Gorosito, sin poder sujetarse, le gritó a Búfalo Bill:

"—¡Lo que es a nosotros no se nos iban a dir!

"El desafío cayó como cachetazo para el inglés. Ahí nomás ordenó que se repitiera el entrevero, poniéndonos a nosotros en el lugar de los norteamericanos. Mientras aprontábamos nuestros pingos, Gorosito, que se había engolosinado con el desquite, repetía:

"—¡Se nos van a dir si son brujos!

"Y así fué nomás. En cuanto los matreros quisieron juirse, atropellamos. Gorosito no pudo aguantarse y entre el tierrerío de la disparada le largó las boleadoras al cabecilla, un indio de nariz



Don Eduardo Casey, el estanciero argentino que patrocinó aquella rara andanza de los diez gauchos y doscientos potros criollos que mostraron su destreza en el "Búfalo Bill Wild West" de Londres en competencia con los más hábiles jinetes del mundo.

ganchuda y muchas plumas de colores en la cabeza. El pobre hereje cayó del animal mordiendo tierra de lo feo. Lo malo fué que dos o tres de los que seguían se le encimaron en una rodada como nunca vi igual. Ahí terminó la persecución. ¡Lástima que la bola largada por Gorosito fué a golpear en medio del costillar desnudo del pobre piel roja!

"Desde esa vez a los rubios del norte les pareció natural que usáramos facón en vez de pólvora.

La reina Victoria

"Todos los días de cuatro meses que muchas veces nos enfermaron de mal de ausencia, entre bandas de música barullentas y rodeados por el gentío que negreaba en las gradas, jineteamos, boleamos, pialamos y hasta hicimos que domábamos. Los ingleses bramaban de entusiasmo viendo bellaquear a los potros. Decían que parecíamos pegados al animal. Nos preguntaban dónde quedaba la pampa y otras razones del pago y de nuestra vida. Podíamos haber vivido contentos, pero la querencia nos tironeaba demasiado fuerte...

"En los ratos de no tener qué hacer, salíamos a curiosear la ciudad y siempre nos perdíamos; allá, las calles tienen más vueltas que caracol. Suerte que los milicos de la policía siempre nos devolvían al campamento.

"Un día el cónsul nos llevó a visitar el zoológico. Ahí tuvimos una tristeza. A un costado de la jaula de los tigres y leones, en un corralito mezquino, entumecida por el frío, ¿sabe lo que vimos? Nada menos que una pobre vizcacha criolla... El animalito de Dios, como si hubiera tenido entendimiento, alzó el hocico y se quedó mirándonos. ¡Aquello sí que era herejía! Esa noche le escribí a la Nicasia, la puestera de Currumalán, noticiándola del amigo que habíamos encontrado en Londres.

"Todo hubiera andado bien, si un zaino moro de nuestra tropilla no hubiera hecho una muerte en el centro mismo de Londres. Una mañana fría como ninguna, el coronel Cody comisionó a uno de sus cowboys y a Zacarías Martínez para que llevaran de sur a norte de la ciudad a un potro arisco de nuestra tropilla. El norteamericano lo llevaba del bozal y Martínez venía cuidándolo de atrás. Al cruzar un puente, que si mal no recuerdo se llamaba Westminster, un peón que se les cruzó cargando un bulto espantó al animal, que cortó el bozal y empezó a disparar. En la otra punta del puente un policía, para su desgracia, quiso atajarlo. ¡Más vale no hubiera sido tan corajudo! El potro iba enceguecido y, volteándolo, le pasó por encima. No se paró por eso y, como enloquecido, enderezó por la primera calle que le salió al paso. Zacarías Martínez, hombre para esas ocasiones, le aflojó las riendas a su malacara y a las tres cuadras, cuerpeándole al tráfico, alcanzó a enlazar al zaino moro. Un rato después el pobre milico del puente moría en un hospital.

"Nunca se había visto cosa igual en Londres. El "Times" elogió la hazaña de Martínez y habló de nosotros y de nuestros potros. Tanta bulla se hizo de la ocurrencia, que la misma reina de los ingleses quiso conocernos y le pidió a Búfalo Bill una exhibición en los parques del castillo de Windsor.

"Nos llevaron un domingo. ¡Aquél sí que era lujo! Los jardines y el castillo parecían mismamente cosa de sueño. Recuerdo clarito que la reina Victoria, acompañada por una niñas que nos dijeron eran sus nietitas, se ubicó en una glorieta que daba frente al redondel donde hicimos la jineteada. Alrededor vigilaba una fila de soldados tiesos como estatuas. Todo anduvo bien, hasta que a Zacarías Martínez y a mí se nos ocurrió salir a florearnos enancados en un potro colorado, rebelde por demás. ¡Viera el desparramo que hizo el animal! Era duro de boca y no pudimos sofrenarlo, cuando, como una luz, enderezó para la fila de soldados que, por suerte, no fueron lerdos para abrirse. El muy chúcaro no paró ahí y, ganándose al jardín, atropelló cuanto cerco y planta le salió al paso. ¡Volaban a pedacitos las delicadas flores de la reina! Cuando pudimos sujetarlo y volvimos agachados de susto, nos encontramos con la cara enojada de Búfalo Bill y una sonrisa perdonadora de la reina, que nos hizo llamar para vernos de cerca. En cuanto nos arrimamos pude verla bien; era una abuela de cara buenita. Zacarías Martínez le mostró el lazo con el que había sujetado al potro en las calles de Londres. Ella lo tomó y estuvo revisándolo como cosa nunca vista. Después le dió la mano a Zacarías y nos fuimos.

"A la noche, mientras Manuel Gigena bordoneaba vidalas sin cantarlas, porque el río le había sumido la voz, escribimos una carta al pago. En ella le decíamos a don Eduardo Casey: "La reina Victoria de Inglaterra nos ha parecido una viejita como cualquiera..."

Manuelita Rosas 1882.

"El día más triste de todos los que vivimos en Inglaterra fué aquel en que vimos a Manuelita Rosas. Supo que estábamos en Londres y nos esperaba en su chacra de Southampton, donde su padre, don Juan Manuel de Rosas, había muerto cinco años antes.



Ismael Palacios, Bernabé Díaz, Celestino Pérez y Zacarías Martínez, junto a dos amigos ingleses, durante su estada en Londres allá por el año 1892.

"Las funciones del circo no nos dejaban resuello, y recién a fines de junio Búfalo Bill nos dió licencia a Zacarías Martínez, a Celestino Pérez, a Bernabé Díaz y a mí para allegarnos a su retiro con don Alejandro Paz.

"Southampton queda muy retirado de Londres. Hicimos el viaje entre una lluvia que se azotaba contra el tren y despeinaba los campos en los que recién entraba a florecer la primavera. La chacra quedaba a unas tres cuadras de la estación. Entramos por un portoncito agachado entre un cerco de ligustro. Había tal abandono, que ni siquiera ladró un perro. Por una senda ahogada por los yuyales que se habían ganado a todo el jardín, rumbeamos a una casa igualita a las estancias viejas del pago. A un costado vimos un rancho con ganas de caerse, un palenque trepado por la hiedra que lo avanzaba todo, y el esqueleto de una enramada. En un charco, varias nutrias pegaron una espantada al vernos, y un tero friolento gritó nuestra llegada.

"En el corredor, adornado con algunas prendas gauchas y gajos de clavel del aire, nos aguardaba doña Manuelita. Vestía luto y tenía una pálida cara de pena. Los bucles de su pelo plateaban desparramados sobre una jorobita que en la espalda le habían alzado los años. Ahora en mayo—nos había dicho don Alejandro Paz—cumplirá setenta y cinco años.

"En cuanto nos vió salió a nuestro encuentro y se nos quedó mirando como si hubiera querido reconocernos. Traía lágrimas en los ojos y quería reírse; quería hablarnos, y los labios se le llenaban de muecas. Cuando su desconsuelo no pudo más, se nos abrazó fuerte, muy fuerte, mientras decía:

"—¡Mis gauchos! ¡Mis gauchos!...

"Al rato, cuando don Alejandro Paz pudo calmarla, nos invitó a entrar.

"—Estoy sola. Mis hijos rara vez vienen de Londres a verme—se quejó.

"Después fué a la cocina a preparar ella misma unos pocillos de té.

"—¿Algunos de ustedes ha cruzado alguna vez por la estancia "Los Cerrillos"?—nos preguntó al volver.

"Todos nos miramos y dijimos que no con la cabeza. Entonces ella, con voz lerda, nos contó que en ese pago su padre había sido hombre de a caballo como los mejores. Los ojos volvieron a llenársele de lágrimas. Afuera un viento silbador se revolcaba en las arboledas y la lluvia seguía repicando en el techo.

"Al atardecer nos fuimos. Manuelita nos dió una fotografía suya a cada uno diciéndonos: "'Para que se acuerden de mí." Después nos abrazó. En el portón dimos vuelta la cabeza. No vimos más que un yuyal alborotado por el viento.



Un emocionante recuerdo de la vieja aventura: el gaucho Ismael Palacios junto a Búfalo Bill y a la legión de cosacos, cow-boys, indios pieles rojas, árabes, argelinos, australianos y mejicanos que formaban el famoso circo del ex cazador de búfalos, baquiano, tirador y enemigo de los indios pieles rojas.

Del carnet de Bolonio

Nada más inexacto que la exactitud de las cifras aritméticas.

•

El Creador fué quien primero atentó contra esa mentada exactitud, haciendo de-dos cinco para cada mano del hombre.

•

Ya se sabe que los tres mosqueteros eran cuatro; que los par-dos que hay en el mundo son muchos más que dos y que un par; que las mil hojas de las pastelerías ni son hojas ni son mil; y que los cuarenta años de las mujeres maduras son veinticinco.

•

Las "cuatro" operaciones fundamentales son: sumar, restar, multiplicar, dividir, anestesiar, cortar y coser.

•

Con un cero se hace un cañón; con dos ceros se hace una bicicleta; con sin-ceros no se va a ninguna parte.

•

Lo que en la aritmética es el uno y el dos, en sociedad es el uno y el otro.

Los Diez en aquella familia eran quince.

•

En los matrimonios, la mitad lo es solamente la mujer, que unas veces es flaca y otras veces es gorda.

•

Las tortillas suelen partirse en tantas "mitades" como personas de la familia hay sentadas a la mesa.

•

Los medios litros tienen tantos gramos como lo permite la conciencia de los cerveceros.

•

La balanza, que se da como símbolo de la igualdad y de la rectitud, lo mismo sirve para medir la justicia que la injusticia.

•

Aunque pesa y peso son sinónimos, lo que vale decir la misma cosa, con unas pesas encima un hombre anda medio derrengado; pero si lo que lleva encima son unos pesos, entonces camina más liviano.

•

El usurero es un hombre que se pasa el día contando cosas de verdadero interés.

•

El número cuatro es creación de los fabricantes de mesas, y el doce de fabricantes de vajillas.

•

Comerciante es un señor que ha introducido grandes reformas en el sistema decimal de pesas y medidas.

•

Pero había una vez un comerciante tan mal comerciante, que ponía mil gramos en el kilo y doce huevos en la docena.

•

Dos y dos son cuatro, para todo el mundo, menos para las mujeres maduras.

Hemos recibido...

HECTOR OLIVERA LAVIE. *"Fuego en el hogar"*. Crónicas y cuentos. Editorial S. E. A. Buenos Aires.

TEODORO SANCHEZ DE BUSTAMANTE. *"El camino a Bolivia por la quebrada de Humahuaca"*. (Trabajo presentado al Tercer Congreso Nacional de Vialidad). Bs. Aires.

A. LARTIGAU LESPADA. *"Discurso sobre la patria"* (folleto). Buenos Aires.

Rvdo. VIRGILIO FILIPPO. *"El reinado de Satanás"*. Editorial Tor. Buenos Aires.

JULIA OTTOLENGHI. *"Pequeños poemas sin nombre"*. (Poemas en prosa). Ilustraciones de Juan Carlos Ure Aldao. Buenos Aires.

LUIS GARCIA. *"Esquemas líricos"*. (Versos). Buenos Aires.

FELIX M. PELAYO. *"Del diario de mi amigo"*. (Cuentos). Talleres gráficos de L. J. Rosso. Buenos Aires.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA. Instituto de Estudios Americanistas. Colección de la Escuela Jesuíta del Colegio de Monserrat. *"Cinco oraciones laudatorias en honor del doctor Ignacio Duarte y Quirós"*. Córdoba.

MEMORIAS DEL Dr. JUAN H. SCRIVENER. (Impresiones de viaje: Londres, Buenos Aires, Potosí). Traducción y prólogo de Lola Tosi de Diéguez.

ARTURO BERENGUER CARISOMO. *"El teatro de Carlos Arniches"*. Publicación del Ateneo Hispanoamericano. Buenos Aires.

DOMINGO PASCUAL BARRETO. *"El correntino Azcona"* (novela). Buenos Aires.

JOSE MARTINEZ OROZCO. *"Origen del "che"*. (Folleto). Editorial Altea. Buenos Aires.

SANTOS AGUILERA *"Vida emocional"*. (Poemas). Editorial Tor. Buenos Aires.

RAUL T. DE EZEIZA MONASTERIO. *"Relén"*. Poemas en prosa y verso, prólogo de Alejandro de Isusi, ilustraciones de Benjamín Solari Parravicini. Buenos Aires.

LUCIANO ROTTIN. *"El poema del hijo"*. (Versos). Editorial Tor. Buenos Aires.

RICARDO SALOMONE ALLIEVI. *"La sífilis del recién nacido"*. Editor: "El Ateneo". Buenos Aires.



"A LAS 5 MELLIZAS DIONNE DEBO MI FELICIDAD"







Desde nuestro primer encuentro simpaticé con Carlos, aunque él parecía no corresponderme . . . y yo no podía culparlo, porque ningún hombre se interesa por una chica con un cutis como era el mío... paspado... avejentado... a pesar de mi juventud".

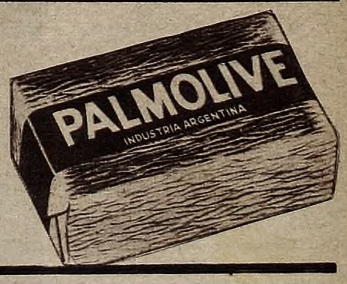
"Pero un día!... qué suerte... hojeando una revista ví un aviso que decía que las 5 mellizas Dionne eran bañadas únicamente con Palmolive, el jabón hecho con aceite de oliva, explicando que el Doctor Dafoe eligió Palmolive porque ningún otro jabón tenía la suavidad necesaria para el cutis delicado de estas 5 criaturas".

"El consejo del Dr. Dafoe era para mí una lección de belleza. Si Palmolive era mejor para las 5 mellizas Dionne, me dí cuenta que tendría que ser el mejor jabón de tocador para mi cutis también. Así empecé con Palmolive y aquí estoy con un cutis maravilloso y dichosa como ustedes pueden imaginar".



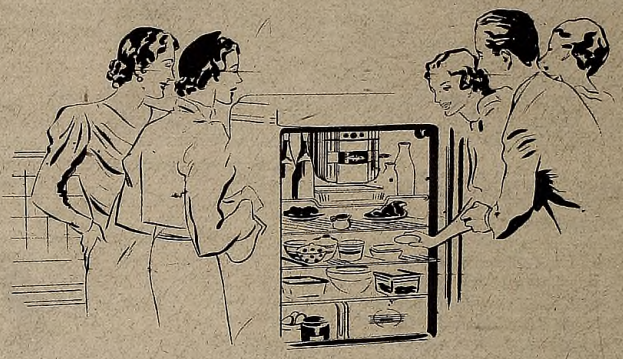
ELIJA CON CUIDADO SU JABON DE TOCADOR

¿Cómo está su cutis? Miles de mujeres aún jóvenes, lo tienen reseco, avejentado, porque no han cuidado la elección de su jabón de tocador. Los especialistas en belleza dicen: "Use diariamente Palmolive", porque Palmolive está hecho con ingredientes embellecedores, los suaves aceites de oliva y palma. Por eso la espuma balsámica del Palmolive le proteje contra un cutis avejentado, conservándolo siempre suave y juvenil.



FRIGIDAIRE

PARA UNA REFRIGERACION PERFECTA VD. NECESITA ESTOS 5 SERVICIOS...



MAYOR SEGURIDAD DE CONSERVACION

Frigidaire posee un "Indicador de Protección" que permite controlar en todo momento, sin abrir la puerta de la heladera, que en su interior reina una temperatura de seguridad entre 0°C y 10°C.



MAYOR PROVISION DE HIELO

Frigidaire produce con rapidez gran cantidad de cubos de hielo. Las gavetas se pueden despegar fácilmente con las manijas de suelte automático y los cubos de hielo se sacan en el acto con el Sacacubos instantáneo, exclusivo de Frigidaire.



MAYOR COMODIDAD INTERIOR

Frigidaire facilita el trabajo de almacenamiento de los comestibles por el diseño especial de sus estantes ajustables de 9 modos distintos. Se evita en esta forma el amontonamiento de los alimentos dentro de la heladera.



MAYOR GARANTIA

Frigidaire es un producto de la General Motors, vale decir un producto de la máxima calidad y eficiencia. El mecanismo blindado de Frigidaire viene con una garantía escrita por el término de 5 años.



MAYOR ECONOMIA

Frigidaire es de un consumo asombrosamente reducido de electricidad, debido a la perfección de su mecanismo productor de frío, denominado "Salvacorriente" que posee únicamente tres piezas movibles incluso el motor. ¡Una maravilla de sencillez!



Sólo Frigidaire le brinda en forma tan completa los 5 servicios básicos que son vitales para una refrigeración perfecta en el hogar.

Vea los nuevos modelos totalmente importados, con exterior de Dulux blanco, el esmalte que no se resquebraja ni amarillea y solicite una demostración de sus sobresalientes cualidades de adaptabilidad y economía. Hay modelos tanto para cortas familias como para familias numerosas. Elija el suyo hoy mismo.

Solicite la dirección de los Concesionarios más cercanos en la Argentina a:

GENERAL MOTORS ARGENTINA, S. A.

Osvaldo Cruz y Limay - Buenos Aires

EN EL URUGUAY: COATES HNOS. Av. 18 DE JULIO 1317 - MONTEVIDEO

Frigidaire

UNA DIVISION DE LA GENERAL MOTORS ARGENTINA, S. A.

Del otro lado de la línea

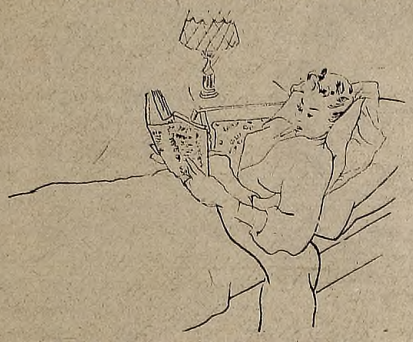
Por *Raymonde Latour*

LOS postigos están cerrados. Las cortinas, bajas, y la araña del techo ilumina un cuadro melancólico. Estoy acostada y bien hundida en mis almohadas. Mi cama está recubierta — no como aparece en el cine o en algunas ilustraciones ingenuas de las novelas sentimentales para las modistillas, de satin "crissant" o de pieles delicadas — de veinte, treinta periódicos, ilustrados o no, en "negro o en colores", cotidianos y hebdomadarios, todos llegados de Francia por el último correo y que llenan el ambiente con ese olor indefinible, ese perfume tan particular que se forma con la mezcla del papel barato y de la tinta de imprenta, y agitado por ese aire que se respira, al amanecer, en los andenes de las estaciones ferroviarias destinados a las cargas.

Leo ávidamente las noticias de "última hora", que se ocupan de hechos ocurridos hace cuatro semanas, y, hojeando al azar, me entero de quién es el culpable del gran crimen pasional, aun antes de enterarme de todo su horror. Me pierdo en los detalles de una política internacional, verdadera ensalada rusa, de la que tengo los puntos principales por los diarios argentinos, y sigo a grandes pasos los del Duce, ya instalado de nuevo, desde hace tiempo, en el Palacio de Venecia. Me paseo, así, no solamente por el espacio de un continente a otro, sino que recorro de un extremo a otro Francia, pues son las noticias de las vacaciones las que traen los diarios de mi país. Y voy así, en zig-zag, a través del tiempo, pues que me son necesarios algunas veces muchos minutos de reflexión para encontrar una fecha, un mes, el resplandor del sol o la dulzura de una noche cálida, allá sobre la Costa Azul...

Me levanto con la prudencia de un gato que avanza su pata hipócrita entre las brasas de la estufa, entreabro las cortinas, y miro el cielo: está lívido y sin esperanza. Y sin sentirlo, oyéndolo solamente cómo gime a través de las ramas temblorosas de los árboles de la plaza San Martín, sé que sopla sobre la ciudad un viento helado y cruel. ¿Entonces?...

Entonces, me vuelvo a acostar, no sin haberme provisto, al pasar junto a mi escritorio, de nuevos diarios. Cuando los haya leído, cuando los haya, con mano distraída, arrojado al suelo para reunirlos con los otros, la pieza se parecerá a la trastienda de una papelería de barrio más que a la habitación de una dama, a la que un día frío y triste desagrada y que se consuela, dando gusto a su pereza, leyendo los diarios y hojeando las revistas...



UNA hora ha transcurrido: al remontar el curso de los días y de las semanas — en lugar de descenderlo, según es costumbre, — he enriquecido mi espíritu amparada por una tarde melancólica, durante la cual, replegada en mí misma y separada del mundo por el cortinado bajo y el teléfono desconectado, he vivido no como en Buenos Aires a mediados de octubre, sino en Europa, y, particularmente, en Francia, en pleno agosto, en la época de las vacaciones, cerca de los cañones españoles, de las conversaciones francoinglesas en favor de la paz, de los discursos políticos arrojados a los cuatro rincones de la provincia por los parlamentarios en vacaciones, de los crímenes pasionales, de los amores escandalosos, de los acontecimientos retumbantes y de las miserias escondidas...

La ilusión está creada, el cuadro es nuestro, y mi imaginación, a su antojo, lo transforma.

Ya no estoy más en esta habitación trivial en la que únicamente mi Virgen italiana, algunas fotografías en sus marcos de cuero rojo, mi fonógrafo usado en los cuatro puntos cardinales en mis siete años de viaje, rosas púrpuras en un vaso de Venecia cuya fragilidad me espanta y que ha resistido muchas mudanzas incesantes, mucho más que el cuero que cubre mi fonógrafo, y que, ¡ironía de las cosas!, ha concluído por ceder. Ya no estoy más en esta habitación trivial, en la que sólo algunos objetos personales que me siguen por todas partes marcan mi pasaje. Estoy en Venecia, "donde las noches son más lindas que nunca"; estoy en París, en esa pequeña calle cerca de la estación Saint Lazare, en la esquina de la cual "acaba de ser arrestado el asesino de la mercera"; o en esa encantadora villa de la Dordoña, que tan bien conozco y que "el ministro de Hacienda ha elegido para pronunciar su gran discurso"...; estoy en Biarritz, donde "es tan elegante mostrarse a mediados de septiembre", o en la terraza del albergue situado en la frontera, tristemente célebre después del comienzo de la guerra española, en razón de que "por dos francos y buenos ojos se puede proporcionar el espectáculo que ofrece el estallido de las bombas, que caen en el pequeño villorrio bombardeado". ¡Dos francos... y ninguna dosis de pudor!

LEO ahora una crónica del señor Gerard Bauer, que, en "Le Figaro", bajo el seudónimo muy "Marcel Proust" de "Guermantes", escribe todos los días de Dios un suelto que algunos encuentran un tanto fuera de moda en cuanto a la forma y al fondo, pero que nos lleva con el pensamiento a otra época fina y culta en que se encontraba en los diarios algo más que amenazas de guerra. Ese suelto se titula: "Cuando el verano termina"..., y el autor, a su turno, nos conduce por alamedas en las que "las copas de los árboles están ya doradas" y en las que "el otoño es precoz". "Es el fin del verano", anuncia, y suspira con nosotros:

—..."Adiós viva claridad de nuestros cortos veranos..."

Me sorprendo al suspirar más fuerte que el propio autor. Es que me entristezco a mi vez por el verano que se va y me preparo melancólicamente para el otoño "que ha dorado las copas de los árboles de la gran alameda". Evoco bellas mañanas y cálidas tardes; me veo vestida de blanco luciendo en la cabeza un sombrero de paja de Italia; sueño con largas permanencias sobre la arena candente, en las que únicamente se piensa en resguardar la cara de los rayos del sol... ¡Se acabó el bello verano! Me enternezco al acunar este viejo refrán: "Le temps s'envole et l'heure fuit, et l'heure fuit..."

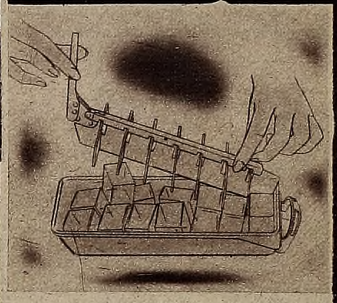
Me duermo, entonces, en el medio de mi cama, hundida bajo un montón de diarios de tres semanas y con el corazón lacerado por el verano que se fué...

Pero a la mañana siguiente me despierto, y a través de los frágiles cortinados un delicioso rayo de sol primaveral de Buenos Aires se filtra en mi cuarto y se posa en mi rostro. Tengo vergüenza de aquel desorden, pero más aún la tengo de haber acunado, toda una noche, el melancólico sueño por el verano que se fué. Por una vez, la realidad es superior al sueño: me había hecho a la idea de un año con dos inviernos, pero ahora, bien despierta, he visto con el corazón alegre a la primavera porteña, que no he saludado aún. Y conmovida espero el hermoso verano argentino.

Recojo los viejos diarios dispersos por la alfombra, y con ellos, que tanta tristeza me infundieron, abro de par en par la ventana que me oculta la vista del cielo tan puro en esta mañana radiante, y canturreo, impertinente:

—¡El porvenir es mío!...

SOLO FRIGIDAIRE LO TRAE



Este nuevo y prodigioso SACACUBOS INSTANTANEO que, mediante el simple movimiento de una palanquita, desprende los cubos de hielo de una gaveta, de dos en dos o todos a la vez, sin trabajo ni molestias, sin agua y sin desperdicios, es una exclusividad de Frigidaire.

Además, las gavetas de todos los modelos Frigidaire se pueden desprender con una facilidad asombrosa, por pegadas que estén, sin necesidad de emplear fuerza ni herramienta alguna, gracias a las manijas de suelte automático. Una leve presión sobre éstas, basta para que salgan en seguida las gavetas.

Sólo las heladeras Frigidaire le brindan estas ventajas exclusivas. Vea y examine los nuevos modelos hoy mismo en los salones de exposición del Concesionario más cercano.

GM FRIGIDAIRE

LA HELADERA QUE SATISFACE LOS 5 REQUISITOS DE UNA REFRIGERACION PERFECTA

Libros y autores extranjeros

Por JORGE LUIS BORGES

BIOGRAFIAS SINTETICAS



FRANZ KAFKA

LOS hechos de la vida de este autor no proponen otro misterio que el de su no indagada relación con la obra extraordinaria. Kafka nació en el barrio judío de la ciudad de Praga, en 1883. Sus padres poseían algún dinero. Kafka estudió derecho, se doctoró y trabajó en una compañía de seguros. De su juventud sabemos dos cosas: un amor desdichado y el gusto de las novelas de aventuras y de los libros de viajes. Era tuberculoso: pasó buena parte de sus días en sanatorios del Tirol, de los Cárpatos y de los Erzgebirge. Su primera novela — "América" — data de 1913. En 1919 se estableció en Berlín; en el verano de 1924 murió en un sanatorio cerca de Viena. El infame bloqueo de los aliados (escribe su traductor inglés, Edwin Muir) apresuró su muerte.

La obra de Kafka consta de tres novelas incompletas y de tres volúmenes de cuentos, aforismos, cartas, diarios y borradores. (De esos tomos han aparecido en Berlín los cuatro primeros; en Praga los dos últimos.)

"América", la más esperanzada de sus novelas, es acaso la menos característica. Las otras dos — "El proceso" (1925), "El castillo" (1926)—tienen un mecanismo del todo igual al de las paradojas interminables del eleata Zenón. El héroe de la primera, progresivamente abrumado por un insensato proceso, no logra averiguar el delito de que lo acusan, ni siquiera enfrentarse con el invisible tribunal que debe juzgarlo; éste, sin juicio previo, acaba por hacerlo degollar. K., el héroe de la segunda, es un agrimensor llamado a un castillo, que no logra jamás penetrar en él y que muere sin ser reconocido por las autoridades que lo gobiernan. No me parece casual que en ambas novelas falten los capítulos intermedios: también en la paradoja de Zenón faltan los puntos infinitos que deben recorrer Aquiles y la tortuga.

De los cuentos de Kafka entiendo que el más admirable es el titulado "La construcción de la muralla china". También: "Chacales y árabes", "Ante la ley", "Un mensaje imperial", "Un ayunador", "El pesar del padre de familia", "El problema de las leyes", "Una vieja página", "El buitre", "El topo gigante", "Investigaciones de un perro", "La madriguera".

LIBROS NUEVOS

EN INGLES

★ "DICTIONARY OF MODERN ENGLISH USAGE" de H. W. Fowler. — Admirable, y tal vez invulnerable como obra de consulta, este volumen, sin embargo, adolece de variadas faltas de lógica. Su docto compilador no lo ignora, ya que en las páginas iniciales abomina de los pedantes "que están convirtiendo el idioma inglés en una ciencia exacta o en un aparato automático". Ese anatema es característico de la confusa mente del autor. En efecto, si los "pedantes" están realmente convirtiendo el idioma en una ciencia exacta, son merecedores de gratitud, no de fulminaciones. En cuanto a la segunda imputación — la de convertir el inglés en una "automatic machine", — toda su fuerza está en que esas máquinas son un poco irrisorias porque despachan cigarrillos y caramelos. En sí, el concepto de una maquinaria automática no es reprochable.

Fowler, a veces, invoca el valor etimológico de las palabras. Que haya ignorantes por ahí que den a la palabra "meticuloso" el sentido de "exacto", le parece muy mal, porque "meticulosus", en latín, quiere decir medroso. En cambio, aprueba galicismos como "nom de plume", "blancmange" y "á l'outrance", tan comunes en Oxford como ignorados y alarmantes en Francia.

Le incomoda que los arabistas digan "Mohámed"; él insiste en "Mahomet" (Mahoma). (Antes era costumbre romancear todos los nombres propios: Pablo Valerio le hubieran dicho a Paul Valéry, Bernardo Savio a Bernard Shaw, Goecio a Goethe, Jorge Moro a George Moore, Emilio Ludovico a Emil Ludwig, Hilerio a Hitler y Velsio — o Velso — a H. G. Wells...)

Fowler, como todo filólogo, es fatalista. "Al inglés — dice — más vale tratarlo a la inglesa. Abandonemos toda idea de una reforma general ortográfica; procedamos con lentitud, y antes de corregir un absurdo, aguardemos que éste sea intolerable..." En otro lugar nos exhorta "a no pronunciar mejor que el prójimo". De acuerdo, pero ¿quién es el prójimo?

"BRYNHILD"

De H. G. WELLS



NO es inverosímil que los exegetas de un porvenir lejano atribuyan la obra de Wells a seis hombres distintos: 1) el narrador fantástico ("La máquina del tiempo", "El hombre invisible", "Los primeros hombres en la luna", "La isla del doctor Moreau", "El caso Plattner"); 2) el utópico moralista ("Mundos nuevos por mundos viejos", "El porvenir en América", "Dios, el Rey Invisible", "Anticipaciones", "La conspiración abierta"); 3) el novelista psicológico ("La mujer de sir Isaac Harman", "Los ocultos lugares del corazón", "El alma de un obispo", "Juana y Pedro"); 4) el humorista inglés ("La historia de Mr. Polly", "El amor y el señor Lewisham", "Las ruedas del azar", "Kipps"); 5) el improvisador de enciclopedias ("La ciencia de la vida", "Reseña de la historia universal", "Breve historia del mundo"); 6) el periodista ("Rusia en las sombras", "Wáshington y la esperanza de la paz", "Un año de profetizar").

Se demostrará también que otros libros proceden de una colaboración. "Tono-Bungoy", por ejemplo, es obra de 3 y de 4; "La forma de las cosas que vendrán" y "Hombres como dioses", de 1 y de 2. (Más bien de 2, apenas aligerado por 1.)

De "Brynhild" puedo asegurar que en ella han trabajado por igual Wells el humorista y Wells el psicólogo. La conjunción ha sido feliz: he leído el libro — unas trescientas páginas — en dos noches. Debo confesar, sin embargo, que Brynhild, la heroína, me ha interesado menos que el estrafalario agente de publicidad Mr. Immanuel Cloote, y mucho menos que un cierto Mr. Loader: personaje entrevisto y memorable que ha fallecido antes del principio de la novela y que aparece dos o tres veces en las conversaciones o en el recuerdo de los protagonistas. Espero que el autor le consagre un libro, aunque temo que su retrato "de cuerpo entero" sea menos eficaz que esas momentáneas visiones o entrevisiones.

Otro rasgo admirable: la confesión del novelista Alfred Bunter en el décimo capítulo de la obra. Esa prolija confesión nos conmueve porque sospechamos que es falsa, porque estamos sintiendo que Alfred Bunter ha cometido un crimen. El mismo crimen del que está defendiéndose: el asesinato de un hombre. (Wells — deliberadamente — no aclara el punto.)

DE LA VIDA LITERARIA

John Cowper Powys — de cuyo "Glastonbury Romance" dijo J. D. Beresford que era una de las mayores novelas del mundo, y Harold Nicolson que era una obra sólida, honorable, mal gobernada, pretenciosa y casi intolerablemente aburrida — ha publicado otra novela: "Morwyn". Está escrita en primera persona, el narrador es un militar retirado y el tema es un descenso al Infierno. Se trata de un infierno refaccionado, provisto de televisión. Entre los habitantes figuran el marqués de Sade, Nerón, Tomás de Torquemada y Calvino. Dos ilustres fantasmas adicionales — Rabelais y Sócrates — mitigan un poco el horror.

●

Veintiocho traducciones de la Odisea puede enumerar la literatura inglesa, desde la de George Chapman, que es de 1614, hasta la de Lawrence de Arabia, publicada por primera vez en noviembre de 1932. En estos días el doctor Rouse acaba de publicar su traducción, que viene a ser la vigésima novena. Su método es el que inauguró Samuel Butler: considerar la historia de Ulises como una novela burguesa y traduciría en un inglés conversado, cómodo y familiar.

●

Pierre Mac Orlan acaba de vaticinar la extinción del género novelesco: profecía que no debe azorarnos, puesto que el gigantismo de ciertos ejemplares recientes — el "Ulises" de Joyce, "Los hombres de buena voluntad" de Romains, "Del tiempo y del río" de Wolfe, "La montaña mágica" de Thomas Mann, el "Studs Lonigan" de James Farrell — bien puede ser un síntoma degenerativo. La novela está a punto de morir, dice Mac Orlan; nadie releerá las antiguas ni ensayará otras nuevas. Perdurarán, en cambio, las artes del cinematógrafo, de la radiotelefonía, del periodismo y los poemas breves.

GUIA DE LECTURAS

Dos celebradas caracterizaciones radiotelefónicas

Por *S. López del Castillo*

LA joven criolla que habla en tango y es víctima de un malvado. Un criollazo bueno, que a veces ha tenido dificultades con la policía, pero que defiende y redime a la muchacha. Esto da el elemento sensiblero. Un gallego o un italiano — a veces mujeres — sirven para producir risa, que se obtiene por la deformación de sus expresiones habituales, convirtiéndolos en tipos caricaturescos. Y ya tenemos los ingredientes que utilizan nuestros saineteros, los que escriben "sketches" para radio. Con ligeras variantes, todos siguen esta fórmula.

Corresponde a una mujer porteña, con sagacidad y capacidad creadora, haberse apartado de esa rutina insulsa, y reflejando la realidad, tal cual es, sin trastornarla, limitándose a acentuar algunos matices, ha logrado animar a dos tipos humanos, que se mueven en el terreno de la farsa con desenvoltura y naturalidad, persistiendo y arraigándose, porque no son machiettas. Niní Marshall ha creado e interpreta dos personajes que se han adentrado rápidamente en el público: primero, "Cándida", y, después, "Catita".

Desde niña Niní Marshall reveló dotes histriónicas innatas, organizando representaciones en las que empleaba toda su inspiración, desde la colocación de las sillas hasta la dirección de las partes, alzar y bajar el telón, y como si fueran pocos todos estos menesteres, repartía los programas, copias laboriosamente hechas a mano, en las que se pretendía explicar lo que se iba a representar. Imitaba con gran fidelidad a una buena mucama española que sirvió muchos años en su casa, una de esas criadas que después de varios años en la misma colocación se consideran con derecho a opinar sobre todos los temas que se desarrollan ante ellas, consecuencia de la inevitable familiaridad que llega a establecerse. Y exponen sus impresiones en lenguaje pintoresco y no exento de gracejo. Reproducir sus giros idiomáticos es difícil, porque si no se hace con simpatía, se zahiere el amor propio regional.

El éxito obtenido por "Cándida" cuando la llevó a los micrófonos indujo a solicitarle la creación de otro personaje, y ella esbozó su contrafigura: una porteña inquieta y burlona.

—Tuve como guía a las jovencitas que van todos los días a las broadcastings para conocer a los artistas y, de paso, ofrecer ideas sobre cómo creen ellas que se debe trabajar para gustar más. Comencé a escuchar con atención lo que me sugerían, cómo exponían sus ideas y las transiciones bruscas de su conversación. En cuanto me conocían, me contaban sus querellas con los vecinos, me explicaban las enfermedades de sus parientes, y, a veces, creo que para probar su ilustración, hablaban de los asuntos más complejos. Desde luego, no todas son así. Me dediqué a esperar frente a las grandes fábricas la salida de las obreras. Tomaba ómnibus y tranvías. Así pude sorprender todas las cosas que habían estado almacenando mientras trabajaban. Y obtuve la base, el material que necesitaba.

—En alguna de las audiciones que ha ofrecido por Radio El Mundo ¿ha transcripto esas conversaciones?

—Textualmente, no; pero sí con bastante exactitud. Como la curación del "empacho" de "Mingo", el hermanito de "Catita"..., que usted habrá sintonizado, y que dice así:

Catita. — Mama pensó que lo habían ojiado... Entonce lo llevamo a casa de don Pepe, un viejito de la vuelta, que conoce en seguida, y cura, pero dijo que no era mal de ojo, sino que un empacho, y en tre día se lo va a quebrar...

Thorry. — ¿De qué manera?



Niní Marshall creadora de "Cándida" y de "Catita", celebradas caracterizaciones, que constituyen para los radioescuchas uno de los números preferidos en los programas de L R 1 Radio El Mundo.

Catita. — Mire: el primer día hay que envolver al..., ¡bah!..., al..., ¿cómo es?

Thorry. — Al paciente.

Catita. — ¿Lo qué?

Thorry. — Al paciente...

Catita. — No, al enfermo; hay que envolverlo con hoja de repollo bien fresco, con aceite y perejil, y dejarlo toda la noche...

Thorry. — En maceración, para que se ablande, y al sereno...

Catita. — ¡Avise, diga! Al otro día amanece el repollo todo cocinado, de lo que se hirve con la calor del mal. Entonce viene que hay que decir una palabra, pero, claro, yo no la sé, porque si el que cura la enseña, pierde la fuerza... Sólo la puede decir pa la noche de San Juan... Entonce sí, vet entonce no pierde nada... Después, por tre día, viene que agarra ceniza caliente en una cuchara grande y le frota el espinazo hasta la cintura, ¿no? Y frota, frota y frota hasta que se viene colorado... Y al día tre, viene que le da una taza de té de yuyos, y ya está...

Thorry. — El chico curado...

Catita. — Si no se muere, seguro que se salva...

Thorry. — Y Mingo, ¿se salvó?

Catita. — A lo meno, hasta ahora, gracia a Dios y la Virgen... Lo que sí dicen que alguno chico saben quedar sonsos...

Thorry. — ¿Sí?...

Catita. — Diga, Thorry, ¿a usted nunca le quebraron el empacho?...

●

Niní Marshall escribe, sin colaboradores, los "sketches" que se transmiten por Radio El Mundo y que representa en diversos escenarios. Muchos escritores han intentado corporizar los personajes que concebían, pero casi siempre fracasaron en sus empeños. Niní Marshall escribe y dice con igual agilidad y gracia. Ha logrado interesar a todos los sectores del público. Su éxito es innegable, porque continuamente surgen sus imitadoras.

He dado este consejo a muchísimas chicas... dice



La encantadora Ginger Rogers, cuida la belleza y lozanía de su cutis de un modo muy sencillo - antes de renovar su maquillaje y por la noche, al acostarse, lava su rostro con Jabón Lux de Tocador! Su pura y activa espuma quita todo rastro de polvo y rouge usados, protegiendo su cutis contra manchas, puntos negros, etc., signos del feo "cutis cosmetizado".

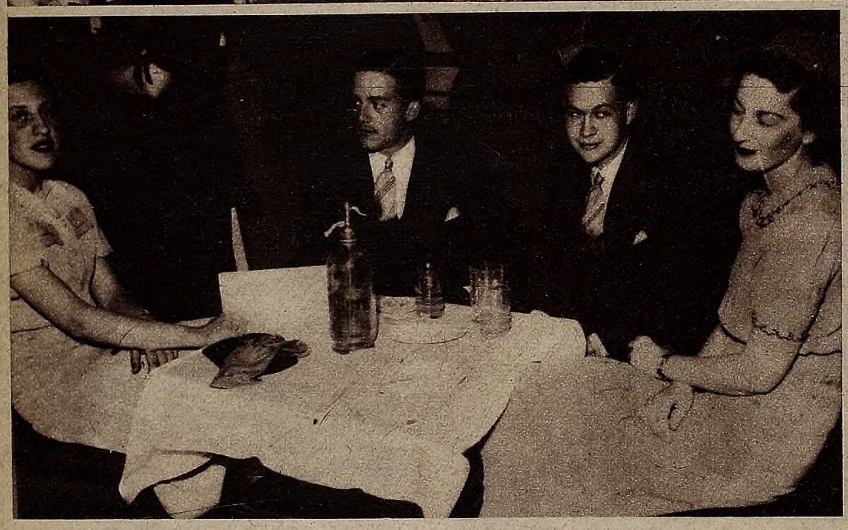
Jabón LUX de Tocador

LT. 188

Cocktail de beneficencia en el Círculo de Tucumán

En los salones de El Círculo de Tucumán se realizó con buen éxito un cocktail party a beneficio de las obras que sostiene la Ayuda Social Femenina. Un aspecto de la fiesta, que coincidió con la conmemoración de la batalla de Tucumán.





María Inés Uriburu, Cora Irrazábal, Brígido Terán y Bernardo Colombres, durante la reunión benéfica.



Otra de las mesas en la fiesta de El Círculo, donde aparecen Rafael Racedo Aragón y su señora, Elvira Páez de la Torre, Laura Páez de la Torre y Felipe Cortés Funes.



Nelly Posse Silva y Jorge Padilla Gallo, que asistieron a la fiesta organizada a beneficio de la Ayuda Social Femenina.

Fotos Martín

1. DIENTES DIFICILES DE LIMPIAR
2. DIENTES SIN BRILLO
3. DIENTES MANCHADOS
4. ENCIAS BLANDAS
5. LENGUA SARROSA

¡COMBATA ESTAS 5 CONDICIONES QUE LE ROBAN SU *Encanto!*

DIENTES BLANCOS Y BRILLANTES CON LA FORMULA ESPECIAL PARA LIMPIAR DE LA CREMA DENTIFRICA LISTERINE

He aquí un dentífrico que está reemplazando los anticuados. Este es hoy el dentífrico favorito de hombres y mujeres en todas partes *por los excelentes resultados que rinde.*

¿A qué se debe ésto? A una fórmula especial—secreta. Cuando los dientes son difíciles de limpiar, Listerine los limpia rápidamente. Cuando han perdido su color natural, les dá nuevo brillo y las manchas desaparecen como por encanto. La acción del dentífrico y el cepillo de dientes limpia la lengua sarrosa.

Si las encías están blandas y sensibles, un masaje con este dentífrico las estimula. Su contenido de ácidos de frutas brinda el efecto alcalino necesario. Pruebe un tubo de la Crema Dentífrica Listerine. Le encantarán los resultados.

S-22





CREMA DENTIFRICA LISTERINE

Arte y letras



ELVIRA FERREIRA,
autora del libro de versos titulado "Raíz sin eco", últimamente aparecido.



JOSUE QUESADA,
recién designado presidente de la comisión honoraria de Bibliotecas Municipales Públicas.



LUCIANO ROTTIN,
autor del libro "El poema del hijo", en cuyas páginas ha reunido el autor sus últimos versos.



ADA POLIAKOWA,
que se propone ofrecer en nuestro país algunos conciertos de canto.



SARA E. de LOPEZ CABANILLAS,
que ofreció hace pocos días un recital en el salón del Consejo de Mujeres de esta capital.



Una sola capa de L'Onglex... y las uñas quedan brillantes, pulidas como el nácar. El esmalte L'Onglex no se pela, destiñe o resquebraja y resulta muy económico, porque el frasco de $ 0.80 es de tamaño doble. Dura mucho más. Se vende en todas las farmacias y perfumerías en 8 hermosos colores.

¡Nuevo! El Quita Esmalte Oleoso L'Onglex en un frasco gigante al mismo precio de siempre: $ 0.80



L'Onglex

ESMALTE LIQUIDO en los COLORES:

Natural, Rosa Coral, Ladrillo, Granadina, Rosa Viejo, Carmín, Rubí e Incoloro.

REPRESENTANTES: PALMER & CIA. - TACUARI 371 Buenos Aires



Un Cutis Sano

Elizabeth Arden

Todo cutis atacado por acné seco y escamoso aspira a recobrar su aspecto saludable.

El primer paso para lograrlo, ha de ser siempre una prolija limpieza y tonificación diaria. Esta acción exterior, debe recibir la ayuda interna del torrente sanguíneo, que arrastrará consigo las impurezas acumuladas en la piel. Es preciso pues activar la circulación, palmeando la cara y el cuello durante unos minutos por la mañana y por la noche con *Spotpruf Lotion*. Después se aplicará una capa de *Soothing Cream* haciéndola penetrar bien con las yemas de los dedos y dejando que su efecto se lleve a cabo lentamente.

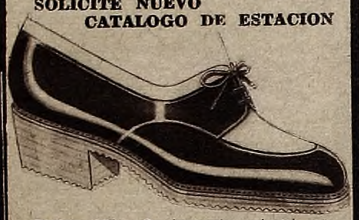
Además, para conservar un maquillage perfecto, que dure en horas de tareas o paseo, úsese *Acne Lotion* como base fijadora de los polvos a la vez que calmante.

Elizabeth Arden

Buenos Aires,
New York, London, París, Río de Janeiro

Salones en Harrods

Zapatería
SALAMANCA
Esmeralda 574 Bs.As.
U. T. 35 - Lib. 5812
SOLICITE NUEVO CATALOGO DE ESTACION



Modelo 304. — En becerrito extranj. negro, aplic. en gamuza blanca, suela y taco de goma crêpe, a..... $ 11.90

Al interior $ 0.50 por par para flete.



Mod. 395. — En lagarto negro, aplic. gamuza blanca, taco de 5 ½ cms..... $ 11.90



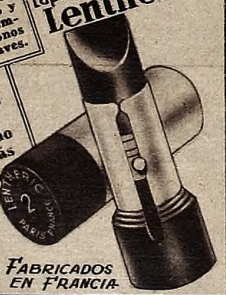
Mod. 306. — En lagarto negro o azul, aplic. gamuza blanca, taco de suela de 4 ½ cms. $ 11.90

Belleza y Distinción



Polvo Ortilla "LENTHERIC"
Evita la máscara que dejan los polvos comunes. Exquisitamente perfumado y absolutamente imperceptible. 13 tonos delicados y suaves.

Lapiz labial inimitable
Lenthéric



Una sola aplicación dura todo el día. Compre tamaño grande es más económico.

Siempre de Moda en Paris

FABRICADOS EN FRANCIA

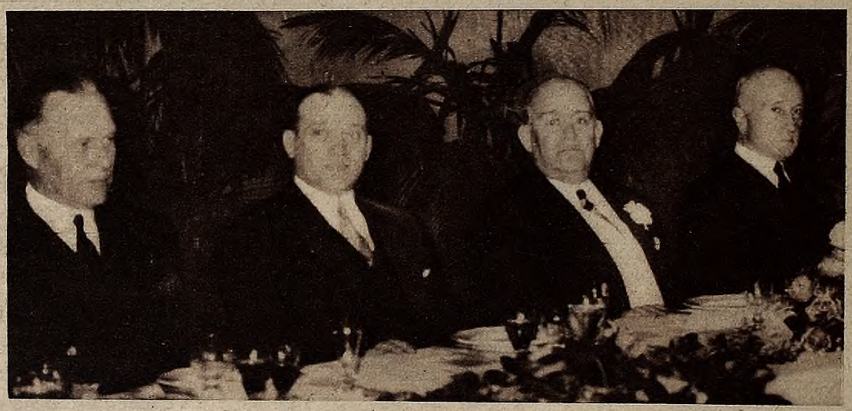
Lenthéric
Ventas por mayor: CANGALLO 2577-

Durante 16 horas,
RADIO EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

Banquete anual del personal de policía



Aspecto general que ofrecía el restaurante Ambassadeurs, donde fué servido el banquete anual de compañerismo del personal de policía de la capital, al que asistió un considerable número de miembros de la nombrada institución y que fué presidido por el primer magistrado de la Nación.



Cabecera de la mesa, en el mismo banquete. El presidente de la Nación tiene a su izquierda al jefe de policía, general (R) Juan E. Vacarezza, y a su derecha al subjefe de la repartición, capitán de fragata (R) Agustín R. Puyol. A la derecha de éste, el contraalmirante Julián Fablet, que asistió en representación del ministro de Marina.



El juez de instrucción doctor Antonio L. Berutti, el capitán (R) Guillermo Alberto Sanmarco, secretario de la jefatura de policía, y el ex comisario Miguel L. Denovi.



De izquierda a derecha: Manuel R. Alvarado, ministro interino del Interior y de Obras Públicas; general Guillermo J. Mohr, inspector general del ejército; Miguel Viancarlos, jefe de investigaciones de la policía, y doctor Carlos Risso Domínguez, director general de Correos y Telégrafos.

Fotografías de "El Hogar"

UN GRITO DE ANGUSTIA EN LA NOCHE!..



Doctor . . . por Dios . . . apúrese . . . ! mi esposo, parece que se muere! . . . Sí, Doctor . . . sí, un ataque . . . su diabetes debe ser . . . venga pronto Doctor!

Pocas horas después el enfermo descansa en un sueño profundo, fuera de peligro gracias a una inyección oportuna de Insulina. Uno de los más grandes descubrimientos científicos ha salvado una vida más.



Muchas son las dolencias y enfermedades, hasta hace poco consideradas como incurables o fatales, que han sido vencidas por la ciencia moderna. Entre ellas se destacan los sufrimientos y trastornos propios de la mujer y relacionados con las irregularidades o la suspensión de sus funciones periódicas.

Por eso, Señora, frente a cualquier síntoma anormal, debe Vd. consultar a su médico, y cuanto antes mejor.

La tragedia de la mujer de 40 años...

Son muy pocas las mujeres que pasan la "edad crítica" sin trastornos. Muy numerosas, al contrario, son aquellas que por no haber prestado atención a los primeros síntomas anormales, se han visto afectadas para toda su vida por graves achaques y dolencias (reumatismo, desórdenes mentales, pérdida del cabello, depresiones nerviosas, neuralgia, etc.) En estos casos, como en muchos otros, el descuido es sumamente peligroso y tanto más de lamentar cuando el médico dispone actualmente de tratamientos eficaces cuya aplicación oportuna asegura a toda mujer el paso por la "edad crítica" sin sufrimientos ni trastornos.

El trascendental descubrimiento de la hormona ovárica - dihidrofolicular ha puesto en manos del cuerpo médico un medio eficaz para restablecer el estado normal del organismo en todos los casos de trastornos relacionados con la edad crítica. Al no prestar debida atención a un factor tan importante usted se expone a sufrimientos inútiles que ponen en peligro toda su salud física y mental. No espere que se haya producido lo irreparable; consulte su médico, y cuanto antes, mejor.

Porcentaje de mujeres que sufren perturbaciones en la edad crítica.

SOFOCOS	*52.3%*
JAQUECAS	*44.6%*
VERTIGOS	*39.7%*
OBESIDAD	*34.2%*
NERVIOSIDAD	*30.9%*
REUMATISMO	*23.7%*
METRORRAGIAS	*20.9%*

"The Lancet" 14 - 1 - 1933

Pida a *Divulgación Científica* C. de Correo No. 2300 Buenos Aires el folleto *"Porqué la Mujer de 40 años debe consultar a su Médico"*, que se le enviará GRATIS y franco de porte, en sobre cerrado.

Nombre.....

Dir.....Ciud.....H3

LA SEMANA LIRICA

POR

ENRIQUE LARROQUE

Un valioso documento musical: los discos de la "Antología Sonora"



CONFIESA cierto comentarista francés sentir profunda melancolía al leer algún libro de historia de la música. El arte sonoro, afirma, le sugiere la impresión de una prodigiosa avenida de tumbas, de una de esas necrópolis reales en las cuales duermen, sepultados, fabulosos tesoros.

La metáfora es feliz. ¿Qué queda hoy de la imponente "suma" de música que el pasado nos ha legado? ¿Quién recuerda los nombres de autores que fueron honra y gloria de otros siglos? Fuera de los grandes genios que aún se rememoran, el olvido es total, y mismo, las obras que de aquéllos se ejecutan pueden reducirse a un puñado...

Sin remontar mucho en el transcurso del tiempo, el "caso Boccherini" es sumamente significativo. He aquí lo que a su respecto dice el conocido historiador Henri Prunières: "Sorprende que el autor genial de 91 cuartetos, de 125 quintetos, de 54 tríos, de más de 20 sinfonías, de tantos conciertos, de tantas obras de música de cámara e iglesia, haya podido, tras una existencia errante y muchos triunfos, concluir sus días en Madrid en el año 1805, solo y en la miseria más negra". El hecho de que hasta el famoso "Minuetto" de Boccherini haya desaparecido de los programas demuestra, en efecto, que aquello de la "necrópolis del arte sonoro" no es metáfora, sino realidad.

Luego, mientras más se remonta hacia el pasado, mayor el número de "tumbas". Autores y obras yacen en profundo olvido. Salvo raros iniciados o musicólogos, ¿quién podría "situar" en el tiempo y en el espacio nombres de trovadores franceses o alemanes de los siglos XII y XIII, como ser Blondel de Nesles, Ricardo "Corazón de león", Walther von Vogelweide; organistas del siglo XVI como Girolamo Frescobaldi, o del siglo XVII como Samuel Scheidt; polifonistas góticos como Guilláume de Machault o renacentistas como Gilles Binchois?

Pues bien, para salvar de un definitivo olvido las maravillosas músicas del pasado; para prolongar la vida sonora a venerables manuscritos, tan expuestos a ser destruídos por un simple incendio o por bombardeos aéreos como los de la época actual, se ha constituído en Europa una empresa cuya finalidad es la de grabar, en discos, la historia de la música, desde la antigüedad hasta el siglo XVIII.

La "Antología Sonora" — tal es el título que dieron a esta empresa sus fundadores, el musicólogo François Agostini y el erudito investigador alemán Curt Sachs, — se propone registrar por el disco fonográfico acompañado de comentarios, la historia del arte musical en todas sus formas y manifestaciones. El disco, espejo del sonido, constituye un "documento vivo" de primer orden, de innegable fidelidad y que cumple con una misión artísticopedagógica de alto vuelo, puesto que contribuye a la recreación espiritual en todo un pasado musical ya casi borrado de la memoria de los hombres.

Los conciertos de música vocal poco conocida, por el tenor Ives Tinayre; las evocaciones instrumentales de la admirable Landowska; las reconstituciones de obras antiguas por la familia Casadessus-Patorni; algunas audiciones de la docta "Société des instruments anciens" de París, constituían hasta hace poco las únicas manifestaciones musicales de añejas composiciones.

Gracias a las ceras de la "Antología Sonora" será posible en todo momento realizar maravillosos paseos por los jardines encantados del pasado. A cada paso, "flores" como las danzas del medioevo francés o italiano; guirnaldas gregorianas de antes del año mil; trozos del salterio hugonote del siglo XVI, canciones del Renacimiento francés; romances y villancicos españoles, etc., esparcirán su perfume sutil.

Más cerca de nuestra época, el órgano de Johann Pachelbel; los aires de la ópera de Lully; la música en los municipios alemanes a fines del siglo XVII; los conciertos reales de Couperin le Grand; las primeras sonatas para flauta traversa de Michel Blavet, y mil otras joyas de un tesoro inagotable serán motivo de sorprendentes revelaciones.

La audición de los primeros cincuenta discos editados hasta la fecha constituye el más prodigioso "itinerario" que darse pueda. Confiadas a cantantes y grupos corales especializados en la música antigua, o ejecutadas en instrumentos que se utilizaron en siglos pasados, estas grabaciones no ostentan licencia alguna susceptible de desvirtuar su rigurosa autenticidad. La autoridad, la erudición del profesor Sachs garantizan, por lo demás, lo elevado de las aspiraciones de tan útil empresa.

Nueva conquista del disco, la "Antología Sonora" constituye un documento inestimable que, aparte de su interés histórico o de su valor pedagógico, nos revela las bellezas de un pasado casi ignorado o conocido sólo por referencias.

El escritor Antonio Camarasa, en quien se adivina un musicólogo distinguido, ha tenido a bien enviarme, desde Rosario, un documento opúsculo sobre la "Antología Sonora". Publicaciones como ésta — que mucho agradezco a mi gentil remitente — reflejan la intensidad de la vida musical en provincia.



El nunca olvida llevar

LOCION COLONIA ATKINSONS

Donde quiera que vaya, sea una corta excursión, un viaje de placer o de negocios, siempre hay un lugar en su valija para su perfume predilecto - LOCION COLONIA ATKINSONS! Su buen gusto exige, para completar su toilete, una fricción diaria con esta fina Loción, que asea y vigoriza su cabello, perfumándolo con su fresca y distinguida fragancia. Loción Colonia Atkinsons es el mejor aliado de las damas para marcar las ondas del cabello. En frascos de $ 0.70, $ 2.60, $ 3.80, $ 6.95 y $ 8.-

Loción Colonia ATKINSONS

ALC-17

Cena de camaradería



Cabecera de la mesa y parte de la concurrencia que asistió a la cena de camaradería que se sirvió en el City Hotel, para estrechar vínculos entre los empleados de la West India Oil Co.

Fotos de "El Hogar".

PRIMAVERA y VERANO
Lonas de hilo en colores lisos
de gran moda y Fantasía para
TOLDOS Y DECORACIONES
Espléndido surtido. Véalas en
Boitano y Cía.
LAVALLE 669 U.T. 31-Rel. 3293 y 4123

Fiesta de la poesía en Rosario

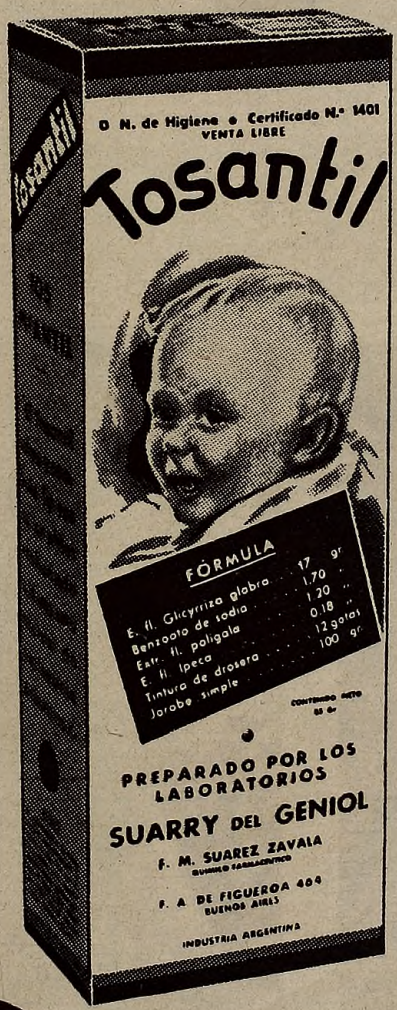


Alcira Cánova de Salvatierra, celebrada soprano rosarina que animó brillantemente La Maja de la poesía española, en la "Fiesta de la Poesía" a beneficio del Hospicio de Huérfanos.



Gabriel Vitureira, poeta y recitador uruguayo, organizador y participante de la "Fiesta de la Poesía" realizada con gran éxito en Rosario.

1.20
EL FRASCO







El Tosantil calma la tos de los chicos y hace arrojar las flemas.

LABORATORIOS DEL GENIOL

Tosantil
TOS INFANTIL



MARTA BALTAR MADERO con EMILIO M. COELHO CRANWELL.



NORAH DE BARY con TRISTAN AVELLANEDA.

Las novias



SARA LOPEZ ROSENDE con ERNESTO GOYA RUIZ.



MARGARITA ZAVALIA PERO con JORGE DE DANN BOHIGAS.



SUSANA REYNAL O'CONNOR con JULIO CROTTO POSSE.

Foto Pérez.

CYMA

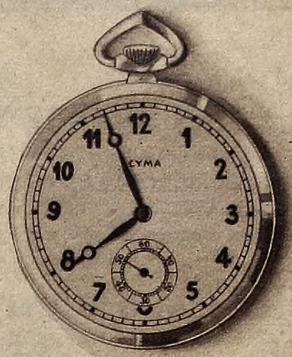
MODELOS 1937
Síntesis de Elegancia y Calidad

GARANTIA UNIVERSAL

En París o en El Cairo, en New York y en Tokio, o en cualquier parte del mundo, a la presentación de la boleta de compra de un reloj CYMA, su agente atenderá gratuitamente su arreglo, regulando la marcha, salvo en casos de golpe o rotura.



Acero INOXIDABLE
asas movibles,
$ 55.-



Oro 18 Kilates,
pulido,
$ 230.-

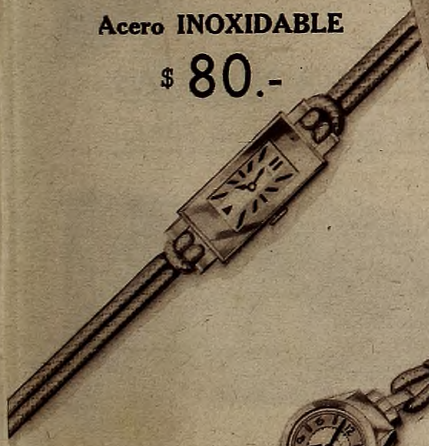


Acero INOXIDABLE
cuadrante dos tonos,
$ 45.-



Oro 18 Kilates,
pulido,
$ 135.-

Acero INOXIDABLE
$ 80.-





Acero INOXIDABLE
$ 70.-



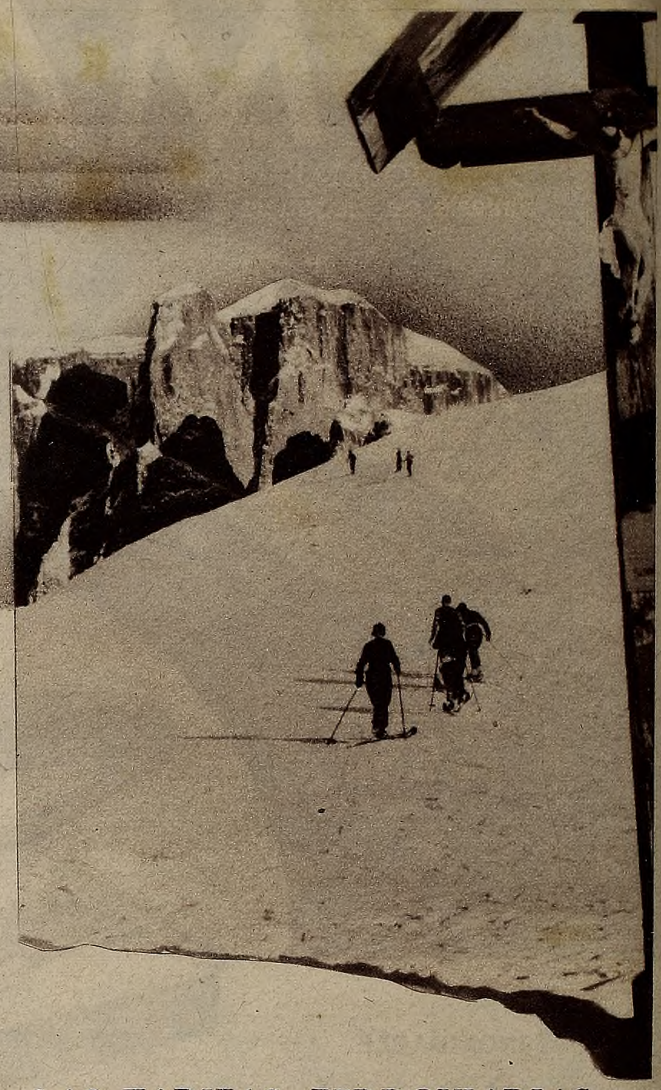
Cromado, fondo inoxidable
cuadrante dos tonos,
$ 35.-

EXCLUSIVIDAD DE

JOYERIA **CASA ESCASANY** RELOJERIA

BUENOS AIRES

ITALIA



El país que reúne

LA MAS GRANDE VARIEDAD DE PAISAJES

desde las nieves de las DOLOMITAS y de los APENINOS a la Riviera florida, al GOLFO DE NAPOLES, SICILIA..., desde las ruinas de las civilizacones Griega y Romana, a la moderna realización del espíritu renovador que ha creado nuevas ciudades y hace pulsar nueva vida en toda la península.

NUMEROSAS ESTACIONES CLIMATICAS Y TERMALES CLIMA SUAVE Y SANO

Las grandes ciudades, ROMA, MILAN, NAPOLES, TURIN, etc., *organizan LAS MEJORES MANIFESTACIONES ARTISTICAS Y MUNDANAS.*

VISITE en *ROMA ETERNA* la espléndida EXPOSICION DE LA ROMANIDAD, en ocasión del BI-MILENARIO DE AUGUSTO.

EN ITALIA

los SERVICIOS FERROVIARIOS son PERFECTOS, sus CAMINOS son LOS MAS BELLOS DE EUROPA, la TRADICIONAL HOSPITALIDAD ITALIANA hará gratísima su estada.

FACILIDADES DE VIAJE Y PERMANENCIA

Pregunte a los BANCOS y a las más importantes AGENCIAS DE VIAJE por *GIROS* y *CARTAS DE CREDITO* en liras turísticas con un notable premio sobre el cambio.

BONOS DE HOTEL Y NAFTA:

Los *BONOS DE HOTEL* dan derecho a un precio neto reducido, y la *NAFTA* se vende a los automovilistas extranjeros a precio de costo.

LAS TARIFAS FERROVIARIAS

ofrecen una reducción de un 50 a un 70 o/o.



Para informes:

E. N. I. T.
FLORIDA 585
Buenos Aires
y en TODAS LAS AGENCIAS DE VIAJE.



ESTAMPAS CUZQUEÑAS

LA CHOLA

He aquí una flor de la vieja ciudad imperial de los americanos. Está ataviada con sus mejores prendas — vellones de vicuña hilados sabiamente, policromía hija de misteriosos jugos vegetales, — y tiene la expresión cándida de las antiguas huéspedes del Acllahuasi o Templo de las Vestales del Sol. Delicadas flores fueron estas vestales, siempre elegidas entre las más bellas jóvenes cuzqueñas y destinadas a las mismas funciones religiosas de sus hermanas de la antigua Roma. Su vida monacal transcurría en el más absoluto recogimiento, y sólo podían recibir la visita del Inca o de la Coya, su mujer. Las Mamacunas, especie de abadesas, las aleccionaban en las prácticas de la religión y en la ponderación del entendimiento. Y ellas vivían entregadas a las labores del hilado y el tejido, cuando no requería su presencia la complicada consagración de los ritos.

Su voto de castidad era eterno, y la que faltara a él moría irremisiblemente. Sólo el Inca tenía poder suficiente para tomar a alguna como esposa o disponer que se le entregara en la misma condición a cualquiera de sus parientes. Así vivían las más hermosas vírgenes cuzqueñas en el hermético enclaustramiento del sagrado Acllahuasi.

Pero esta mujer que está aquí, toda color y plenitud de vida, esta "Chola" que parece querer salirse de la lámina, sólo tiene a la vestal dormida en el aire, en el no sé qué, en la lejanía que la circunda y que se le espeja en la candidez de la expresión. Por lo demás, es un ejemplar rotundo de la raza que va desapareciendo, y del tocado a la ojota luce las prendas típicas de la india quechua. Ante la afirmación de su presencia—hálito de coquetería milenaria, — la vestal le cede el puesto a la mujer. Y entre una quejumbre de quenas y de cajas se oye entonces la voz del indio enamorado que canta:

Imapajta niaranqui
kampalla mi kapuskaiqui,
sujta-sujta numaspoka
sankoita nanachianqui.

¿Para qué me dijiste que sólo mía ibas a ser, si queriendo a unos y a otros me haces doler el corazón?...

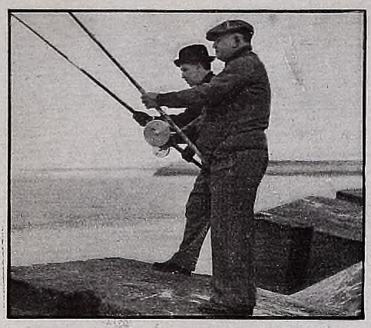
Temple de RAQUEL FORNER **Texto de MANUEL ANTONIO GUZMAN**

Concurso de pesca del tiburón



• *Don Federico Madero, presidente del Club Marypesca, fué uno de los más entusiastas animadores del certamen.*

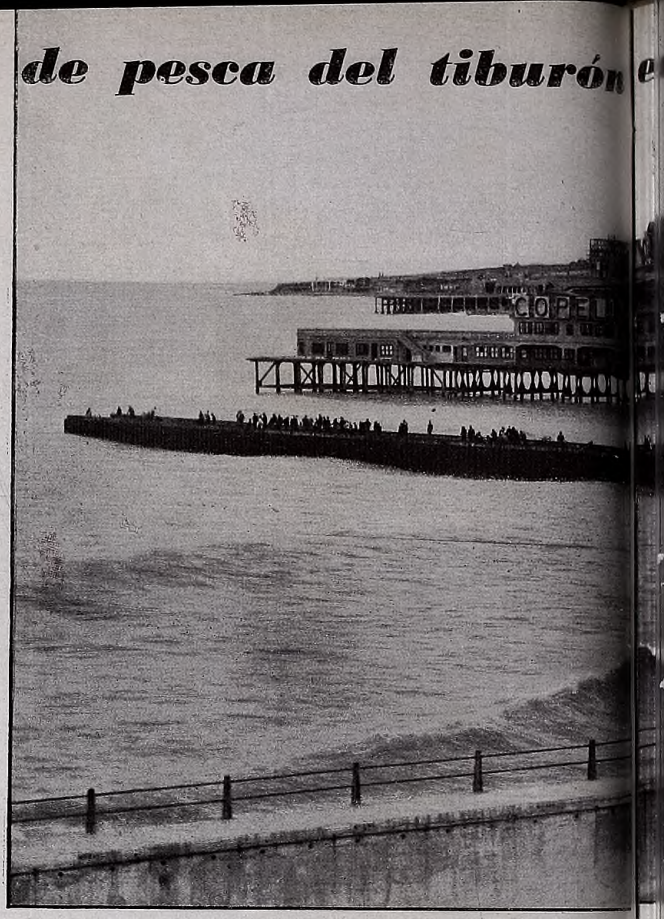
CON intervención de un grupo numeroso de aficionados se realizó en Mar del Plata un concurso de pesca del tiburón. Pese a que el temporal reinante en el mar durante los tres días que duró el certamen dificultó la tarea de los pescadores, el considerable contingente de excursionistas que se trasladaron a la ciudad balnearia para participar en el torneo, conservaron en todo momento su entusiasmo y cada jornada estuvo llena de interesantes alternativas. En la presente nota aparecen los pescadores en plena tarea: en el Club de Pesca de Mar del Plata, en el espigón de la playa popular, y en la escollera Norte del puerto, que hasta allí los llevó su entusiasmo, ante la imposibilidad de cobrar piezas en los lugares menos profundos de la costa.



• *Los doctores Juan Carlos García González y Camilo Aguiar, que intervinieron en el concurso.*



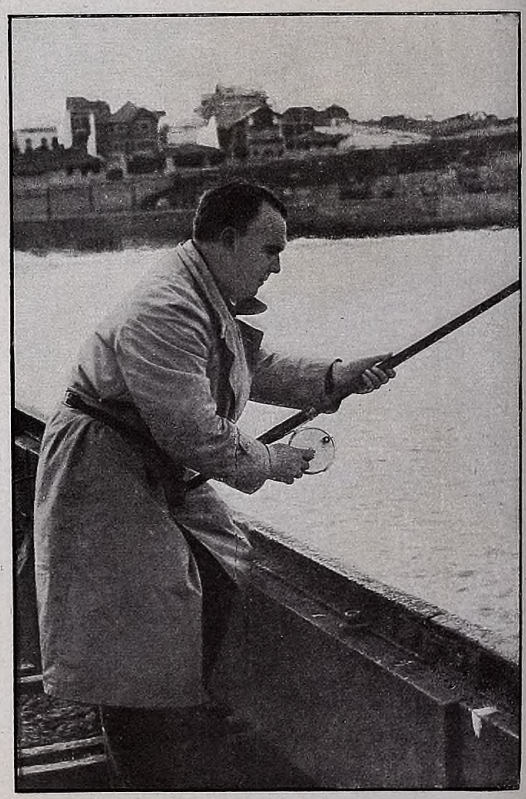
• *Señores Pedro Osácar, Ricardo Ferrer y Pedro L. Risso, en el muelle del Club de Pescadores.*



• *El mal tiempo reinante impidió que el torneo tuviera el resultado esperado. En la foto se advierten los pescadores en el espigón que parte de la playa popular, y en segundo término el muelle del Club de Pescadores.*

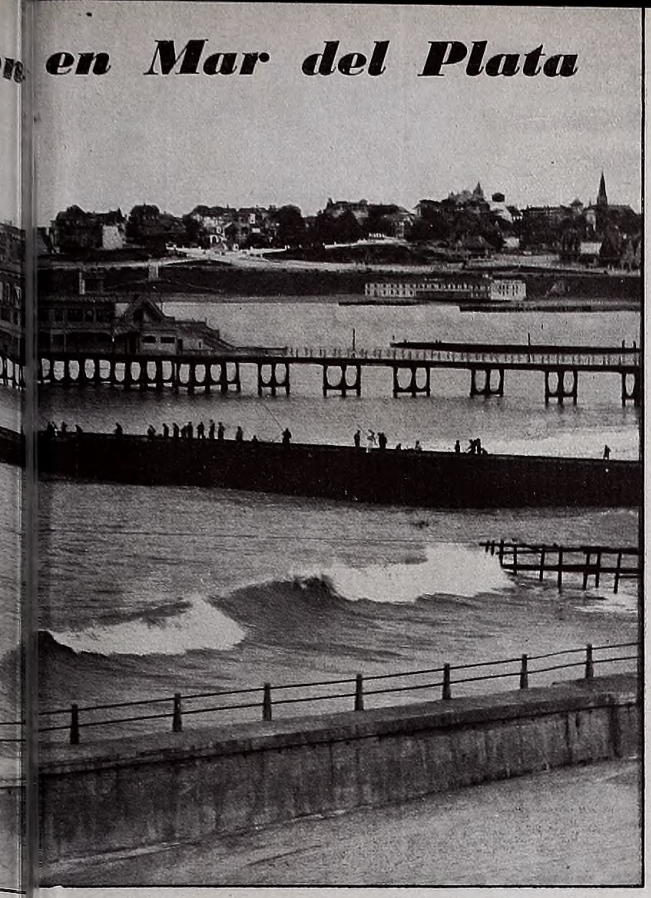


• *La señora de Harris y don Rodolfo Pirovano integraron el núcleo numeroso de aficionados que se trasladaron a Mar del Plata.*



• *El doctor Camilo Aguiar, que logró cobrar dos piezas, resultando ganador del certamen.*

en Mar del Plata





• *Señores Federico Bullrich y Juan José Blaquier comentando las alternativas del certamen.*



• *Como el mal tiempo reinante alejó a los tiburones, los aficionados se trasladaron a la escollera Norte del puerto. Don Federico Madero, que se halla sobre la escalera, ayuda a descender a la señora de Harris. Sobre el block de cemento aparece el señor Charles R. S. Harris.*



• *Pescando en el puerto. En primer término aparece Héctor Ayerza, y en segundo término Francisco Martínez.*



• *El señor Harris con uno de los tiburones cobrados.*



• *Don Aristóbulo Durañona preparando la caña para intervenir en la competición.*



• *El señor Charles R. S. Harris, director gerente del Ferrocarril Sud, uno de los destacados aficionados que intervinieron en el torneo.*

Fotos exclusivas de "El Hogar".

LOS GRANDES MAESTROS DE LA PINTURA

EL REALISMO EN EL ARTE

Por **PILAR DE LUSARRETA**



ANTONIO VAN DICK. Retrato del escultor Frans Duquesnoy, llamado "Il fiammingo".



GERARD TERBORCH. "Consejo paterno".

GENIOS del realismo, grandes en cuanto a la más perfecta "expresión pictórica" en la pintura, han sido los tres maestros que ilustran esta página.

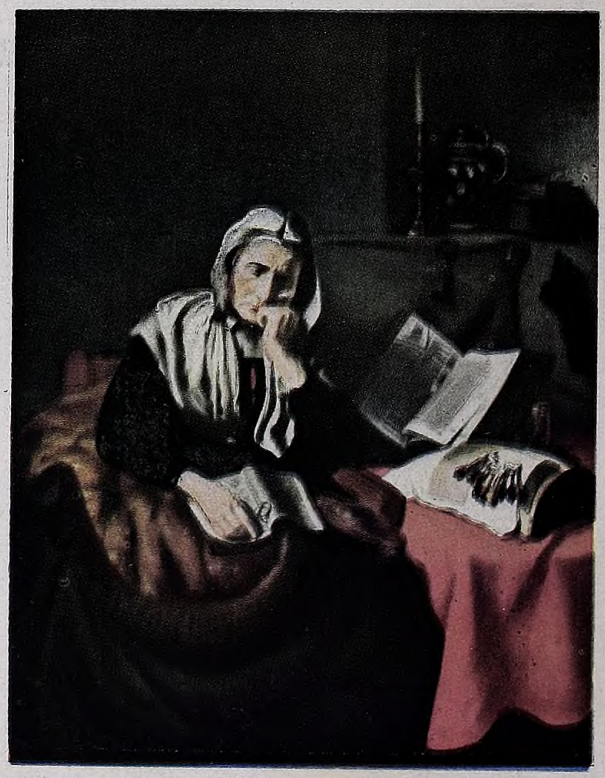
El esfuerzo primordial a través de toda su obra es acercarse a la suprema expresión de la forma y al colorido más cabal; pero a ello añadieron los secretos de su arte, aprendido penosamente, conscientemente, como un oficio, con la "ciencia de la composición", el movimiento de los personajes, el ambiente circundante que en retratos o cuadros más o menos anecdóticos reproducen, como en una escena para representación teatral, todo lo que pueda completar la expresión o la actitud del modelo, sin descuidar un punto los problemas puramente técnicos.

De Antonio Van Dyck es el "Retrato del escultor Duquesnoy", llamado "El fiammingo". Van Dyck es el freno, la gracia, la exquisita finura, en una escuela de abundancias sonrosadas, de opulencia un tanto excesiva y chabacana, acreditada por su compatriota el diplomático, pintor y amigo de francachelas lujosas, Pedro Pablo Rubens, "sol en torno del que gira todo el arte belga de una centuria", y típico y más acabado ejemplar del barroquismo.

De Gerardo Terborch es "Consejo paterno", y aquí nos hallamos frente a un ejemplar completo de lo que expresamos más arriba. Esa fina figura femenina, de espaldas, con su traje de raso blanco, sus hombros encogidos, su actitud enfurruñada y sumisa, ¿no dice, aun ocultando su rostro, que llora silenciosamente alguna soñada locura irrealizable? Y la marchita mamá, ¿no parla, con su actitud, de muchas, muchas bellas aspiraciones cedidas a la realidad cotidiana del hogar? Y el padre jactancioso, ¿no conmina a la obediencia? ¿Qué llora la mujer del traje de raso?: ¿el primer disgusto después de la boda?, ¿la primera traición? La madre bebe silenciosa, reflexiva; el padre alza la mano, terminando con una sentencia... Afuera, la monotonía de la calle, el espejeo del canal, la maceta de tulipanes en busca de un poco de sol en la ventana... Y en todo, una vaga sutilísima reminiscencia española en este holandés que con el duque de Peñaranda fué a Madrid a pintar su famosa "Paz de Munster".

Mucho menos sugestiva, pero digna de los honores de la obra de arte, es "La anciana" de Nicolaus Maes, holandés también, y digno, como todos éstos, del apodo de "veneciano del Norte". No se negó a sí mismo; fué el artista de la naturaleza, del realismo, pero ¡qué espiritual y humano! Está tan lejos de las bambochadas como de las pastorales de Van Laer o Claes Berchen; tiene nobleza y un vigor sostenido que da a sus obras — como por la que se reproduce puede deducirse — una maravillosa unidad, aprendida quizá en el taller de Rembrandt. Toda su pintura es simple y doméstica. Mezcla maravillosamente el rojo cinabrio con negro y blanco (al modo rembrandtesco de 1645), y maneja eficazmente el claro-obscuro.

"La anciana" corresponde a su mejor período; aún exento del barroquismo que más tarde había de filtrar en sus puros conceptos estéticos una gota almibarada.



NICOLAS MAES. "La anciana".



Las frutas contienen las vitaminas necesarias e indispensables en la alimentación de todas las personas. Pruebe las deliciosas jaleas y mermeladas LAS PALMAS preparadas con frutas seleccionadas, son deliciosas y económicas. Se venden en todos los buenos almacenes.

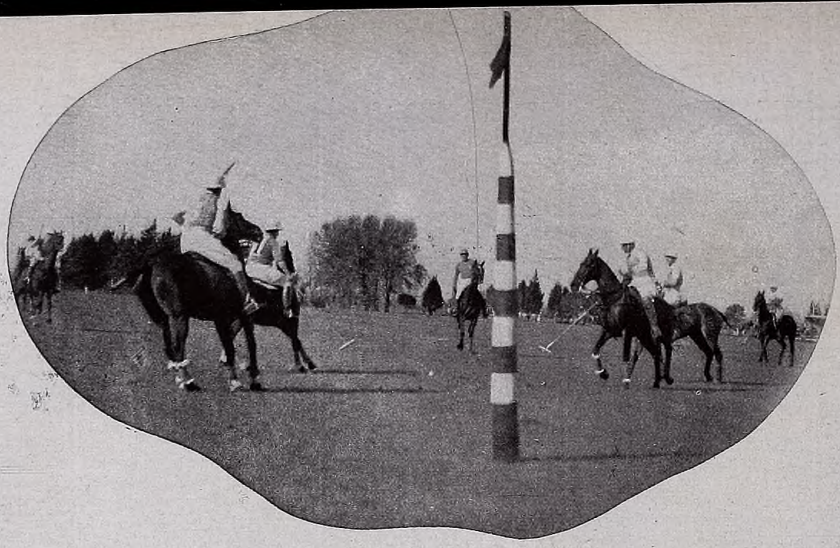
Las Palmas

Las Palmas

PRODUCTOS DE CALIDAD



ESTELA GIMENEZ ZAPIOLA.



TARDES DE POLO



INES HUME.



• La disputa del torneo de polo Junior Handicap del Hurlingham Club motivó muy lucidas reuniones, que tuvieron por marco el hermoso campo de la institución mencionada. Una de las tribunas, donde aparecen Elisa Duhau Ham de Nelson, Ercilia Casares de Fernández Beiró, Susana Rodríguez Alcorta de Ortiz Basualdo, Luz García Balcarce, María Eugenia y Magdalena Ibarguren, Elisa Castels, Angélica Domínguez Alzaga de Paunero, Angélica Paunero y Julia Martínez Dormal.



Señora de MALCOLM EMERSON.



ADELA BALCARCE BENGOLEA y FEDERICO PERALTA RAMOS.



JUSTA CANE e INES VIVOT CABRAL.

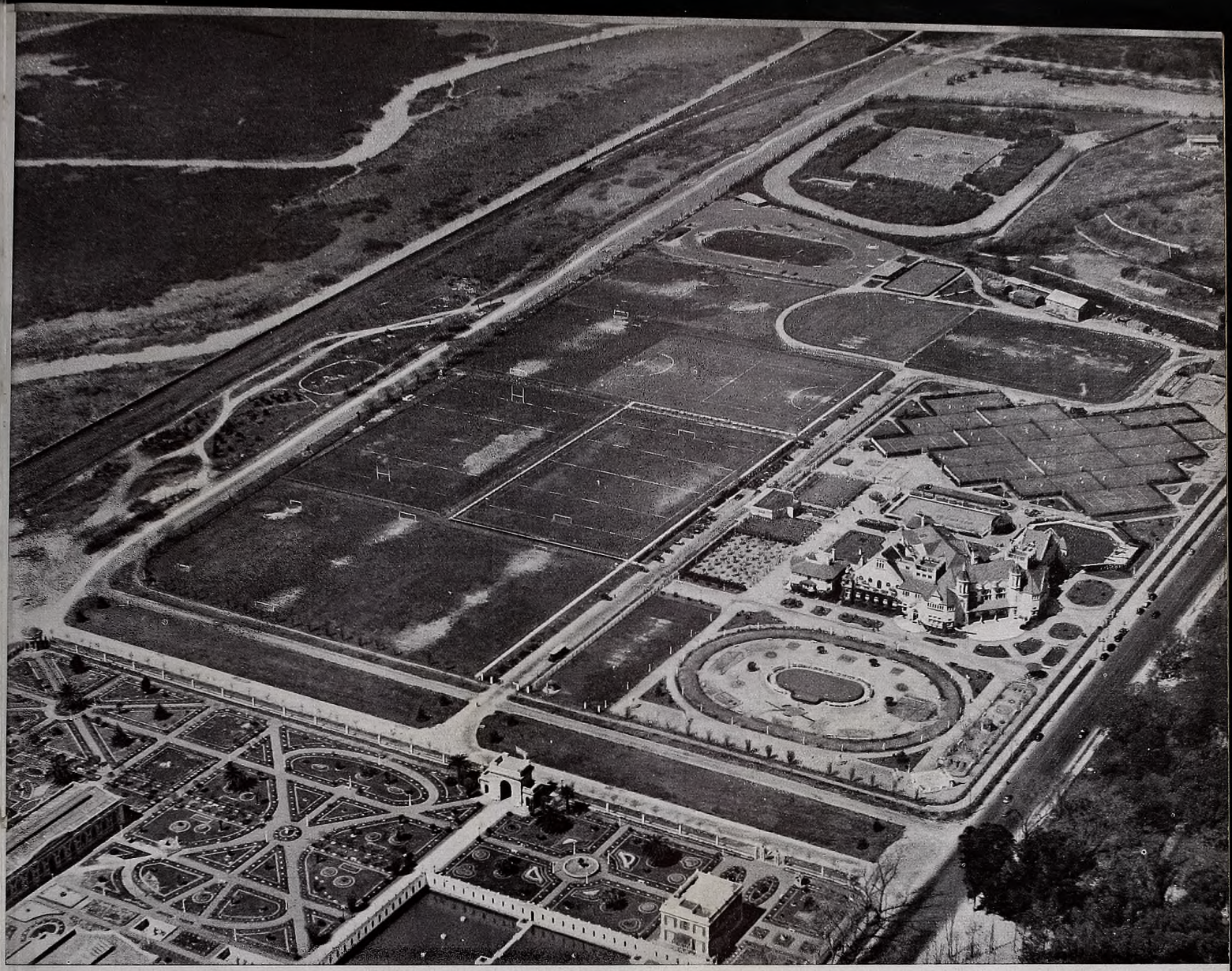


MARTA CASADO SASTRE y CARMEN HUME.



ESTELA GARCIA ZUBERBUHLER y BEATRIZ HUME.

Fotos Bravo Flores.



EL CLUB DE GIMNASIA Y ESGRIMA, A VUELO DE PAJARO

Fotografía aérea de ARTHUR BAUER

LAS magníficas instalaciones del Club de Gimnasia y Esgrima, en el parque Tres de Febrero, pueden ser apreciadas con toda nitidez en esta admirable fotografía aérea. En efecto, se destacan en primer término las líneas del grandioso edificio que constituye la sede social de la prestigiosa entidad deportiva. Del mismo modo surgen con claridad los diseños del jardín que rodea la residencia, el parque infantil de juegos, la pileta de natación, las canchas de tennis, de foot-ball y de rugby, que ocupan la totalidad de los terrenos, divididos por la calle central, que sirve al propio tiempo de estacionamiento para los automóviles, según puede advertirse en la fotografía. Lindan con el vasto solar ocupado por el Club de Gimnasia y Esgrima, los jardines de las Obras Sanitarias de la Nación que aparecen en la parte inferior, y hacia la izquierda, luego de una larga franja destinada a la ampliación del parque público, se aprecia la vastedad de los terrenos ganados al río. En la parte superior derecha aparecen los últimos espaldones del Tiro Federal Argentino, que, como se sabe, están llamados a desaparecer en breve plazo.

ENLACE DE ELIA-ALZAGA, CONSAGRADO EN "L



• *Doña Mercedes Ocampo Paz de Robirosa lució un modelo de Vionnet en seda negra y elegante capa de zorros plateados.*

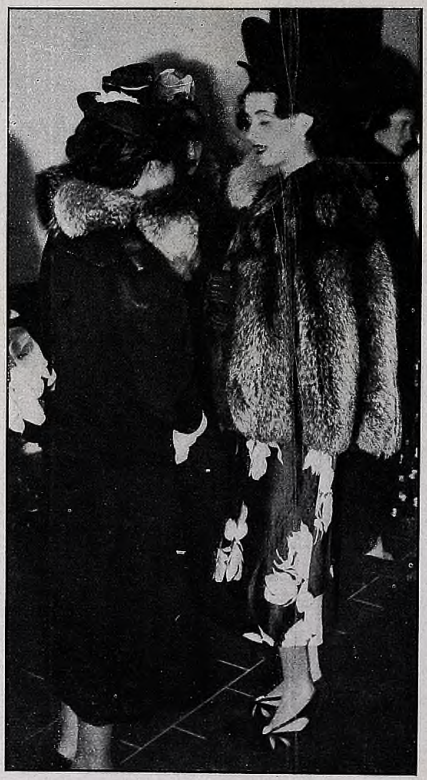
EN "Los Tapiales", residencia de la familia de la novia, edificada a principios del siglo XVIII en la vecina localidad de ese nombre, fué consagrado el enlace de la señorita Magdalena de Elía Costa Paz, hija de don Agustín J. de Elía y su esposa, doña Susana Costa Paz, con el señor Emilio de Alzaga, hijo de don Emilio de Alzaga y su esposa, doña María Florentina Moreno. Por el prestigio y las vinculaciones de ambas familias, el acto promovió una de las ceremonias nupciales de mayor lucimiento de esta temporada y congregó a cuanto tiene de más representativo nuestra sociedad.



• *La novia, que lució una elegante toilette de estilo Dirkta y manto de la misma tela, es conducida hasta el altar*



• *Señoras Ada Meremberg de Elia y Magdalena Landivar de Obejero Urquiza y señor Juan Ocampo, en la fiesta nupcial.*



• *A la derecha, doña Carolina Anasagasti Blaquier de Sánchez Sorondo, que lució una elegante toilette de seda imprimé, blanca y negra, capa de zorros plateados y amplio y novedoso sombrero de paja negra.*



• *Un aspecto de la numerosa concurre cia que asistió a la vieja estancia "Lo Tapiales" para presenciar la boda.*



• *En el centro de la fotografía, doña Jose fina Pirovano Lezica de Mihura, que luc saco fantasía de lainage en tono claro so bre imprimé. Sombrero de Reboux.*

Foto de "El Hogar"

LOS TAPIALES"



...torio de raso velado de tul ilusión
...eñor padre, D. Agustín J. de Elía.



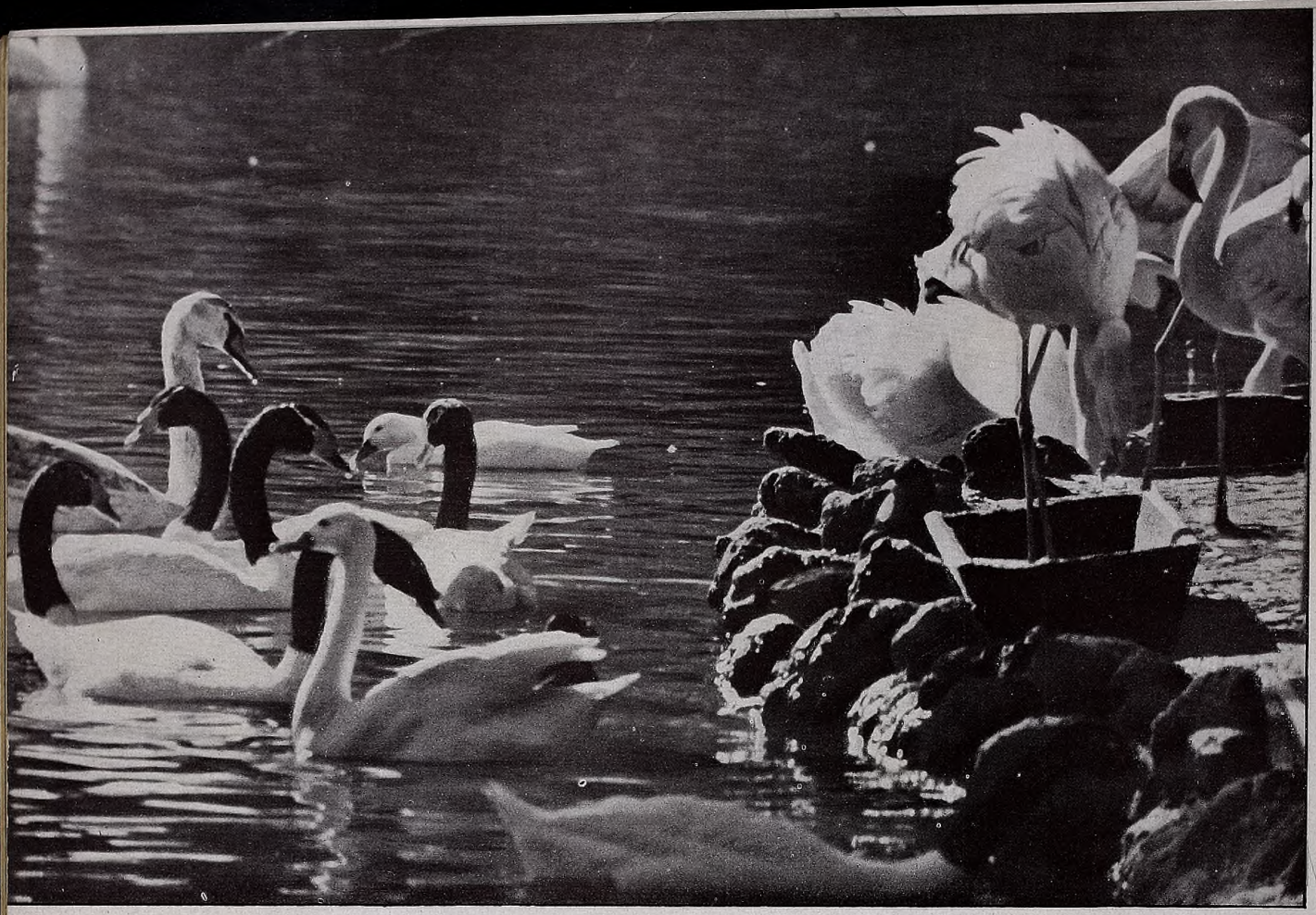
● *Los contrayentes, Magdalena de Elía Costa Paz y Emilio de Alzaga (hijo), durante el cambio de los anillos.*



● *Doña Agustina Rodríguez Larreta de Alzaga Unzué, de traje en rosalba negra con aplicaciones de tul y sombrero negro con flor blanca. Creación de Rose Descat.*

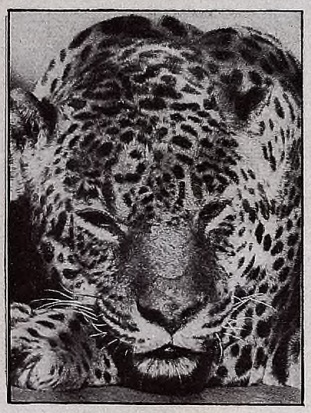


● *El canónigo Augusto Macnab consagra la unión. De izquierda a derecha: doña Susana Costa Paz de Elía, con traje de encaje blanco bordado, cinturón y sombrero de terciopelo prunelle; la madrina del acto, doña María Florentina Moreno de Alzaga, de toilette de marocain blanco con rosas en la cintura y sombrero de paja negro; los novios y el señor de Elía.*



• *Una maravillosa sinfonía en blanco y negro produce este rincón de uno de los lagos del Jardín Zoológico. Garzas, cisnes y patos se confunden en un solo grupo y abren al sol primaveral los limpios copos de sus plumajes.*

PLUMAS Y GARRAS EN EL ZOO



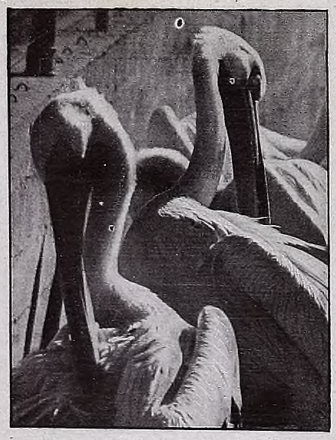
• *Como si estuviera en acecho de la presa, el leopardo refleja en la profunda tristeza de sus ojos el hastío de su prisión sin término. Diríase que hay en su expresión nostalgia de selvas pobladas de deliciosas gacelas.*



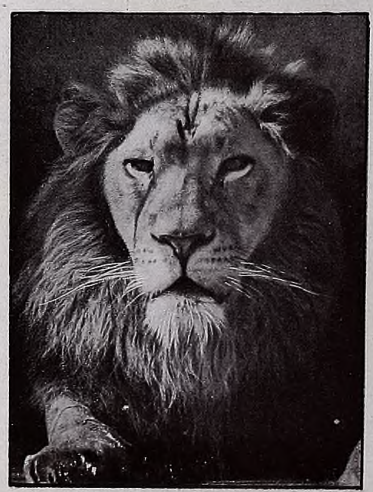
• *Con su ojo vivo, goloso, como al atisbo del rico bocado, la garza medita a orillas del lago. Sin duda, de acuerdo a su costumbre, lo hará sobre una de sus finas patas, con lo cual su aspecto alcanza contornos más risueños.*



• *La leona se ha dormido. Hay en su expresión suave una tal serenidad, que resulta difícil suponer en ella toda la fiereza del instinto que guía sus actos cuando está despierta.*



• *Los pelícanos de característico pico se espulgan al sol, sin preocuparse poco ni mucho de quien se acerca a ellos para admirarlos en toda su expresiva fealdad.*



• *Ni aun dentro de la cárcel pierde majestad e imponencia el "rey de la selva". Envuelta su cabeza en la espesa melena, mira con fuerza, mientras extiende, lentamente, su garra para el zarpazo destructor.*

Fotografías de Camera Talks, especialmente hechas para "El Hogar".



MARIA LUISA PIROVANO Y SUSANA INCHAUSPE

LLEGA LA BUENA ESTACION

LA "vie au grand air" tiene el encanto innegable de la libertad. Las exigencias protocolares de la época invernal marcan en cierto modo un paréntesis en la libre acción de un ritmo distinto, cuyo escenario tiene por marco la amplitud de luminosos horizontes, bajo un sol siempre cálido y un cielo límpidamente azul. La vida en las playas es expansión, ejercicio, halago. Ofrece para quienes disfrutan de ella todo el encanto que surge de una existencia que ha encontrado en el reposo el mejor premio para todos sus afanes. Sol y aire: he ahí la síntesis de la buena estación que se aproxima. El contraste es violento con la que vamos dejando atrás. Y es en los meses del verano cuando el espíritu siente como una renovación de energías, y, lo mismo que la Naturaleza, reverdece en esperanzas y ensueños.

Fotografía especialmente hecha para "El Hogar".

Menú explicado en la 227ª conferencia de "El Hogar"



BOMBITAS DE CHANTILLY

INGREDIENTES: *Un cuarto de litro de agua, setenta y cinco gramos de manteca, doscientos cincuenta gramos de harina, siete u ocho huevos, doscientos cincuenta gramos de azúcar refinería, una cucharadita de glucosa, cien gramos de almendras, cincuenta gramos de azúcar granulada, trescientos gramos de crema de leche, dos cucharadas de azúcar impalpable, una pizca de vainillina.*

PRIMERA PREPARACION: Poner en una cacerola un cuarto de litro de agua con setenta y cinco gramos de manteca, hacer hervir y retirar la cacerola del fuego, agregarle toda la cantidad de harina que pueda absorber el líquido, obteniendo una masa ni dura ni blanda; mientras se echa la harina debe revolverse con una espátula, y una vez obtenida la masa deseada, hacerla secar bien al fuego, revolviendo siempre con la espátula de madera. Retirar, dejar enfriar un poco y echarle, uno a uno, los huevos enteros, tratando de que la masa tenga la consistencia de una crema pastelera espesa. Poner la preparación en una manga con boquilla lisa, y sobre placas limpias hacer pequeñas bombitas del tamaño de una nuez. Cocinar a horno más bien caliente, dejarlas secar y retirar.

SEGUNDA PREPARACION: Con el azúcar, agua y glucosa, hacer un almíbar a punto de caramelo.

TERCERA PREPARACION: Pelar las almendras en agua caliente, picarlas y tostarlas en el horno. Para obtener el azúcar granulado es necesario pasar azúcar refinería por dos o tres tamices de distintos grosores.

CUARTA PREPARACION: Con la crema, azúcar impalpable y una pizca de vainillina, hacer la crema chantilly, explicada en anteriores recetas.

Una vez todo preparado, pasar las bombitas por el caramelo, adhiriéndoles a unas almendras y a otras azúcar granulada, cortar con una tijera un costado de las bombitas y rellenar con la crema.



MASITAS DE NUEZ

INGREDIENTES: *Siete huevos, doscientos setenta y cinco gramos de azúcar, ciento cincuenta gramos de harina, medio kilo de nueces, una taza de almíbar y ron, doscientos cincuenta gramos de fondant, salsa caramelo, doscientos gramos de manteca, una cucharada de dulce de leche, una pizca de vainillina.*

PRIMERA PREPARACION: Poner en un perol cinco huevos con ciento setenta y cinco gramos de azúcar, batir la preparación y cuando esté bien espumosa, y que se puedan formar letras, quitar el batidor y mezclar con una espátula de madera, añadiéndole ciento cincuenta gramos de harina mezclada con dos cucharadas de nueces molidas; poner la preparación en una placa para arrollado, enmantecada y enharinada. Cocinar en horno más bien caliente por espacio de veinte minutos, más o menos, y una vez cocido retirar y colocarlo sobre una rejilla.

SEGUNDA PREPARACION: Poner en una cacerolita cien gramos de azúcar, remojar con agua, poner al fuego y espumar cuando hierve. Retirar del fuego cuando tenga punto de hilo y echar sobre dos yemas, batir hasta que esté bien espumosa y espesa, agregándole ciento cincuenta gramos de manteca. Cuando la crema esté bien lisa, unirle cien gramos de nueces molidas.

TERCERA PREPARACION: Cortar la plancha del bizcochuelo verticalmente en dos partes, remojar con el almíbar y ron, echar encima la crema, alisar con un cuchillo y cubrir con el otro trozo de bizcochuelo. Poner encima un poco de dulce de leche, alisarlo con un cuchillo, verter el fondant al que se le habrá dado color nuez con salsa caramelo, adornar con trozos de nuez y cortar pequeños cuadrados, colocándolos luego en pirotines.



PETIT ORANGE

INGREDIENTES: *Ciento setenta y cinco gramos de azúcar impalpable, ciento veinticinco gramos de manteca, cuatro yemas, un huevo entero, noventa gramos de fécula de papa, noventa gramos de harina, la ralladura y jugo de una naranja, doscientos cincuenta gramos de fondant.*

PREPARACION: Poner en un perol la manteca y el azúcar impalpable, trabajar la preparación hasta que esté blanca y cremosa, agregando los huevos uno a uno. Seguir trabajando y añadirle la fécula y harina mezcladas, la ralladura y jugo de una naranja. Ponerla en una manga y rellenar hasta la mitad unos moldecitos para tarteletas, enmantecados y enharinados, cocinando en horno de moderado calor por espacio de veinte minutos. Una vez frío, dar un baño de fondant color naranja y poner en pirotines.

(El cupón para esta conferencia va en la página 62)



Nada se deja librado al azar en la organización TULIPAN. Cada unidad se inspecciona diariamente para tener la convicción de rendir un servicio regular y eficaz. Por eso los señores almaceneros recomiendan la manteca TULIPAN a su clientela, pues saben que recibirán diariamente su partida de manteca FRESCA.

— Ajajá, parece muy feliz este señor chauffeur.
— No es para menos. Todo volante profesional tiene orgullo del coche que maneja, y es un placer guiar un camión TULIPAN de máquina segura, líneas elegantes y de colores brillantes.



manteca TULIPAN

Elaborada con cremas dulces

Participe en el GRAN CONCURSO TULIPAN - Pida detalles a su proveedor o a Avda. R. Sáenz Peña 788.
Sintonice L. R. 1 Radio El Mundo los Martes y Viernes de 19 a 19.30 horas y escuche a la deliciosa Muñequita Tulipán.

U. T. 23 (B. O.) 2006/7

FIESTA INFANTIL



• *Don Alfredo J. Campos y su señora, María Soria Macías, ofrecieron una fiesta infantil en obsequio de un grupo de amistades de su hija Sara Justina. María Margarita Detchesary Miralles, Enrique Thwaites Lastra, Sara Justina Campos Soria, Jorge Avellaneda, Malvina Gil Molina Salas y María Helena Mitre, admiran la cotorrita que se ha posado en la "varita mágica" del prestidigitador que fué uno de los números de la fiesta.*



• *Alfonso y Beatriz Díez de Tejada, María Isabel Carranza Vélez Sársfield, Blanca Jantus, Sara Justina Campos, Celina Jantus y Lilia Díez de Tejada.*



• *Dora Calcagno y Oscar Orzábal Quintana, durante una de sus exhibiciones de baile que amenizaron la reunión.*



• *Matilde y Noemi Recagno Barrera, que fueron muy aplaudidas en sus números de baile.*





• *Un grupo de concurrentes a la simpática fiesta infantil, que tuvo especiales atractivos.*

Fotos de "El Hogar".

Katherine Hepburn: la expresión



El carácter y la expresión singularizan a esta estrella de la pantalla, que aparece aquí luciendo en sugestiva pose un gracioso velito de moda.

Foto Eastman



NOCHE DE GALA EN EL TROCADERO DE HOLLYWOOD

Por MANUEL REY

(Nuestro cronista en Hollywood)

HOY es noche de gala en el Trocadero. Es noche de fiesta extraordinaria para este cabaret elegante, único lugar al que la gente de cine acude de buena gana con smoking o en traje de soirée. Se celebra la reincorporación al cine hollywoodense de Douglas Fairbanks (hijo), y los astros y estrellas acuden a cumplimentarlo. No por él mismo, sino en atención a su padre, que desde mucho tiempo atrás ha hecho todo lo imaginable para que la fiesta resulte un éxito. Está orgulloso de su hijo, y ha querido que los artistas acudiesen al homenaje en el mayor número posible, y por eso no ha vacilado en interponer su influencia personal — que todos respetan porque lo quieren mucho — a fin de que no se abstuviesen de ir. Y lo ha logrado, pues no hay una sola mesa desocupada en este lujoso salón de techo bajo que es el comedor principal del Trocadero. Ochenta mesas circundan la pista de baile. Y colgando de las vigas del techo cintas de todos colores y faroles chinescos empeñados en un lento balanceo.

Hasta los periodistas hemos sido invitados al suceso. Bien es cierto que no participamos íntimamente de la celebración y que estamos un poco alejados del bullicio, pero aun así la fiesta también es nuestra. A los extranjeros nos han ubicado en una mesa grande, llena de flores y de botellas. Formamos una verdadera Liga de las Naciones, pues cada país tiene aquí su representante. Se hablan idiomas distintos, pero cuando dos que han venido de diferentes naciones quieren entenderse, lo hacen en inglés, en un inglés lleno de acento risueño.

El ambiente es semejante a uno de esos que preceden a los grandes acontecimientos. Son minutos de expectativa durante los cuales nadie se atreve a hacer algo definitivo, porque el gran momento aún no ha llegado. Y aunque en realidad ya la fiesta comenzó y nada extraordinario se producirá, todos parecen, sin embargo, aguardar algo.

Cerca de nosotros hay una pequeña multitud escogida. Artistas, directores y productores. Todos juntos, correctos ellos en sus smokings, elegantes ellas en sus vestidos de noche. Al mirarlos no se puede reprimir el deseo de calcular cuántos millones de dólares sumarían sus fortunas si fuesen puestas juntas.

La mesa de honor está ocupada por el agasajado, Marlene Dietrich, Douglas Fairbanks, padre, y su esposa. lady Ashley. Pálido y delgado el primero; sonriente y feliz su padre; seria y un poco grave su esposa; bonita y distinguida la actriz alemana. Los cuatro acaparan la curiosidad de los invitados, que exigen su atención a cada instante.

Ha entrado Louis B. Mayer, presidente de la Metro Goldwyn Mayer, y un ejército de rostros sonrientes se vuelve hacia él. A su paso algunos caballeros se ponen de pie y algunas damas lo saludan. Hay cuchicheos, y cuando él se sienta media concurrencia se levanta y va a saludarlo a su mesa, a preguntarle cómo está su salud, cómo se encuentra su familia... Luego lo palmean, le desean toda clase de felicidades y se separan.

Claudette Colbert le está mostrando a Anita Louise un brazalete de diamantes que trajo de Europa. Anita Louise se lo elogia, y luego le enseña su tapado de chinchilla, que según dice le costó seis mil dólares. Claudette lo alaba, hace un gesto de asombro ante el precio, le devuelve la felicitación y quedan a mano.

El ambiente es cordial y suave. No hay voces destempladas y sí murmullos muy a tono con la luz difusa que envuelve al salón brotando de los veladores de plata. Me habían dicho que una fiesta entre gente de cine era siempre una verdadera orgía, y que en ella ocurrían cosas raras. Pero debe ser mentira, porque aquí lo único que se hace es beber, conversar y bailar. Nadie grita ni se sube sobre las mesas. Ni siquiera hay un invitado con un bonete en la cabeza.

La música del jazz moderno es lenta y monótona. Parejas bailando una danza de millones en movimientos pesados y rítmicos, como si los cuerpos estuviesen ya cansados. Mozos de librea moviéndose sigilosamente entre las mesas, atentos al menor deseo de cada persona. Obsequiosos, excesivamente galantes. Y un poco orgullosos ante el placer de poder servirle un cocktail a una gran estrella.

De cuando en cuando algunos artistas señalan nuestra mesa y nos sonríen. Hay un momento en que un periodista francés sentado a mi lado se arregla la corbata y se alisa el cabello porque Claudette Colbert le ha dicho algo. Es que cada uno de nosotros abriga cierto secreto orgullo cuando alguna estrella nos dirige la palabra.

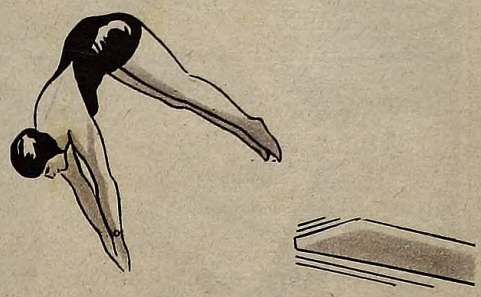
Joyas reluciendo provocativas bajo la luz tenue de los veladores, mientras los collares trazan un óvalo sobre los blancos cuellos femeninos. Mujeres hermosas que a cada sorbo de champaña dejan una mancha roja sobre el borde de la copa. Todas con un poco de palidez en el rostro, atractivas en sus modales, en sus frases y en las pequeñas fortunas en ropa y en piedras preciosas que carga su cuerpo. Se admiran mutuamente y — mujeres al fin — no hacen más que preguntarse el precio de los vestidos, el nombre del modisto o la clase de la tela o de la piel. Entonces se oyen cantidades—siempre en miles, — nombres de ricas pieles y de modistos famosos. A su lado, los caballeros beben y esperan pacientemente a que el tema se agote para conversar de algo que a ellos les resulte menos costoso y más entretenido.

(Concluye en la pág. 89)

ROLEX OYSTER

RELOJES DE CIERRE HERMETICO A PRUEBA DE AGUA

EL UNICO RELOJ de cierre definitiva y permanentemente hermético es el ROLEX OYSTER. — Su perfecta impermeabilidad se logra solamente mediante ajustes precisos de metales especiales. — En sus juntas no se utiliza goma, cera, cuero ni otros elementos que puedan fallar con el tiempo. Sus máquinas, de admirable precisión, hacen juego con su cierre inalterable y con sus formas elegantes y armoniosas. Vea los distintos modelos de ROLEX OYSTER, el reloj de la gente moderna, en los salones de venta de Mappin & Webb.





Glostora



SEÑORA, he aquí el secreto de esas cabelleras esplendorosas que muchas damas lucen hoy en día: Póngase un poco de Glostora en las manos y aplíquelo a su cabello antes de cepillarlo o peinarlo. ¡Quedará verdaderamente sorprendida con el resultado! Al instante su cabello se pondrá sedoso y tendrá ese brillo reluciente y distinguido que tanto se admira en un peinado elegante. Glostora hará que su cabello se vea más hermoso, pues realza las ondas y el color natural. ¿Por qué no hace Ud. la prueba hoy mismo?

Da elegancia y esplendor al cabello

NEO LAXATIF CHAPOTOT

(LABORATORIOS AUBRIOT - París)

LAXANTE NATURAL PARA NIÑOS
Y PERSONAS DE INTESTINOS DELICADOS

SIN FENOLFTALEINA

NO DA COLICOS
NO PRODUCE INFLAMACION

VERDADERO NORMALIZADOR
DE LA FUNCION INTESTINAL

●

DESHAYES & BRUEL
REPRESENTANTES EXCLUSIVOS
VENEZUELA Nº 1600
BUENOS AIRES

En la Casa del Acuerdo



Oleo del pintor argentino Antonio Parodi, que reproduce uno de los patios de la Casa del Acuerdo, en San Nicolás, y que ha sido adquirido por el ministerio de Instrucción Pública con destino al museo recientemente inaugurado en dicha casa.



Frente de la Casa del Acuerdo, obra también del pintor Antonio Parodi, que se ha incorporado al museo de la nombrada casa, en San Nicolás.

Fiesta infantil



Niñas concurrentes a la fiesta infantil ofrecida por el doctor Atilio Tiscornia y señora en obsequio de las pequeñas amigas de su hija Maruja.

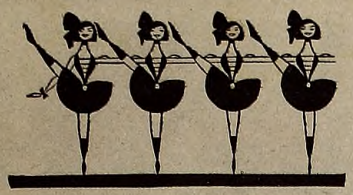
CIRUGIA ESTETICA Y PLASTICA

Dr. RAMON PALACIO POSSE

Miembro de la Sociedad de Cirugía Plástica y Estética de **PARIS** y **NUEVA YORK**.—Corrección de los defectos y deformidades de la **NARIZ, OREJAS, SENOS, ARRUGAS DE LA CARA, LABIOS, BRAZOS, VERRUGAS, LUNARES.— COSMETICA DE LA PIEL.** (Pecas, manchas, poros dilatados, cambios de piel.) **DEPILACION.**—De regreso de Norte America, atiende nuevamente en **MONTEVIDEO 1669.— U. T. 44, Juncal 4387.** Lunes, Miércoles y Viernes de 15 a 18 hs. Informes Gratuitos sobre operaciones.

Las bataclanas del Japón viven en internados, como colegialas

Por Matilde Corot



EN Tokío, si no tantos, por lo menos hay casi la misma cantidad de teatros que en París y treinta más que en Berlín. Pero conviene agregar que algunos de estos lugares de espectáculos abren sus puertas sólo tres veces a la semana, dedicándose exclusivamente al culto del teatro clásico nacional.

La elección del espectáculo resulta siempre una cosa difícil. ¿Qué busca el probable espectador? ¿Teatro japonés o europeo? Aunque en el mundo teatral y artístico japonés se observa, en efecto, "el doble rostro", la extraña mezcla de la civilización europea y de la cultura japonesa se revela también en el hábito de los japoneses que visten ropas europeas en la calle y en la oficina, mientras en el hogar se endosan el tradicional kimono.

El repertorio de los teatros de estilo japonés ofrece una serie de espectáculos de original singularidad, única en el mundo, quizá... Es un resumen vivo y actual del arte lírico-dramático japonés en los cuatro últimos siglos.

La "no ópera", comparable a los primitivos oratorios de Haendel, se representa aún en la actualidad — con textos y estilo originales — en una media docena de teatros del Tokío moderno. Este género lírico, cuyo tema siempre está relacionado con la mitología y las leyendas históricas, admite solamente la intervención de actores de sexo masculino munidos de máscaras ricamente decoradas.

La mayoría de los teatros se dedica al "Kabuki", el drama burgués del siglo XVIII. También en él es imperiosa la actuación exclusiva de los actores, bien que, en lugar de las máscaras, usan afeites y polvos como sus colegas europeos.

Todavía están los teatros de suburbio, en los cuales se deleita al público grueso con dramatizaciones de antiguas poesías populares. El argumento casi invariable es el del "samurai" (señor feudal del 1600 al 1868), que, naturalmente, llega a última hora para salvar a la amada, sin diferenciarse gran cosa de los héroes de Hollywood. El espectáculo termina con una danza de sables, la cual demanda de los actores una agilidad propia de acróbatas. Seis horas es la mínima duración de este espectáculo.

Finalmente, encontramos dos o tres teatros que se ocupan de las producciones del Japón actual. También las obras de Ibsen, Bernard Shaw, Pirandello y Strindberg gozan de gran predicamento.

¡Y todo este programa se presenta en una misma ciudad y en una misma noche de 1937!

En la Opera Imperial, además, no faltan obras como "Madame Butterfly".

Y todavía queda aún algo que ofrecer al espectador exigente...

En una inmensa plaza, inundado de luces se levanta un edificio redondo, con algo de plaza de toros o de circo. Es el nuevo teatro de revistas, el "Maru-no-utschi". Inmensos carteles multicolores dicen que allí trabajan muchachas.

Sobre el escenario aparecen muchachas japonesas vestidas con transparentes crinolinas. Cármenes del Extremo Oriente. Un vals vienés cantado por una "geisha". Un conjunto de "girls" de oblicuos ojos moviéndose con el más reciente de los compases americanos. Una japonesita legítima entonando el más compadre de los tangos criollos, con gestos y ademanes a lo Olinda Bozán.

En este teatro el público es exclusivamente masculino. En la amplia platea, en los palcos y en las galerías no se ve una sola mujer. A las diez termina la representación. Y a las diez y cinco minutos el turista europeo queda maravillado. Porque por la salida de los actores comienzan a desfilar las "girls" japonesas, y todas, sin excepción, ocupan su lugar en unos ómnibus que parten luego a escape, como si se trataran de escolares.

Y casi lo son. Porque todas las muchachas del "Maru-no-utschi" viven en un internado. Durante el día están como reclusas; durante la noche se muestran a varios millares de ojos masculinos con las mismas indumentarias de sus colegas del bataclán de París, Broadway y la calle Corrientes. La existencia de estas muchachas no tiene más perspectiva que el cumplimiento puntual de su deber. Están a disposición del teatro a título de préstamo, a cambio de una gratificación que perciben sus progenitores. Después de siete años de trabajar en esta forma las muchachas habrán llegado a saldar con sus padres los gastos de su propia educación, y si alguien quiere convertirlas en esposas, podrá hacerlo convencido de que serán excelentes compañeras y mejores madres.

Sorpresas de Oriente que, así y todo, no son de las más desconcertantes para el hombre de Occidente.



Harlow
ESMERALDA 470
U. T. 35 - Lib. 8554

HARLOW, la más fiel expresión de la moda, se inaugura hoy en pleno centro de Buenos Aires, saludando cordialmente a todos los habitantes del país, y muy especialmente a las Señoras y Señoritas.



Modelo 31.—Cabritilla negra o azul combinado con gamuza blanca, taco 5 ½ y 6 ½ cms... $ 15.—



Modelo 32. — Gamuza negra, marrón, azul, blanca y verde, combinado con becerrito al tono, taco trotteur de 5 ½ cms. $ 12.90

Se remite al interior.

Manos Hermosas
DE
ADEMANES ATRAYENTES



Con Cutex Ud. será "chic" hasta la punta de los dedos. Pruébelo hoy. Quedará maravillada de su brillo intenso y duradero, encantada de sus 14 delicados matices.

ESMALTE PARA UÑAS
CUTEX
Se vende en farmacias, perfumerías y tiendas a $ 1.30 y $ 0.70 el frasco.

Distribuidores: Palmer y Cía. - Tacuarí 371

Notas de la semana



CONFERENCIA DE UN DIPLOMATICO

Parte de la concurrencia que asistió a la conferencia que sobre cultura física pronunció el ministro de Checoslovaquia, doctor Francisco Kaderabek, en el I. Nacional de Educación Física.



El doctor Francisco Kaderabek, dando lectura a su conferencia.



HOMENAJE AL DOCTOR RUIZ MORENO

Concurrentes al almuerzo ofrecido en honor del doctor Isidoro Ruiz Moreno, celebrando el éxito de la misión encomendada por el Instituto Argentino de Derecho Internacional ante la entidad similar en el Brasil.

El doctor Ruiz Moreno, que ocupa la cabecera de la mesa, en el salón Imperio del Jockey Club, tiene a su izquierda al doctor Roca y a su derecha al embajador del Brasil, doctor Andrada e Silva. El doctor Arce saluda al doctor Roca y el doctor Fonso Gandolfo hace lo propio con el obsequiado.





Doctores Rafael F. Mantilla, Enrique S. Pérez, Ernesto Padilla y Adrián C. Escobar, en el banquete.

Fotos de "El Hogar".

Vd. puede adquirir ahora NADA MENOS QUE UN GE 1938

a precios más bajos, ¡y en demostración!

MODELO B-7, EN DEMOSTRACION EN CASA DEL DR. VICENTE DEL GIUDICE, CANNING 1241, CAP.



Capital y suburbios **$ 730** el modelo de 4,2 pies cúb.

PLAN DE GARANTIA POR 7 AÑOS: *El "mecanismo frugal" del General Electric 1938 está garantizado por 3 años y goza de una garantía especial suplementaria por 4 años más. ¡Lo garantiza General Electric! Sus ingenieros lo han construido para prestar largos años de servicio ininterrumpido a entera satisfacción.*

Antes de decidirse, le conviene conocer los nuevos precios que rigen por el Refrigerador que en Estados Unidos se está vendiendo a razón de uno por minuto. Compruebe sus ventajas solicitando una demostración a domicilio. Luego dispondrá, si lo prefiere, de comodísimas cuotas para abonarlo.

Con un General Electric 1938. usted comienza ahorrando en el precio de compra. Luego, usted economiza con respecto a *cualquier* otra heladera eléctrica, no sólo por el mayor espacio útil del General Electric 1938, sino también por su menor consumo de corriente. Y por último usted se beneficia con las mejoras que la General Electric introduce siempre en materia de refrigeración.

El modelo 1938 posee, en efecto, una nueva belleza de líneas. Su funcionamiento es silencioso, seguro y económico. Está dotado del famoso "mecanismo frugal", blindado en acero, al vacío. Es el *único* mecanismo lubricado a alta presión y enfriado por aceite.

MAYOR EFICIENCIA TODAVIA . . . Los modelos 1938 vienen accionados por un motor más eficiente: el frío se produce más pronto; los cubitos de hielo y postres helados se consiguen en la mitad del tiempo requerido por una heladera eléctrica común. Su regulación exacta de temperatura la mantiene dentro de una "zona de seguridad" con períodos más cortos de funcionamiento. Todo esto significa una apreciable economía de corriente para usted.

Los General Electric 1938 ofrecen, además, un alto grado de confort con sus estanterías corredizas, luz automática interior, y una serie de refinamientos útiles que han sido *creados* o mejorados por la General Electric. Visite nuestros salones de exhibición o solicite una demostración a domicilio, sin compromiso alguno para Ud.

REFRIGERACION GENERAL ELECTRIC

PRODUCTO DE LA GENERAL ELECTRIC Co., DE LOS E. U. de A.

PARA VIVIR MEJOR

PARA ORIENTARLE EN LA COMPRA DE UN REFRIGERADOR

General Electric, S. A., Secc. Refrigeración, Av. Roque Sáenz Peña 636, Buenos Aires

Sírvanse enviarme el pequeño catálogo *"PARA VIVIR MEJOR"*

_____

_____ J

EL TEATRO
POR
JOAQUIN LINARES

Apuntes sobre Florencio Sánchez y "En familia"



FLORENCIO SANCHEZ

No escapaba Florencio Sánchez a ninguna de las influencias intelectuales y sociales de su tiempo, y especialmente a las del ambiente típico porteño en que vivió. En la literatura de Sánchez se percibe esa atmósfera deletérea del café bohemio y de la redacción, tan pintoresca, de los periódicos populares que en las primeras horas de la noche lanzaban "el boletín famoso de última hora, con sus acostumbradas crónicas rojas".

El teatro de Sánchez tiene las características psicológicas y literarias de aquel periodismo tan cargado de color, de tanta insolencia plástica y viveza costumbrista. Corresponde exactamente a la poesía de Evaristo Carriego, que entonces era gustada por un tipo especial de lectores que la buscaban al pie del relato espeluznante de un crimen pasional, junto a un cuento de Monteavaro, una payada de Florencio Iriarte, una crónica de José Antonio Saldías, un cuadro campero de Viana, una acuarela de arrabal de Palermo o Ivo Pelay.

Todo esto despedía una emoción artificialmente dramática. Con raras excepciones, toda esa literatura produce hoy la impresión de lo efímero y lo improvisado. Afán sensacionalista que se sirve de la truculencia gráfica y de la intelectual; psicologías rudimentarias, de expresión meramente descriptiva, sin la motivación necesaria ni su análisis.

Del café bohemio de 1900 tiene el teatro de Sánchez la descompuesta amargura y la pálida perversidad, la maledicencia inútil, el ingenio agresivo, el resentimiento y la desesperación de la vanidad y la sensualidad insatisfechas; del periodismo truculento de entonces le vienen su alarde pintoresco, su plasticidad de aguafuerte, su exactitud fotográfica, y cierta predilección por los aspectos más decadentes y depravados de la vida.

Contemplemos panorámicamente los personajes y conflictos dramáticos del teatro de Florencio Sánchez y percibiremos — en conjunto o en detalles — todas esas características psicológicas e intelectuales, que no son vicios ni defectos del gran dramaturgo, sino su mérito y su gloria por haberlos reflejado y expresado tan fielmente en sus obras.

Sánchez sólo tenía sensibilidad para el dolor y el fracaso, para la perdición sin remedio, para la necedad y la perversión. Carecía de ternura y de idealidad erótica — como observó agudamente Juan Pablo Echagüe en su análisis de "Los derechos de la salud"; — y cuando en sus dramas los personajes aman o se conmueven, lo hacen por motivos egoístas o por mero artificio dramático.

Así, la desolada madre de "En familia" — obra exhumada noches atrás en el Teatro Nacional de Comedia — no sabemos si ama realmente a su esposo y a sus hijos. Sólo percibimos que sufre. En ella el sentido de la vergüenza por el deshonor de su hogar — sentimiento de raíz egoísta — es mucho más evidente y mucho más fuerte que el amor y la piedad.

Y, cosa extraña en la psicología de una madre, al único que demuestra amar es al que puede salvar de la miseria a la familia, al que tiene aptitudes y voluntad para ganar dinero.

Los hijos más desgraciados — que son aquellos a quienes más aman las madres porque más lo necesitan — sólo le merecen indiferencia o desprecio, como el haragán y maniático Eduardo y el perverso Tomasito.

Generalmente, en las obras de Sánchez los efectos — que son de más fácil manifestación externa — adquieren exagerada importancia; las causas, o son caprichosas o insignificantes o nulas. "En familia", por ejemplo, el hecho vulgar de que ese hogar haya venido a menos no es causa suficiente para que todos sus componentes, sin excepción, se corrompan y degraden. Y mucho menos para que esa situación no tenga remedio, ni con el dinero y la voluntad inteligente del hijo Damián. Pero estos sombríos dramas de ruindad y perdición desesperada eran la obsesión del extraño fatalismo de Sánchez.

Esos aspectos negativos, esa angustia irremediable, esas almas sin simpatía humana, hacen, precisamente, que el teatro del malogrado Florencio sea impopular y sus obras no se representen casi nunca. Lo mejor del teatro de Sánchez y de "En familia" es la pintura del ambiente, el diseño de algunos tipos — como el abúlico y maniático Eduardo, el cínico y razonante Jorge, el precoz pillete Tomasito, el confiado y enérgico Damián; — la viveza y colorido de los diálogos y, especialmente, la vigorosa, sobria y lógica estructura del drama.

La armoniosa y esmerada interpretación del elenco oficial del teatro Cervantes modernizó "En familia", sin alterar su contenido psicológico ni su sentido dramático. Acaso brillaba demasiado la escena y había un excesivo lujo en los muebles, trajes, alfombras y cortinados, si tenemos en cuenta la miseria de la familia y sus aficiones al Montepío y a "Las tres bolas"...

La interpretación de "En familia" nos dió la impresión de esas casas viejas a las que se les hace un frente muy modernista, con grandes ventanales, muchos mármoles y tuberías de níquel. Pero por dentro todo permanece idéntico.

Muy bien vertido en su psicología y exacto en sus matices externos nos pareció el personaje de Jorge, que compuso Guillermo Battaglia; dieron también la justa expresión dramática de los tipos que interpretaron, los actores Miguel Faust Rocha, Florindo Ferrario y Daniel Belluscio; y las actrices Gloria Ferrandiz e Iris Marga.



6 Razones por las cuales SUNLIGHT es el jabón insuperable:

1 Al fregar menos, la ropa dura el doble.
2 Ahorra tiempo y trabajo.
3 Blanquea mejor, conserva los colores firmes.
4 Deja la ropa inmaculadamente limpia y fragante.
5 Mantiene las manos suaves.
6 Su alta calidad asegura un lavado perfecto.



La espuma "extra jabonosa" de Sunlight penetra a fondo en los tejidos y quita fácilmente la suciedad, evitando fregar con exceso. En pocos minutos, su ropa queda limpia, fragante e intacta. Usted se asombrará de cuán fácil le resultará la tarea del lavado usando Sunlight!

JABON
SUNLIGHT
PARA LAVAR

SL. 132

En el Sporting Club de Salta



Durante el baile ofrecido por el Sporting Club festejando la primavera. Aparecen ocupando una de las mesas, de izquierda a derecha: Ernesto López Sanabria, Lidia Elena Gallo, Leonor Chavarría, Marta López Sanabria, René Cornejo, Vicente Diez y Nené Tamayo.



Señoritas María Rosa Guerrero Dousset y Blanca Rosa Gutiérrez Frías, acompañadas por Juan Pablo Arias, en el baile de primavera realizado en el Sporting Club.



Otro momento de la fiesta ofrecida por el Sporting Club, y que dió lugar a una lucida reunión social. Aparece en la foto parte de la concurrencia durante la presentación de un número de baile.

Fotos de A. Acedo



EN EL *Hipódromo*

Para las fiestas al aire libre y acontecimientos deportivos, no hay telas más indicadas que los Brines Anti-arrugables Tootal.

Estos brines, gracias a su apresto anti-arrugas, mantienen su línea impecable de un lavado a otro sin necesidad de ser planchados y se ensucian menos rapidamente que los brines comunes.

Hay varias calidades, algunas que convienen para tailleurs, otras para trajes de 1 o 2 piezas, y sus espléndidas contexturas permiten las hechuras más diversas y elegantes.

Como todas las telas Tootal, estos brines son sumamente lavables y son garantizados. Siempre llevan la marca estampada en la orilla.

Al comprar estos brines pida ver las fantasías ROBIA también anti-arrugables y la última creación de TOOTAL el LYSTAV

GARANTIA TOOTAL
Si por cualquier defecto, una Tela Tootal no diera satisfacción, se devolverá su importe más el costo de confección.

BRINES ANTI-ARRUGABLES TOOTAL
DE PURO HILO

Pida a Tootal el librito descriptivo de la nueva colección. Se le enviará Gratis-

TOOTAL - Saénz Peña 277 - Buenos Aires - Tel. 38-6223

NO SEA USTED TRIBUTARIO DE INTERMEDIARIOS

Economice el 40 % con el superior beneficio de poder ver fabricar sus muebles e introducirles las modificaciones de acuerdo a su refinado gusto.



ANEXO a nuestra GRAN FABRICA tenemos 4 magníficos Salones de Exposición, en los que puede Ud. admirar los más artísticos conjuntos de muebles en todos los estilos.

SADI-CARNOT
952-60
BUENOS AIRES

U.T. 52 MITRE
4123

FABRICANTE e IMPORTADOR desde 1898.

ANDRES MONTI

Vida universitaria



DOCTOR OTTO JURGENS,
designado profesor adjunto de clínica obstétrica en la Facultad de Medicina de Buenos Aires.



Dr. MARCO AURELIO RISOLIA,
que ha merecido el premio "Alberto Tedín Uriburu" en la Facultad de Derecho.



JOSE SANTOS CIFUENTES,
autor de "El intercambio comercial entre Brasil y Argentina", que le ha valido el premio "Cámara de Comercio Argentino-Brasileña".

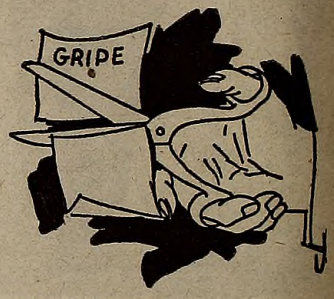


Las damas hermosas de todo el mundo proclaman los benéficos resultados que ellas obtienen con el uso diario de la Cera Mercolizada. Esta cera conserva su cutis suave, satinado y blanco. La Cera Mercolizada absorbe rápidamente las imperfecciones tales como pecas, quemaduras de sol, barrillos y puntos negros. Cera Mercolizada hace revelar la belleza oculta.

Rubinol, el colorete perfecto que le agradará a usted. Se adhiere durante todo el día. Rubinol puede obtenerse en su color favorito, en polvo o compacto.

De venta en todas las farmacias, perfumerías y tiendas.

Cera Mercolizada
CONSERVA SU CUTIS
Bello y Fresco

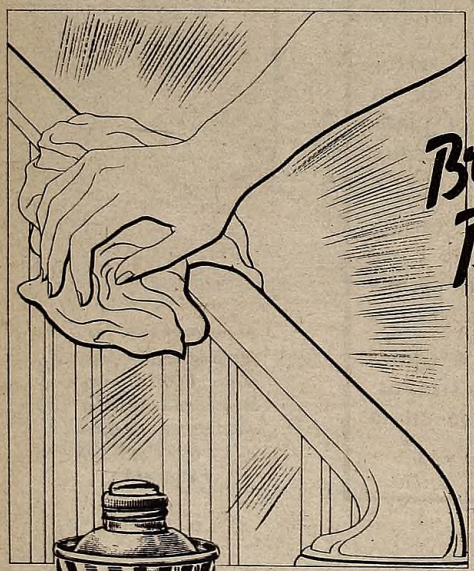


PARA CORTAR RADICALMENTE
gripes, influenzas, catarros y resfriados tome unas tabletas de

BROMO QUININA Grove

el remedio más eficaz para combatir estas enfermedades.

De venta en todas las farmacias en tubitos de 10 y 20 tabletas.



Bronces Brillantes
EN POCOS MINUTOS

Dé a su hogar una nota alegre de brillo y pulcritud limpiando las camas, los picaportes de las puertas, las lámparas, los barrotes de los balcones, los platos y adornos de bronce o de metal, con el limpiametales Brasso, que les da un lustre intenso y duradero, que resiste al humo, a la intemperie y al roce de las manos. Brasso alivia la tarea, pues limpia y pule mejor con menos trabajo. Pruébelo hoy mismo.



LIMPIA
LUSTRA
Y
PULE

BRASSO

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Unión Telef. 7862, Mayo
Horario: de 14 a 20 horas.
PARANA 275, 2º piso.

Saldos y retazos



EL LENGUAJE DEL MATE:

El mate amargo significa indiferencia.

El mate dulce, amistad.

El mate con canela, ocupas mi pensamiento.

El mate con toronjil, disgusto.

El mate con azúcar quemada, simpatía.

El mate con cáscara de naranja, ven a buscarme.

El mate con melisa, tu tristeza me aflige.

El mate con leche, estimación.

El mate con café, ofensa perdonada.

Pablo Mantegazza. "Viaje por el Río de la Plata". Edición de la Universidad de Tucumán. Página 89.

●

LA MADRE Y LA MUJER DEL POETA

Gravemente enfermo, Enrique Heine decía de su madre:

—No sabe que tiene un hijo moribundo: sólo sabe que tiene un hijo inmortal.

Y poco después, al recordar a su mujer, añadió:

—Nunca leyó nada mío: ¡no sabe lo que es un poeta! Sin embargo, he descubierto en ella la vaga idea de que mi nombre anda impreso en alguna revista, no sabe cuál.

●

LA COPLA

—Dame un besito, morena.
que tu madre lo mandó.
—Mi madre manda en lo suyo;
en lo mío mando yo.

●

SUS DIEZ Y OCHO PRIMORES

El cuerpo de la mujer que ha de ser enteramente hermosa, ha de tener estas diez y ocho señales en ella, las cuales son:

Ha de ser larga
Pequeña .....
Colorada ..... } *en tres lugares*
Ancha .....
Negra .....
Y blanca .....

Y esto ha de ser de esta suerte:
Ha de tener el cuerpo medianamente largo.
El cuello largo.
Los dedos de las manos largos.
Ha de tener pequeñas medianamente las narices.
Pequeña la boca.
Y pequeños los pies.
Ha de ser colorada en los labios.
Colorada en las encías.
Colorada en los carrillos.
Ha de ser ancha en los hombros.
Ancha en las caderas.
Y ancha en los muslos.
Ha de ser naturalmente negra en los cabellos y cejas.
Negra en las pestañas.
Y negra en los ojos.
Ha de ser blanca en el cuerpo.
Blanca en la cara.
Y blanca en los dientes.



José María Sbarbi. "El refranero general español". Tomo X. Páginas 26-27. Madrid, 1878.

EL MAR Y LA BELLEZA

Venus salió de las olas. La femenina belleza aumenta en la vecindad del mar. Cual revivificador, en efecto, remedia maravillosamente todos los casos de agotamiento, de debilidad, de palidez o de linfatismo, y otras muchas dolencias que marchitan rápidamente la frescura de los cuerpos y de los semblantes.

Esta acción refrescante, saludable y tónica, no se ejerce únicamente sobre el físico, sino que también alcanza y modifica la parte moral. Las excursiones marítimas, los paseos por la costa y esos viajes en lancha, donde procuramos aprender el manejo de los remos, son pasatiempos que devuelven el apetito y la alegría. Recogiendo conchitas y paseando, nos procuramos mil puros regocijos infantiles. El aspecto, en fin, de aquella inmensidad azul, con su tono eternamente cambiante y que siempre miramos gustosos, proporciona paz infinita al espíritu fatigado y a los nervios rendidos.

Liana de Pougy. "Manual de la belleza o el arte de ser bonita". Página 173. Barcelona - Buenos Aires. Prólogo de Eduardo Zamacois fechado en París, 1904.

●

LO UNICO IMPORTANTE

Pero ¿qué me importaba a mí que la propiedad de las fábricas pasase de manos de los capitalistas a manos de los obreros?... A mí lo que me importaba era que las mujeres siguieran teniendo unos ojos muy negros en unas caras muy pálidas...

Julio Camba. "Aventuras de una peseta". Tercera parte. La peseta en Italia. Página 115. Madrid, sin fecha.

●

UNA SANTA DE NOVIEMBRE

Entre las flores de santidad que al finalizar el siglo XIII esparcieron en el jardín de la Iglesia el grato aroma de eximias virtudes, cuéntase a Gertrudis, *la Magna*, virgen cristerciense que debía adquirir gran celebridad por su ciencia, por su amor divino y por íntimas comunicaciones con que Dios la favoreció. En una obra intitulada "El Heraldo del amor divino" se hallan cuantas noticias sabemos acerca de su vida. Cinco libros comprende la citada obra; es el primero una especie de introducción compuesta por una de sus compañeras de claustro. Ella misma escribió el segundo, y los tres últimos han sido escritos conforme a las notas dictadas por la misma santa.

Nació Santa Gertrudis el 6 de enero de 1256, en Alemania, y murió entre 1302-1303. Un miércoles de Pascua, durante la comunión, oyó que le decían: "Ven, electa mía, y yo haré de ti un trono." Poco después, murió en medio de uno de los frecuentes éxtasis que aminoraban sus sufrimientos corporales. Se le celebra el 16 de noviembre.

Tomado de "El santo de cada día". Tomo VI, páginas 161-170. Barcelona. Sin fecha.

VERANEE EN PRIMAVERA,

donde todos los deportes estivales pueden practicarse desde ya...



. . . y para esto, las SIERRAS DE CORDOBA, inmenso campo de deportes y diversiones, favorecido por un clima generoso.

VERANEAR en la PRIMAVERA CORDOBESA beneficia de muchos modos: permite anticipar las vacaciones, en caso de necesidad. Ayudará a soportar con menos rencor los calores de la estación que se aproxima. Conduce a la obtención de precios y comodidades mejores en los hoteles, y a realizar, en la forma más agradable, VACACIONES MAS ECONOMICAS.

VIAJE BIEN Y BARATO POR EL

CENTRAL ARGENTINO

Bartolomé Mitre 299 U. T. 33 - Av. 8675 - 8933

Premios, jurados y ejemplares en la última exposición canina

Por

Jean A. Josse



Un contraste. Un gran danés atigrado al lado de un pinscher enano.

EN la exposición canina que acaba de realizar el Kennel Club en el "Casablanca", hemos podido apreciar la cantidad de perros de raza que hay en Buenos Aires. Entre los trescientos ejemplares expuestos había animales de indiscutible calidad, dignos de los honores máximos, sobre todo entre los deutsche schäferhund, los schnauzer pinscher, los cocker spaniel, los kerry blue terrier y los daneses. La elección, por el comité organizador, de juez a Herr Hans Glockner habrá, seguramente, influído sobre el número de perros de raza o tipo alemán presentados, demostrando la buena política de recurrir por turno a jueces de nacionalidades diferentes.



Una práctica de la cual no soy partidario, sin embargo, es la del juez único. Existen unas cien razas corrientes, y por más entendido que sea uno, es mucho pedir a un hombre conocer a fondo, como para juzgarlos, a animales cuyas características son tan distintas.

Además, la tarea de juzgar perfectamente a un perro es toda una empresa, ya que los puntos de importancia que conviene revisar son tan numerosos, que es casi imposible para un hombre hacerlo equitativamente con una colección de perros tan numerosa. Un sistema más practicable es el que consiste en confiar el trabajo a varios jurados; uno para los ovejeros y policiales, otro para los terriers y otro para los perros de caza. Después, los tres se aúnan para elegir al gran campeón.



Scottish terrier, "pic de la azotea", consagrado campeón de todos los terriers.

AL contrario de lo que sucede generalmente, los deutsche schäferhund fueron los más numerosos, con unos cuarenta y cinco inscriptos. La hembra de dos años Quarta Von der Konigslust, del señor Francisco José Serra, se adjudicó el primer premio en su categoría y un C. A. C.; el otro C. A. C. fué ganado por un perro del mismo Kennel, un macho, Olf von de Konigslust. No sólo la cantidad, sino también la calidad de los perros de esta categoría fué algo excepcional, y la tarea del juez, dificilísima.



Entre los fox terrier de pelo alambre, el macho Storm del Hacha consiguió un C. A. C. Pujjy, un macho de un año, ganó en su categoría, a pesar de su pelo fino como seda. Un animal que me hizo muy buena impresión fué San Gregorio Brambles Diligent, un cachorro de nueve meses, de perfecto tamaño.



El juez alemán Herr Hans Glosckner al lado del gran campeón del certamen Ajax Siegesstolz.

Los fox de pelo liso no eran buenos, y pareció que los premios habían sido distribuídos a granel.

Roiver, por ejemplo, no me hizo la impresión de un primer premio, y Boeden Screamer, a pesar de su segundo premio, no tiene del todo la "expresión" del fox.

Los schnauzer pinchers fueron de los mejores presentados, pero Kiki van Barnfpein, un excelente primer premio, era un poco largo de hocico para merecer el C. A. C. Axel van Halbach y Frika von de Wald, dos primeros, eran excelentes, y también Spaghetti, un macho de dos años, aunque quizá demasiado gordo para exposición. Los scottish terriers siguen siendo de físico muy diverso, y es fácil ver de pronto al lado de un ejemplar que parece enano a otro dos veces mayor, y los dos premiados. Esta vez un scottie "pic de la azotea" se clasificó campeón de los terriers. Es un hermoso perro que podía pretender un C. A. C. si fuera más ágil y no tuviera las manos un tanto torcidas.

Los sealyham fueron muy pobres, y a excepción de un macho de diez y seis meses, no alcanzaron a los primeros honores.

Los gran daneses se contaron entre los mejores perros expuestos, con veinticinco ejemplares. El señor Luis Ricciardi, con una constancia que se ha vuelto en él costumbre, consiguió siete de los quince premios; entre otros, el gran campeonato del certamen con el ya famoso Ajax Siegesstolz.



La categoría pointer ha sido muy abandonada este año, y sólo cinco perros se presentaron. Reburis Febo, que obtuvo un primero y C. A. C., tiene una linda cabeza, pero lo encuentro muy anguloso. Los cocker spaniels, al contrario, eran hermosísimos. Se destacaron particularmente, Arturo de los Charrúas (1º), lady Jane of Chilton (1º) y Juan de los Charrúas (1º y C. A. C.). Ruby of Glinbervie, a pesar de su linda forma de cabeza, no me entusiasmó tanto.

Y ahora me permitiré una pequeña crítica. Se trata de la cantidad exagerada, a mi parecer, de premios distribuídos.



Sobre quince schnauzer pinchers, fueron premiados los quince sin excepción.

También lo fueron los tres pinchers enanos, los cuatro dachshund pelo duro y los seis San Bernardo.

¡Y así para casi todas las categorías!...

Es una lástima, porque, ante tantos premiados, pierde en importancia el certamen y los premios.

Es la única falla de una exposición perfecta.

La SANGRE NUTRE los músculos, el cerebro y los nervios — Hágala rica, pura y abundante...

Usted ya no es usted. Lo que antes le era fácil y agradable le resulta ahora penoso, imposible. No tiene ni fuerza ni resistencia. Se agota al menor esfuerzo y se siente desganado, distraído, impotente.

Usted está débil. La anemia está presente. Hay que afrontarla sin demora y evitar sus peligrosas consecuencias. Ud. necesita Tónico Bayer.

El Tónico Bayer contiene elementos que enriquecen su sangre, aumentan sus glóbulos rojos... y la sangre es la que nutre los músculos, los nervios y el cerebro. De ella dependen sus energías... su salud...

Tonifíquese con Tónico Bayer. *Desde el primer frasco* usted apreciará su notable acción... y sus efectos son duraderos.

Me tenés preocupada, Evaristo. Cada vez estás peor... más delgado... con esa cara de cansado. Tenés que fortalecerte. ¿Por qué no tomás TÓNICO BAYER?





¿QUÉ ES TÓNICO BAYER?

El Tónico Bayer contiene *vitaminas, extractos de hígado, fosfatos, calcio* y otros elementos de gran valor tonificante. Su fórmula, moderna y completa fué creada después de muchos años de estudio en los famosos Laboratorios Bayer.

PARA QUÉ SIRVE TÓNICO BAYER

Contra debilidad, agotamiento, anemia, neurastenia, depresión nerviosa, enflaquecimiento, falta de apetito, dispepsia. También es ideal para acortar la convalecencia, después de enfermedades debilitantes.

BAYER

TÓNICO BAYER

Enriquece la sangre. Fortifica todo el organismo

De la vida y del corazón

Por *Silvia Watteau*

CONTRA la traición, olvido. Contra el engaño, nada, nada... Porque "nada" es la palabra más honda de la vida.

¿Y QUE CULPA TIENE? ¿Y qué culpa tiene ese hombre de haber sido marcado por el ridículo? En lugar de sonreír cuando él pasa, debemos tener piedad, y más que todo, respeto.

¿Qué culpa tuvo él de amar, de amar hasta ser ciego? De amar hasta ser confiado, y no caberle en el cerebro ninguna idea perversa de traición o de ofensa. ¿Qué culpa tuvo él de haber creído en ella, de suponerla una santa a quien levantó altar en el corazón, a quien confió su honor y su dicha, a quien entregó su nombre?... Más no pudo entregarle; si más hubiera tenido, más le hubiera dado... ¡Ah!, es verdad; algo más le dió: convirtió muchas veces sus honorarios en perlas, en trajes, en auto, en pieles y en encajes...

No sonrían los que le ven pasar; no se codeen, porque ese hombre merece respeto; contra su fe, la traición; contra su amor, el engaño. Lleva un muerto en el pecho: su corazón. Y los muertos merecen respeto, y los tristes, compasión; y los traicionados, silencio...

¿Y ella? Ella tampoco merece una sonrisa, porque ella no merece nada; hasta el desprecio le es inmerecido, porque el desprecio es, al fin y al cabo, un sentimiento. y la que no supo respetar leyes, ni de sociedad ni de amor, no merece que la desprecien... Merece olvido, silencio, hundirse en la nada, que es lo más hondo de la vida... ¡Nada! ¡Nada!

●

EL trabajo no es sólo el bien material, es el bien espiritual, ya que él pone en nuestra vida una disciplina de la que se desprende un bienestar incomparable.

TRABAJO Todos somos obreros de la vida. Todos contribuimos a la formación de esta inmensa obra que es la vida. Unos más hábiles que los otros, pero todos produciendo, todos cincelando la existencia, cadena de los días, tejidos entre risas y llantos. Pero, en verdad, nadie es dueño de su destino. El destino de cada uno va colgando de un hilo, que la suerte maneja, con mano hábil y generosa, o con dedos perversos y malvados.

Pero en verdad un solo hombre puede modificar en algo esa mano, hacerla más pródiga, o convertir en menos nefastos esos dedos, y ese hombre es el que mejor trabaja, el que más trabaja. Porque sólo aquel que trabaja es un poco dueño de su destino y modifica su suerte y su porvenir según sea su labor.

No valen los apellidos, ni los títulos, ni los próceres, ni los antepasados: lo que vale es el trabajo. La capacidad, la inteligencia, el ingenio son los que abren las puertas y modifican el porvenir.

El trabajo es el único que agiganta los derechos del hombre y de la mujer. El mejor título, el más grande orgullo, la mejor dignidad, es el trabajo.

●

SI el matrimonio es un fracaso, lo es casi siempre por la idea exagerada de ventura con que llegan a él los cónyuges.

EL MATRIMONIO Cuando un hombre y una mujer han logrado desterrar las ideas exageradas de la ventura matrimonial y han logrado implantar, en cambio, en el corazón y en el cerebro la grande y única verdad de la ventura matrimonial que está constituida sólo en la mutua tolerancia, han firmado, puede decirse, una póliza de seguro a favor de esa felicidad.

El uno descuenta en el otro: "Ella hará mi ventura", dice él. "El se preocupará de mi dicha", dice ella.

Y uno y otra se creen preocupación exclusiva en el cerebro y en el alma de "él" o de "ella". Y en realidad el matrimonio no es otra cosa que un mutuo acuerdo y una cadena nunca interrumpida de deberes. Especialmente para la mujer, para quien la ley suprema e imperiosa es el deber. No existe una sola condición matrimonial o familiar, amorosa o social, que no sea para ella el deber. El grato deber de todas las horas, que la convierte por eso en la mejor y más segura auxiliar del hombre a la vez que compañera.

Deber en el que caben muchas glorias, glorias de mujer, de amante, de esposa, de hermana, de amiga y de madre.

La que entra al matrimonio creyendo que en él sólo debe hallar mimos, condescendencias, placeres cómodos y diversiones, se equivoca; el matrimonio es una mutua tolerancia, es un cuidado inmenso del bien y un apartarse constante del mal. En el primero, la paz absoluta; en el segundo, tortuosos caminos e inconsolables remordimientos.

El matrimonio es la honradez, la bondad, el sacrificio, el acuerdo y la corrección total de actos y de pensamientos...

●

PRIMAVERA..., sonrisa de la vida... Bendición de la naturaleza sobre la tierra.

MANOJO DE PRIMAVERA Los que trabajamos en oficinas cerradas, los que vivimos en pequeñas casas, cuando salimos a la calle en estos días de primavera en que el sol es radiante, en que la ciudad brilla bajo más clara luz, parece que nos prendemos un puñado de primavera en el alma, como podíamos prender un ramo de jazmines en nuestro corpiño. Y vamos aspirando fragancia; parece que la vida toda fuera envuelta en ese vaho de perfume que transforma la vida del más pesimista.

No precisamos mirar la fecha del almanaque: la primavera está en nuestra alma, como está en los brotes de los árboles, como está en los niños que juegan desenvueltos en las plazas, como está en los viejos, que parecen menos viejos..., como está en las mujeres, rejuvenecidas unas, más aniñadas otras, porque la primavera ríe por todas partes, fuera de la vida, en la naturaleza y dentro del pecho, y en el traje liviano y vaporoso, como puñado de primavera prendido en el corpiño, desparramado en la tela florida que visten las mujeres en este mes de primavera radiante y de sol reluciente!





"EL HOGAR" PRESENTA...

...UN SOMBRERO PRIMAVERAL

CREADO por AGNES, este novedoso modelo de paja natural se adorna con flores de organdí en tonos pastel. Como calza apenas en la cabeza, el gancho de metal que se advierte en el dibujo más pequeño lo mantiene fijo sobre el peinado.

Dibujos de M. R. Siegrist.

Cartas de París

- **Tapados de viaje.**
- **Combinaciones de piezas y colores.**
- **Abigarramiento armonioso.**
- **Las creaciones de Rodier.**
- **Nina Ricci tiene gracia.**
- **Un permiso y una observación.**
- **Sombreros peligrosos.**

París, octubre 14 de 1937.
(Por avión.)

MARIA: ya en materia de modas te hablo mecánicamente, repito con fidelidad lo que he visto; el discurso está hecho.

Los tapados de viaje se llevan generalmente sobre un conjunto formado de una pollera, una blusa y una chaqueta, el todo en diversos tonos. La pollera será, por ejemplo, color vicuña; la blusa, azul cielo; la chaqueta a cuadritos, sujetada con presillas, igual que los levitones de los palafreneros. El tapado será del mismo color que la pollera, y también puede ser marrón, porque los conjuntos tienen, a menudo, dos, tres, cuatro, cinco tonos diferentes. Evidentemente, no te imaginarás que esta moda nos permite mezclar, no importa qué, con cualquier cosa.

El saco "cloche", con amplitud atrás, seduce aún mucho. He visto chez Luceber, cuya colección de invierno es maravillosa, muy lindos abrigos, que pueden servir tanto para el viaje como para la ciudad. Uno es en "maroub", la última palabra de Rodier. Está adornado con bandas finas de astracán negro, que dibuja los bordes, y también con unas incrustaciones horizontales. Es nuevo y muy elegante.

El otro, te aseguro que es femeninamente enloquecedor. Es de tejido muy grueso, "chiné", de forma tres cuartos; hace un efecto de túnica ensanchada en el ruedo, muy entallada y ajustada aun más al cuerpo con un cinturón de cuero blanco adornado con ojales negros. Cierra con un broche dentro del mismo estilo.

Rodier parece haber previsto todas las combinaciones, todos los géneros de tapados de viaje. Es necesario citar, ante todo, el "glisselo", género impermeabilizado de color verde pálido y chic al extremo.



Worth

● Vestido para baño de sol en tela estampada con pequeñas mariposas en tonos vivos.

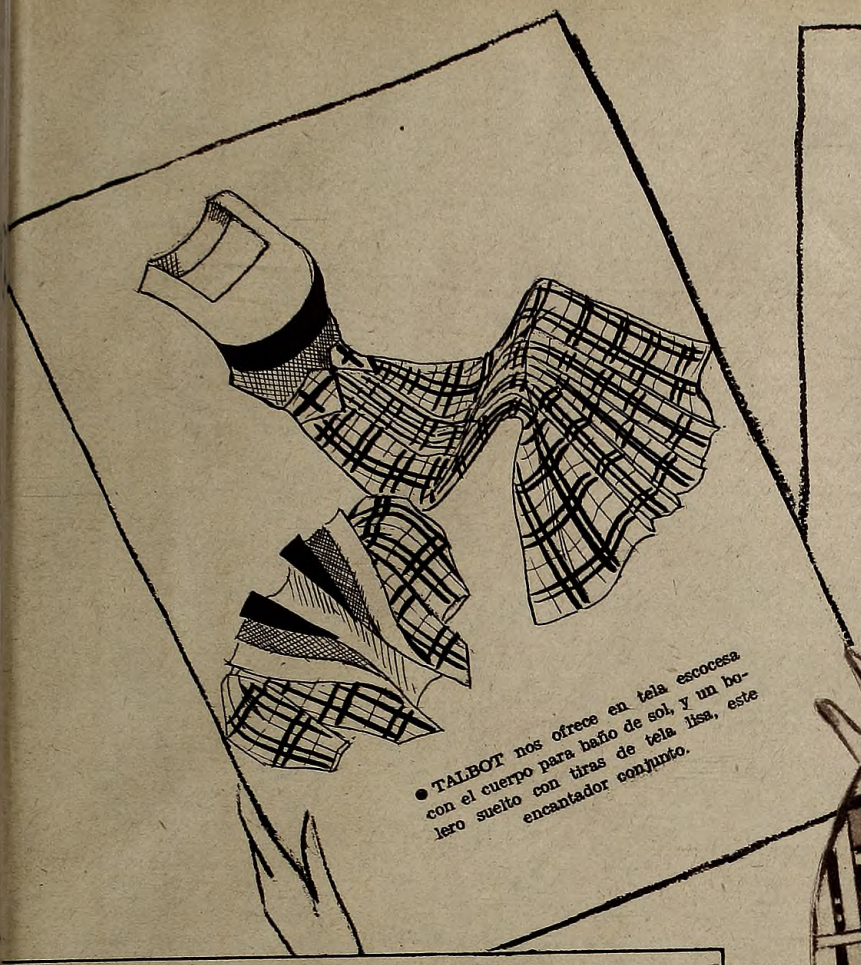
PARA EL SOL Y EL AIRE



Marcel Rochas

● M. ROCHAS ha creado en tela montada sobre cordelière violácea este otro modelo

● De MAYER esta gran capelina de tela nacarada y flores de piqué.



● TALBOT nos ofrece en tela escocesa con el cuerpo para baño de sol, y un bolero suelto con tiras de tela lisa, este encantador conjunto.



● Quebrando el vivo colorido, SHANTEL nos brinda, en tela azul marino, passe-poil con galón blanco.

Solamente los "kamly", más ligeros, más mimosos, más tibios, existen en tonos inesperados: los azules, los amarillos naranjas.

Nina Rici presenta otra cosa muy distinta: son las capas que reemplazan los sacos tan conocidos y tan aceptados; las capas, más bien estrechas y muy cerradas con botones o cadenas relámpago, pero que envuelven el cuerpo y casi lo aprisionan.

Pero cuántas mujeres hay que pueden permitirse llevarlas, no solamente porque llenan las condiciones de tipo, sino también porque poseen la "charme" indispensable para que dichas capas no vulgaricen a quien las luce?

Los pespuntes siguen usándose, porque son un detalle de adorno muy gracioso, muy oportuno y muy accesible, de modo que nunca las modistas los destierran.

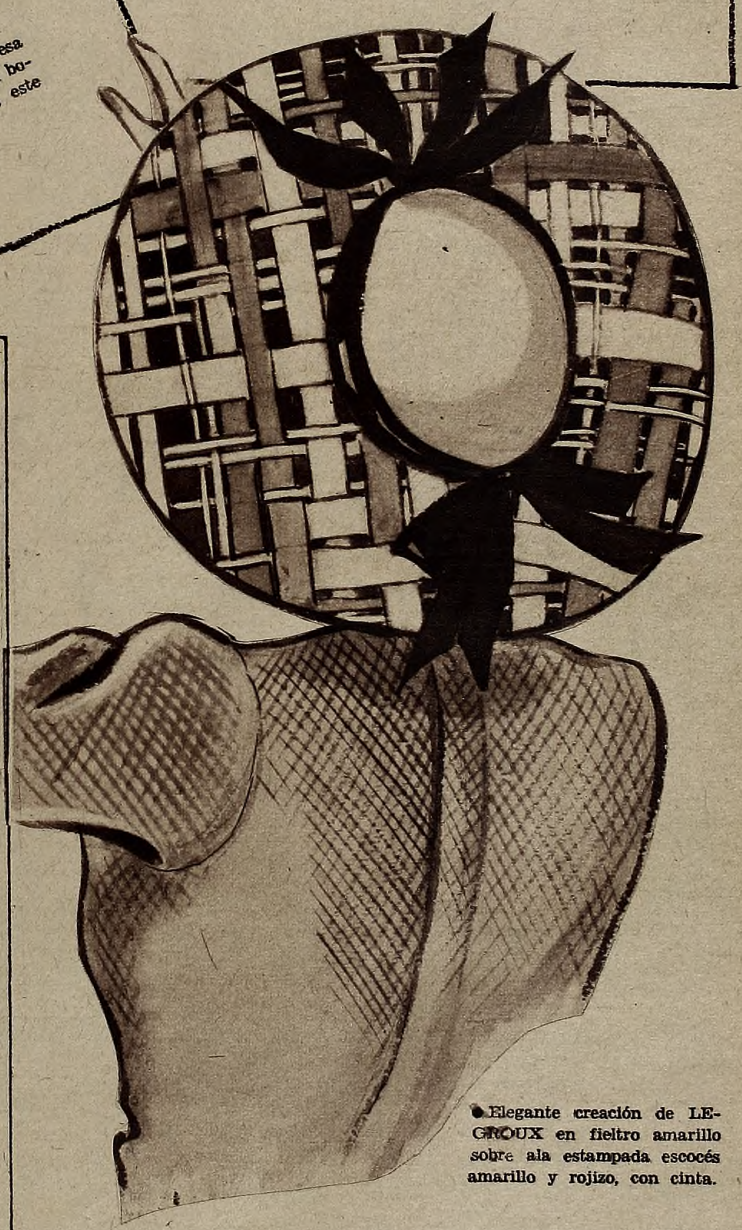
A pesar de que el calor te habrá hecho olvidar las pieles, te anticipo, María, que este invierno serán tan indispensables, que conviene que guardes y conserves muy bien las que posees. Serán indispensables, porque no hay un tapado de vestir que no esté adornado con ellas, y tanto, ¡que de la tela no se ven más que algunas franjas!...

Puedes hacerte los vestidos de crêpe georgette que tú quieras; son muy lindos, y recuerdo haber visto una colección en Cannes. Trajes blancos, muy transparentes, sobre combinaciones de satin lujosamente trabajadas. También recuerdo haber visto vestidos de georgette azul cielo llevados sobre combinaciones rosas. Está de más que te hable de la suntuosidad de esas prendas, que de íntimas pasan ya a la categoría de públicas... Las aplicaciones de encajes, o simplemente el trabajo de lencería, va en la parte superior; y no rías por esta aclaración, porque a veces un detalle mal explicado origina algo ridículo; que lo usamos sin más razón que aquella de creerlo moda.

Los sombreros de castor o paja, con caídas de gasa sobre la espalda, son peligrosísimos, María; a veces suelen dar un aspecto desconsolador: parecen "nourrices" en día de asueto; claro, ¡porque les falta el chico!

Hasta pronto. Si no corto de golpe, sigo hasta mañana. Tuya:

Anatolia



● Elegante creación de LEGROUX en fieltro amarillo sobre ala estampada escocés amarillo y rojizo, con cinta.



1118

Modelo 1118

Para talles desde el 42 al 54.

Los pespuntes son, en este vestido, el motivo fundamental que realza la línea moderna en su elegancia.

Precio del molde: $ 2.00

1119

Modelo 1119

Para talles desde el 42 al 54.

Cuadriculado con fondo rojo y líneas blancas. Pecherita de organdí con puntillas y botoncitos trébol en rojo.

Precio del molde: $ 2.00

1120

Modelo 1120

Para talles desde el 42 al 54.

Imprimé blanco con dibujitos color verde, negro y amarillo. Ribetes verdes y botones y hebilla igual

Precio del molde $ 2.00

1121

Modelo 1121

Para talles desde el 42 al 54.

En géneros lisos de actualidad, este elegante conjunto tendrá gran aceptación. Botonos y monograma azul.

Precio del molde $ 2.00

LOS VESTIDOS GRACIOSOS

FIGURINES CON MOLDES

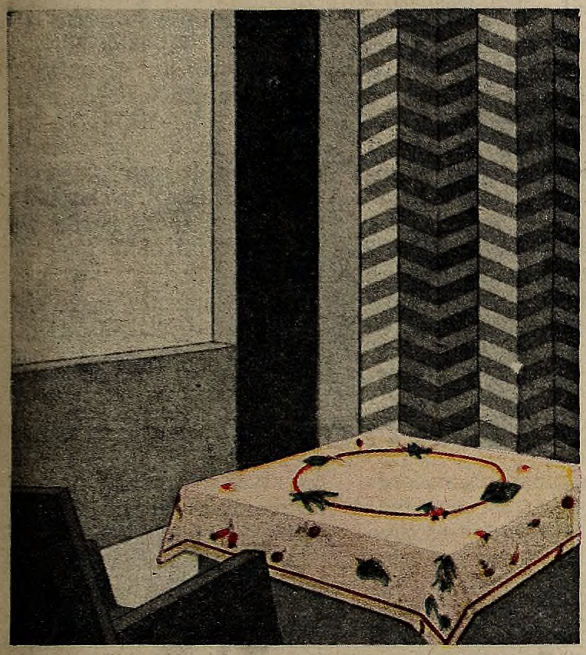
(Ver indicaciones en la pág. 82)

Labores femeninas





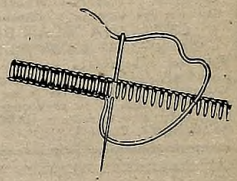




El auge de los bordados

Este mantel bordado en colores se presta preferentemente para las mesas de té tendidas en el jardín en la época que se acerca. El dobladillo del mantel será sostenido por un punto festón doble y los de flores se distribuirán graciosamente en el espacio comprendido entre el borde y el gran redondel que forma su centro. Se usará hilo Mouliné. Las servilletas conservan el mismo motivo.





Dibujo de flores que se adaptan al conjunto.







Utilización de bordados en vestidos, carteras, cinturones, es lo que vemos en este grabado. Bordado sencillo de largas puntadas, cuyos colores alegran la tela en que va realizado el motivo.

QUIERE Y NO PUEDE



Sí, señor, muchas veces uno pasa por perezoso — pero es porque está apático... "aplastado," a consecuencia de mala eliminación. Si toma purgantes drásticos puede perjudicarse; y los laxantes flojos cumplen su misión a medias. Tome este purgo-laxante: Píldoras de Brandreth que obra bien porque ayuda la secreción de bilis que es el estimulante natural del intestino. Las Píldoras de Brandreth son de efecto suave, pero completo. Y al librar de toxinas, le dejan a usted alegre y vigoroso! Evite falsas economías a costa de su salud. Asegúrese que está usted tomando un remedio adecuado que produzca los efectos necesarios. Para toda forma de sequedad de vientre o estreñimiento ponga a prueba las

Píldoras de BRANDRETH

Estimulan la acción natural del intestino

CREMA DE BELLEZA BLAN-BERT
Para base de polvo satina y aterciopela el cutis
CREMA YEMINA BLAN-BERT
Combate las arrugas y alimenta el cutis
CERALINA BLAN-BERT
CERA DEPILATORIA, DESTRUCTORA DEL VELLO
Pida estos productos en Harrods (sec. peinados), Gath & Chaves (sec. peinados), Farmacia Franco Inglesa y en las buenas casas del ramo. Si su proveedor no los tiene, pídalos directamente a LABORATORIOS BLAN-BERT, Cánning 2189. U. T. 71-7136.

Cómo depilarse científicamente

Está demostrado que el uso de los depilatorios es contraproducente, pues "podan" el vello y luego crece con más fuerza y más abundante. La depilación eléctrica ofrece graves inconvenientes y sólo médicos muy especializados podrían hacerla con algún éxito.

Actualmente hay un método mucho más sencillo y eficaz, que al mismo tiempo es económico y puede efectuarse cómodamente en casa. Nos referimos al empleo de la manzanilla verum que se encuentra ya preparada en todas las farmacias. Bastará humedecer las partes velludas con un algodón durante varios días, y de este modo se decolora y se afina hasta pasar desapercibido.

—Dr. J. CATEULA—
Médico Jefe de Fototerapia y Diatermia del "Inst. A. Lanari" del Hospital de Clínicas
VERRUGAS Y VELLO
Extirpación eléctrica (Diatermo-Coagulación)
Lunes, Miércoles y Viernes, de 16 a 18 horas
RIO BAMBA 653

Michel
El Rey de Los Lápices Labiales

La belleza femenina

la electricidad: un auxilio precioso

LA electricidad presta grandes servicios a la belleza. Temerle, privarse de ella hoy, que se sabe dosificar con precisión, sería como no querer subir a un auto. Este ha cambiado nuestro sentido de la distancia, aquélla está revolucionando el dominio de los cuidados de belleza.



Es así que, gracias a ella, se puede tener el sol en la propia casa y respirar el aire vivificante de las cumbres, tan puro, tan rico en ozono.

Nunca se alabarán bastante los beneficios de las irradiaciones ultravioletas. Tienen en la vida del hombre una acción extraordinariamente provechosa. Proporcionan la estimulación y el reposo tan necesarios. Fortifican. Mejoran el estado de la piel, como el general, rápidamente; enriquecen la sangre, calman los nervios.

Estos rayos son capaces de realizar verdaderos milagros; son ellos los que coloran la piel, son ellos también los que curan cantidad de enfermedades.

¿Estáis anémicas, débiles? ¿Tenéis una sangre insuficientemente roja? Después de algunas sesiones de helioterapia artificial, el número de vuestros glóbulos rojos pasará de 3 millones a 4 ó 5. Son estos rayos químicos también los que obran en nuestros huesos, los fortifican, los calcifican, los hacen más sólidos y permiten fijar en ellos la cal que se pasea por todo el cuerpo.

Su acción en las glándulas, esas famosas glándulas que son como una decena de pequeños motores eléctricos distribuídos por todo el cuerpo, es extraordinaria, decuplando su poder.

Si por ventura habéis sufrido un accidente del que salisteis con heridas, pedidle a su poder bactericida que las cicatrice más pronto y mejor para que no lleguen a alterar vuestra belleza.

Antes de las vacaciones conviene que toméis algunas sesiones de irradiaciones ultravioletas para evitar todo peligro de quemadura en las primeras exposiciones al sol. Luego, a la vuelta, si deseáis conservar ese tinte tostado que tan bien queda con el blanco de los trajes de noche, seguid exponiéndoos al sol, esta vez artificial, como lo habéis hecho sobre la arena caliente de las playas. La pigmentación bronceada no tiene solamente un interés estético. Todo incita a creer que ella constituye una especie de acumulación de energía que, desde la superficie, se irradia al interior del organismo.

No ignoraréis que el acné, ese mal de la juventud, que desluce tantas caras bonitas y arruina las espaldas en forma que no se puede usar escote, se cura con algunas irradiaciones de ultravioletas, así como tantos otros males cutáneos cuyo solo nombre hace temblar: furunculosis, soriasis, etc.

No es complicada la aplicación de este tratamiento; ni siquiera es necesario recurrir a la gran lámpara médica. Casas especialistas en el ramo han creado modelos mucho más prácticos, fáciles de trasladar y que pueden orientar su luz hacia todos lados.

Eso sí, se pondrá gran cuidado en dosificarlo bien, pues todo lo beneficiosa que es la aplicación de los rayos ultravioletas cuando se hace con moderación, pueden resultar funestos cuando se emplean sin discernimiento o con exageración. Cada persona debe consultar a su médico, el que indicará la frecuencia y duración de las aplicaciones. No hay que olvidarse de proteger los ojos con un par de anteojos negros.

Otro ejemplo de sus beneficios: al activar la circulación sanguínea, la electricidad permite curas de adelgazamiento seguras y rápidas, ya sea totales o locales. Es esta una gran ventaja para las mujeres que no soportan un tratamiento general o que temen por su cara, cuyo óvalo alargado no puede exponerse a adelgazar. Al poner a la electricidad en contribución para el tratamiento de adelgazamiento local, se ha cumplido un gran deseo.

Para todos estos casos se estimará insuperable una invención que permite corregirse como se modela una estatua.

El tratamiento disuelve y elimina la grasa. Reeduca los músculos e intensifica la circulación, lo que previene la formación de nuevos agolpamientos grasosos. Se hace dos o tres veces por semana, sin que cause fatiga ni molestia alguna.

Un tratamiento nuevo utiliza la electricidad en corrientes, rayos y masajes al mismo tiempo. Los resultados son inesperados en los casos de gran fatiga y aflojamiento de los músculos tan frágiles de la cara. Primero se pone una "máscara electrotónica", que activa la circulación. Los tejidos, mejor alimentados, se afirman, la piel se desarruga, la tez se aclara. Las bolsitas debajo de los ojos y el doble mentón van desapareciendo.



El efecto de la máscara es completado con una "gimnasia electropasiva". La gimnasia activa de la cara es excelente, pero no puede ejercitar sino algunos músculos.

Aquí la corriente permite alcanzar y hacer trabajar todos los músculos.

Al mismo tiempo, tercer elemento del tratamiento, la piel recibe la acción de los rayos, bajo los cuales se hace un ligero masaje manual. Una aplicación de las famosas cremas a base de hormonas termina la renovación fisiológica, el rejuvenecimiento de la cara.

Contract - Bridge

MANOS INTERESANTES

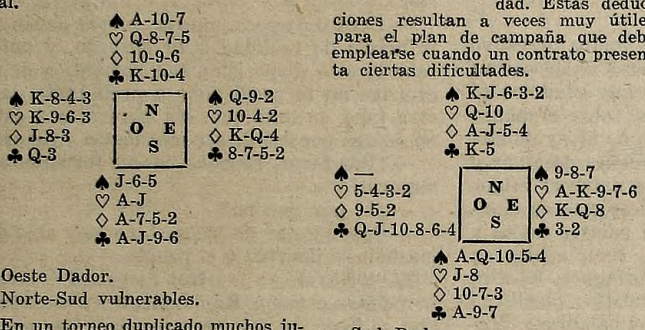
Por SHEPARD BARCLAY

HAY jugadores que menosprecian el antiguo método de 4-3-2-1 para contar las bazas de la mano, que tanto prestigio tuvo en los días de Milton C. Work. No se ha ideado ninguna fórmula que sirva de mejor guía para la apertura de cuarta mano con tenencias de poca distribución, y para los partidos duplicados con puntos de match tiene una utilidad especial.



—Veamos, chicos: ¿a qué podemos jugar en este lindo día de primavera?

—¡Al bridge, señorita!



Oeste Dador.

Norte-Sud vulnerables.

En un torneo duplicado muchos jugadores dejaron pasar esta mano. Uno de ellos, que dicho sea de paso era el mejor de todos, declaró un diamante en cuarta mano. Su compañero respondió un corazón, Sud dos tréboles, Norte dos sin triunfos, y Sud aumentó a tres sin triunfos. Este salió con el dos de trébol, y el contrato se cumplió con dos bazas en corazones, cuatro en tréboles, dos en diamantes y una en pique.

Sud explicó luego que en una mano normal se encuentran 10 puntos, de acuerdo al antiguo método que da el siguiente valor a las cartas: un As 4, un Rey 3, una Dama 2 y un Valet 1. Sobre esta base, Sud tenía 15 puntos en la mano. Con una mano que tiene tanto como 13 puntos, casi siempre conviene iniciar el remate en cuarta mano, salvo que ambos palos mayores sean extremadamente cortos. Cuando la mano tiene tanto como 15 puntos, no hay necesidad de considerar para nada la distribución.

Aun cuando los adversarios no hayan hecho nada más que pasar, el declarante, aunque esto parezca una paradoja, puede muchas veces leer la naturaleza de sus manos por sus declaraciones. Esto es especialmente cierto si el primer declarante del bando contrario no ha sobredeclarado en un nivel bajo y el otro adversario no ha tenido la oportunidad de entrar en el remate hasta que éste ha llegado a un nivel bastante alto. Este jugador puede muy bien tener una mano de fuerza considerable y sin embargo no estar en posición de entrar en el remate cuando éste ha llegado ya a cierto nivel, mientras que el primer adversario ha dado señales inequívocas de no tener una mano fuerte al no intervenir en la primera oportunidad. Estas deducciones resultan a veces muy útiles para el plan de campaña que debe emplearse cuando un contrato presenta ciertas dificultades.

Sud Dador.

Este-Oeste vulnerables.

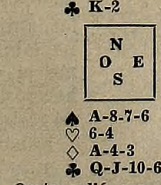
Sud inició el remate de esta mano con un pique y Oeste no sobredeclaró; esto ya indicó a Sud que Oeste no podía estar muy fuerte. Norte ahora saltó a tres piques. El pase de Este ahora no indicó con seguridad ninguna que este jugador no tuviera algo en su mano porque estando vulnerable hubiera requerido tener una mano formidable para sobredeclarar a esa altura del remate. Sud, naturalmente, aumentó a cuatro piques, y mientras jugaba la mano recordó con provecho la situación tratada, que indicaba que Este podría tener una mano fuerte, pero Oeste no.

Oeste salió con la Dama de trébol. Sud ganó en el Muerto, arrastró tres vueltas de triunfos, realizó el As de trébol y luego falló el nueve. Es fácil notar que si intentaba hacer la fineza de diamante se perderían dos bazas en los palos rojos. Colocando una o más de las bazas de diamante en la mano Este, el declarante decidió ver si Este también tendría que ganar las bazas en corazones. Dejó a un lado la fineza de diamante y jugó la Dama de corazón, que Este tuvo que ganar. Este también ganó el As de corazón, pero luego tuvo que jugar el Rey de diamante, y así sólo se perdió una baza en diamantes y el contrato se cumplió.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 39

Por PATRICK EASEDALE

Sud juega un contrato de tres sin triunfos.



Oeste salió con el dos de pique y Este juega la Dama. ¿Qué debe jugar Sud?

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 89.)





RUMBO AL DESTINO

Cuento de L. A. ARPESELLA

LA pequeña Lydia vivía con doña María en una de las playas llamadas "Golfo de los poetas", en Italia. Cuando Lydia contaba seis años, una dama elegantemente vestida vino a buscarla para llevársela a París, y ella conoció entonces el primer gran dolor de su vida.

DOÑA María, tratando siempre de esconder las lágrimas, tomó la valija ya preparada y cerrada, y las tres se dirigieron hacia la salida. De pie y a un costado de la puerta, vieron a un niño como de ocho años, lindo, rubio, de ojos azules, con un perfil expresivo y en su mirada un dejo de dulzura y de bondad. Apenas Lydia reconoció a Roberto dejó la mano de su madre, tomándole una al niño, y, como si recién se le hubiera desatado la lengua, comenzó diciendo:

—¿Por qué no has venido a la playa hoy? ¡Hoy que te esperaba tanto! ¿No sabes que me voy?... Mamá me lleva, pero ha dicho que volveremos pronto para ver a doña María, ¿sabes? ¿Por qué no respondes?

Este hecho había sorprendido a Roberto, que se hallaba anonadado e intimidado. Mientras escuchaba a Lydia miraba con extrañeza al automóvil, a la señora y a doña María; éstas, a su vez, contemplaban tristemente la escena. Roberto emitió un profundo suspiro. Por fin, después de algunos segundos, abrazó en un arranque desesperado a Lydia, y gritó sollozando:

—¡Somos dos desdichados, Lydia!

—SI fué grande la sorpresa de esta mañana cuando te vi, mayor fué para mí la alegría, Roberto. Tú no puedes suponer cuántas veces he recordado nuestros días de colegio y la preferencia que siempre he sentido por ti.

—Efectivamente, Enrique, yo también he añorado esos días que corrían entre la disciplina del estudio y nuestras pequeñas divagaciones. Pero es imposible detenerse sobre un pasado de nuestra vida. Hoy vivimos con velocidad vertiginosa. El tiempo vuela, y no podemos desperdiciar la hora ni el minuto. La infancia más o menos venturosa, la juventud deambulando entre el estudio y las aspiraciones, y, por último, el primer paso hacia la lucha. Entre todo esto, si miramos bien, lo único agradable en el recuerdo son aquellas chispas de entusiasmos y la alegría que nos brindaban las infracciones hechas al ritmo de la vida cotidiana.



—Tú has sintetizado la vida de hoy en tu carrera de aviador, Roberto. Eres un brillante héroe de la última campaña de Italia al Africa. Joven, apuesto, con un porvenir lleno de gloria.

Roberto Salemi respondió en forma jocosa:

—Enrique: si yo fuese una mujer, diría que es éste el primer madrigal de su pasión amorosa. De todas maneras, agradezco tu simpático entusiasmo. Ahora nos veremos con frecuencia en Venecia, donde deseo volcarme aunque sea por unos días en algunas de esas elegantes reuniones sociales que forman la atrayente belleza de la vida aquí. Deseo transformar mi actividad. Tengo sed de movimiento, de brío, de calor y alegría. En una palabra, y por vez primera, quiero vivir en estos días de licencia una nueva vida.

—Si me permites, yo te acompañaré, Roberto.

—Encantado, Enrique.

—Entonces, mañana mismo en el Lido habrá baile y recepción. Allí te presentaré a varios amigos.

—Convenido. Nos veremos a las veintidós horas en la plaza San Marcos, frente al embarcadero.

CUALQUIER rincón se vuelve sugestivo y misterioso en esta ciudad única por su característica en el mundo. Las góndolas se deslizan tranquilas y furtivas sobre el manso espejo del agua; desaparecen de acá y de allá en la sombra de la noche. Sueños de amor y de felicidad, anhelos de vida entre el fulgor de esta poesía extática que despierta en el alma inspiraciones divinas. El paisaje excita y los sentimientos se exaltan, complacidos en vivir instantes de dulce embriaguez. El aire parece impregnado de ese místico idealismo que alguien resumió con estas palabras: "Venecia es señorial, artística y pensativa; la luz se la ve bajar del cielo, por eso tiene como un resplandor de inmortalidad."

MIENTRAS desembarcaba en la playa del hotel Excelsior, Roberto Salemi tomó del brazo a su amigo Enrique Maggi, y le dijo, abarcando con la mirada el espacio alrededor:

—Me hallo en plena luna de miel con la vida. ¿Será por eso que esta noche me siento extasiado?

—Explícate mejor.

—Tú no sabes, Enrique, que al emprender yo el camino de voluntario en la guerra, me hallé divorciado de la existencia. Hoy vuelvo a reconciliarme con ella y me brinda ese placer intenso que proporciona la pasión cuando descubrimos un ideal, un ideal que está incubándose en esta noche deliciosa y que representa un cúmulo de bellas esperanzas que, ¡ay!, tal vez mañana podrán caer de mi alma como tantos pétalos que arrastra el viento.

—Te has vuelto soñador, poeta y pesimista a la vez.

—Es por eso que esta noche amo intensamente la vida.

Los dos jóvenes se dirigían al hotel Excelsior.

—Dentro de poco, muchas ninfas darán un principio de realidad a tu ensueño, y quién sabe si esta disposición tan romántica de tu espíritu no te predispone a prepararte para otra luna de miel que, sin parecerse a ésta, no dejará por eso de ser más lógica y natural.

—¡Por favor, Enrique, no me formules ese augurio!

—¿Y por qué no?

—Pues porque no me pertenezco y amo demasiado la libertad y el peligro.

Las notas de un fox-trot rasgaban el aire e inundaban el salón. Rápidamente su vacío central se llenó de animosas parejas. Esa noche fueron presentadas al aviador varias jóvenes que con palabras elogiosas citaban sus hazañas patrióticas, y por lo tanto arriesgadas, que se evocaban tan sólo al mentar su nombre.

Cuando llegó la hora de regresar al hotel, los dos amigos se entregaron a oportunos comentarios:

—Enrique: no sé si reprenderte seriamente por tu inveterada costumbre de abultar mis méritos delante de esas señoras.

—Esas señoras que me hacían ufanarme de tu amistad.

—Vamos... Tus éxitos no los cuentas. Aquella morenita de enormes ojos negros, por ejemplo.

—¡Esa, tan luego! Fueron muchas las preguntas que me formuló con respecto a ti. Su leve acento francés unido a esa gracia entre recatada y picaresca que usa en sus bromas y su risa francamente jovial, me encantaron toda la noche. Pero, ¡ay de mí! Sólo como plato de segunda mesa podré representar algún valor, pues aparte de todo lo que hablamos de ti, he quedado como el que contempla flores hermosas sin tener el permiso de respirar su perfume.

Roberto rió de buena gana, y entre broma y broma se despidieron, retirándose ambos jóvenes a sus respectivas habitaciones.

Al siguiente día el aviador recibió una carta que decía:

LEJANIA

Sirenas del recuerdo mitad nubes,
rostros que en bruma y vaguedad asoman,
frágil milagro en límite de sueños
del alma: breve ser en tanta nada.

¡En qué quietud ondula el movimiento,
el verde, en cuánto gris y en qué distancia,
y la estrella fugaz, en cuánto cielo!

¿Dónde estará el antípoda del alma?
¿Cómo serán sus luces y sus sombras?
¡Qué densidad de azogue en su silencio!

¡Vanos hitos que un soplo transfigura,
brizna de tiempo eternidad aventa,
para un solo mirar cuánto horizonte,
cuánta para un vivir espera y llanto,
y un solo ahora en tanto ayer y luego!

EDUARDO GONZALEZ LANUZA

"Mayor Salemi: Ignoro si la correspondencia con una desconocida podrá ser de su agrado. Si eso sucede, le ruego que responda a estas dos preguntas: ¿No pasó usted los primeros años de su vida en un rincón de la ribera ligur conocido por el "Golfo de los poetas"? En esa época ¿no tenía usted como tutor a un párroco llamado Enzo?

"Responda a la señorita L. E. Casilla de correo en Venecia."

La única respuesta del aviador fué:

"Sí, sí. — *Mayor Roberto Salemi.*"

"—En ese pueblo, cuna de su infancia, ¿venía de cuando en cuando una dama hermosa a quien llamaban "'la condesa"?

El joven respondía cada vez más intrigado, y en todas sus lacónicas respuestas solicitaba un encuentro.

"Vivía en Milán una niña que mantenía relaciones con un joven a quien su padre detestaba. Un buen día llegó a San Terenzo esa misma joven con un niño en brazos y lo dejó a la custodia del padre Enzo, pero en el hogar de un matrimonio humilde y bueno que habitaba en el primer piso de un edificio de departamentos en la calle L. Después de muerto el padre de la joven, o sea el abuelo de Roberto, ella, casada ya, volvió en busca de su hijito cuando éste contaba nueve años. Lo demás es posible que se lo diga yo a usted pasado mañana a las diez horas en la estación, pues sé que su licencia termina. — *L. E.*"

El aviador había llegado a la estación con una impaciencia y una curiosidad que se hacía visible en la meticulosa atención con que observaba todo lo que sucedía a su alrededor.

De repente respondió a un saludo con una contrariedad que apenas trató de disimular, al reconocer a la joven morena que había visto en el último baile del Excelsior, en compañía de Enrique Maggi.

La joven se dirigía hacia él, tendiéndole la mano con una cortesía tan calmosa y llena de reticencias a la vez, que contrastaba en grado sumo con la anhelante expectativa del aviador.

Con palabras breves que parecían precursoras de una despedida, respondió a las primeras preguntas de la joven mientras sus ojos erraban de aquí y de allá buscando vanamente algo que no llegaba nunca.

— Veo que espera usted a alguien, mayor Salemi.

— Es verdad, señorita—certificó dichoso, como el que se aferra a la ayuda que le tienden para desembarazarse de contrariedades.

— Me despido de usted—dijo,—porque antes de que parta el tren debo hallar a una persona.

— Esa persona ha sido puntual aunque usted no quiera reconocerlo.

El aviador la miró estupefacto e inquirió sin vacilar:

— ¿Acaso venía usted acompañada?

— Sí; de algo que fué muy frágil, puesto que ya no existe.

— ¿Cómo?

— La esperanza de que reconociera usted en mi a su corresponsal de estas últimas semanas.

—¡Ah, perdón! Es que yo la vi por primera vez en el baile de aquella noche... Usted está enterada de los más íntimos detalles de mi vida, y yo ignoro quién es usted, señorita.

Ella bosquejó una triste sonrisa, y murmuró:

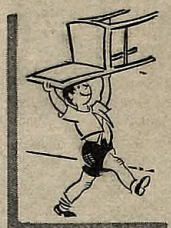
—Había en el segundo piso de un departamento en San Terenzo una niñita a la que usted daba un nombre triste y cariñoso, un nombre que parecía prometer una protección en el fu-

(Concluye en la pág. 89)



En torno de las mudanzas

Por CHAMICO



CUANDO era niño, las mudanzas constituían para mí uno de los grandes acontecimientos de la vida. Eran días de aventura y emoción con algo de deporte heroico. Lo primero era levantarse muy temprano para abandonar la casa antes de la llegada de los proveedores, porque siempre era molesto darles explicaciones y peligroso la nueva dirección.

Mi abuela, genio napoleónico de aquellas campañas, apresuraba el desmantelamiento de la casa, sin quitar ojo al reloj del comedor, que adquiría así honores de cronómetro de "turfman" en aquella carrera hacia un nuevo barrio, donde, obsequioso y confiado, nos esperaba el amplio crédito de un comercio minorista que aún ignoraba nuestra poderosa insolvencia.

Un lechero madrugador, un panadero con el reloj adelantado y la cuenta atrasada, podían echarlo todo a perder, impidiendo que detrás de nuestra retirada se cerrase el misterio de nuestro destino, como las aguas salvadoras del mar Rojo detrás del pueblo elegido.



Otro de los encantos de las mudanzas era encontrar detrás de los muebles cosas que creíamos perdidas. Una vez ocurrió algo digno de contarse: desapareció el loro, con jaula y todo. Supusimos que se había volado, y ni por un momento pensamos que la jaula podía ser un estorbo, pues estábamos acostumbrados a leer historias de animales mucho menos inteligentes y que realizaban proezas mayores.

A los pocos días la casa se llenó de voces misteriosas, voces de fantasmas, proféticas y terroríficas, que anunciaban desde el fin del mundo hasta el embargo de la última cacerola.

Decidimos mudarnos, y, al mover los muebles, apareció, detrás de un aparador de tres cuerpos, esquinado en un ángulo del comedor, el loro en su jaula, flaco, desplumado y febriciente.

Alguien, inadvertidamente, lo dejó caer allí, y el ave, ofendida, se vengaba recitándonos una adaptación del Apocalipsis.

Lo más grande de aquellas mudanzas era que mi abuela no ocultaba a los asturianos de la mudadora el verdadero origen de ese apuro por dejar la casa. Ellos la secundaban, encantados..., y no cobraban tampoco. ¿Cómo se las arreglaba? He ahí el secreto de su genio que se llevó a la tumba, y a cuya pérdida atribuyo la decadencia económica de nuestra familia.

Perdóname, lector, este enternecido recuerdo tributado a tan ilustre dama, que si hoy no tiene la estatua que se merece es porque su indigno nieto no es capaz de sacarla fiada, como ella habría hecho.

El caso es que quería hablar de otra señora, una señora que me alquiló una pieza, cuando, ya hombre y solo, tuve que buscarme el albergue por mi propia cuenta.

Después de mucho rodar, encontré una casa de cuyo aspecto nada puedo decir porque era tan vieja que ya no tenía ningún aspecto, y en una de cuyas ventanas lucía este letrero:

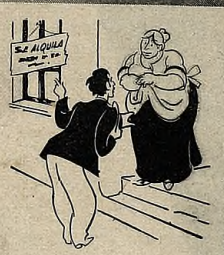
SE ALQUILA PIESA EN 30 PESOS
(Ultimo presio, 28 pesos)

Hice mis cálculos, y después de maduras reflexiones comprendí que lo que me convenía era atenerme al último precio. Levanté el llamador, y ya iba a descargar un fuerte aldabonazo, cuando una señora que me miraba a través de la cancel de hierro, me gritó:

—¡No lo suelte, por vida suya! Bájelo despacito, de manera que no golpee.

—¿Hay algún enfermo grave u otro paciente? — pregunté, obedeciendo.

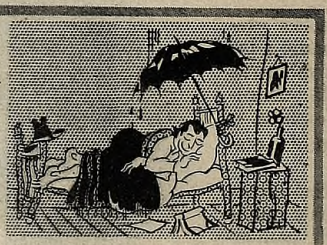
—No, señor; porque la casa es muy sana, pero como está un poquito vieja, no conviene golpearla, para evitar posibles siniestros, como vulgarmente se dice.



—¡Ah, bueno!... Pero, ¿cómo hago para llamar, entonces?...

—Golpee las manos, a la antigua, joven.

Así lo hice, y en cuanto hube dado tres palmadas, la señora se apresuró a venir a mi encuentro y preguntarme qué deseaba. Como lo que yo deseaba era ver la habitación, se lo dije sin ambages, y me hizo pasar.



La pieza en cuestión estaba construída tan ingeniosamente que, aunque daba a un patio sombrío y no tenía más que una puerta estrecha y baja, estaba llena de sol.

Ante mi asombro, la dama explicó:

—Tiene luz cenital.

Efectivamente, mirando hacia el techo se podía ver por innumerables hendijas de varias formas y tamaños el cielo azul y la radiante luz del sol. Aquello me encantó, porque siempre he sido un enamorado de la naturaleza y del paisaje en general.

—Me quedo con la pieza. Hágame usted el favor de extenderme el recibo — dije a la dama. Y ella me ofreció uno por treinta pesos que llevaba en el bolsillo del delantal.

—¡Cómo!—exclamé.—¿No valía veintiocho pesos?

—Ese es el último precio, caballero.

—Bueno; yo quiero pagar el último precio.

—En ese caso, tome — dijo suspirando resignada y alargándome otro recibo, éste por los veintiocho, que traía también preparado en el bolsillo. Hago esto—me aclaró—para evitar regateos inútiles. Los "alquilinos" siempre quieren rebaja; pues bien, yo la pongo en el letrero, y santas pascuas.

Al día siguiente llevé mis bártulos y me instalé. La habitación me resultaba de lo más agradable, pues sin salir de ella podía tomar baños de sol, y por las noches contemplar las estrellas, lo que es muy lindo cuando se cultivan las bellas letras, sea prosa o verso lo que se escriba, siempre que en ellos se ponga mucho sentimiento.

Pero vino el invierno y su saña, como dijo el poeta, y el agua de las lluvias, por más cenital que fuera, me empapaba que era un gusto. Al principio me remedié atando el paraguas a la cabecera de la cama. Pero después se agrandaron de tal modo las goteras que eran verdaderos Niágaras e Iguazúes los que se echaban sobre mí. Una noche en que se me dió vuelta el paraguas, rogué a la dueña de casa que hiciera componer el techo.

—¡Pero, señor!...—exclamó.—¿Está usted en su sano juicio? ¿Cree usted que hay algún albañil por denodado que sea que quiera subir a componer el techo con semejante aguacero?

La reflexión era tan prudente que no insistí. Pero al día siguiente, un hermoso día de sol, renové mi pedido.

—¿Para qué quiere que arreglen el techo? — me preguntó después de escucharme atentamente.

—¡Pues... para no mojarme!

—¡Pero si ahora no llueve! — me respondió, mirándome como si yo estuviera loco.

Como también esta vez tenía razón, me callé la boca.

Con todo, no lo pasé tan mal en aquella casa, pues las noches de lluvia me salía al patio, donde había observado que el agua caía en chorros más finos.

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA

Dos pintores catalanes - VI Salón de "Tout-Petit"



QUIZA, de primera intención, el visitante de la galería Müller que contempla las acuarelas de Juan Colom, habituado a los desplantes de la pintura moderna, se diga que este artista catalán pertenece a los de retaguardia. No conviene, sin embargo, emitir un juicio sobre él sin haber mirado minuciosa, sosegadamente sus obras. Muchas de ellas nos revelarán entonces un contenido lírico de alto sentido estético, y todas, sin excepción, aun las más compuestas, nos muestran a un acuarelista maduro, que conoce su oficio y sabe, a largas, leves y acuosas pinceladas, lograr efectos bellísimos.

Del conjunto de veinticuatro de estas obras separaría yo unas cuatro o seis, magníficas en su brevedad; son paisajes completos, paisajes y no simples impresiones, con una composición, con un colorido, con una seguridad firme y un procedimiento robusto y sobrio, digno de todo elogio. El sentimiento del paisaje anida en ellas; esos callejones hispanos, claros de luz y con sombras lila, revelan una finísima agilidad lumínica en su autor; y su estructuración vigorosa, sin debilidades ni subterfugios, nos lleva a hondas perspectivas.

Juan Colom pone atmósfera y "climax" en sus cuadros. Así, por ejemplo, "Una calle de Valencia", muy lejos de la huerta y de la visión turística del "jardín de España", una calle ennoblecida de años y de tradición; y así su visión de Egea de los Caballeros, en tierras de Aragón, en la Cesárea Augusta roída del tiempo, dorada de siglos, entonada y armónica como un himno.

Por momentos, en la inquieta ligereza dinámica del trazo de una "Fiesta campestre" tiene un vago sabor goyesco; por momentos, en la dilatación puramente nemorosa de sus perspectivas se acerca al espíritu de Claudio Lonera. Pero es ante todo un pintor vivo, o, mejor dicho, vitalista, que sabe encerrar en las normas clásicas un estilo moderno y un espíritu avanzado.

Muy diverso a éste, en todo, es su coterráneo Emilio Grau-Sala. Radicado desde hace largo tiempo en París, el joven pintor, cuyas obras se exponen también en la galería Müller, representa al tipo, más que de pintor, de ilustrador "amusant", intencionado como un caricaturista amable, armonista de finísimas tonalidades claras, de las que se ha descartado el negro, fácil evocador de una época que comienza a tener estilo, precisamente, en sus rasgos de mal gusto, características y "cocasse".

Grau-Sala une a esto un valor, en su temperamento, el del sentir decorativo. "El ballet", por ejemplo, es una composición típica de este autor, donde toda la sugestión de época reside en el rojo del terciopelo de una cortina. Un rojo, una cortina, un terciopelo que sólo y exclusivamente pueden haberse dado en días de Crimea.

Toda su obra es eso: sugestión; todo su valor, la gracia; una gracia de ingenuidad intencionada en los tonos y en el espíritu.

TAMBIEN se ha inaugurado estos días, en la galería Gutiérrez, el VI Salón de "Tout-Petit" con un nutrido conjunto de obras: doscientas y pico.

Más de uno de nuestros pintores se ha sentido tentado a concurrir al salón de pequeñeces, y más de uno ha logrado enmarcar en breves dimensiones obras de valor. Pero claro está que también abunda lo insignificante, lo mínimo, y no sólo por cuestión de tamaño.

Hay una pléyade de cultores de la insignificancia en todas sus formas—paisajes, naturaleza muerta, figura, —que al reducir la proporción creen disimular los errores. No es así, y la selección del salón de pequeñeces se hace, como la de cualquier otro, por sí misma, destacando lo que tiene algún valor estético, espiritual o material, y anulando lo que se confunde, falto de personalidad y de interés.

Entre lo que en el Salón de "Tout-Petit" puede llamarse pintura y calificarse como arte, hay un paisaje de Victorica, una calle boquense, donde un verde, felizmente hallado, da la nota destacada. Hay tres impresiones de Brujas: "El puente de Hidromel"; "Mañana en el canal" y "Otoño en Quoivert" de Guido Acchiardi, que muestran las mismas cualidades que ya apunté posee este pintor sugestivo, romántico y realista a la vez.

Besares Soraire vuelve, en cuatro temples, a lo que constituye su verdadera nota personal: la representación de tipos del norte. Cuatro cabezas infantiles de criaturas serranas, animadas por el brillo de los negros ojos y la gracia efímera de una belleza que es tan breve y tan salvaje como la flor del cacto. Son también una nota interesante los cuatro paisajes chilenos de Lola de Lusarreta, vistas de Valparaíso, de Santiago y Viña del Mar, realizadas a la acuarela. Vezzeti tiene una mancha más sugestiva que lograda, y es lógico que esta artista, atraída por lo decorativo, hasta ahora sea inadaptable al género de esta exposición.

Alberto Rossi expone una naturaleza muerta, al óleo; Maldini Róvere, cuatro paisajes bien logrados, así como Pedro Anglada Rojo, que tiene una acuarela, "De mañanita"", y dos notas al óleo.

Vemos aquí a Molinari con interesantes monocopias, entre ellas un "Domador" bien estudiado. A Parodi, que gana al concentrar su visión y logra un efecto acertado de luminosidad; a Pedemonte, cuyo envío, cuatro paisajes, también al óleo, revelan que es el trabajador consciente y animoso de siempre; a Basano, autor de paisajes del puerto bellamente entonados.

Como se ve, este año predomina en el "tout-petit" el culto por el paisaje, después de haber estado en auge, en otras ocasiones, la naturaleza muerta.

Dalmira Calcagno expone dibujos. Dell' Acqua, una xilografía; De Gregorio, dos acuarelas, vistas marplatenses, frescas de color; Fornells, impresiones, al óleo, de las que destaca el convento de San Carlos. También resulta interesante Marsal con su "Maternidad", y Juan Sol, que expone paisajes en los que la grandeza natural de lo que copia no pierde nada al reducirse a pequeñas telas. Las hermanas Terry ensayan el paisaje, y paisaje es también el envío de Lacroce de Torres.

PERLAS CULTIVADAS
JOYERIA PRATS CANGALLO 739

Taniol
el tónico de los niños
Crecimiento
Taniol brinda apetito, aumenta las fuerzas y hace engordar
Frasco 2.50
LABORATORIOS DEL GENIOL



El rincón de los niños



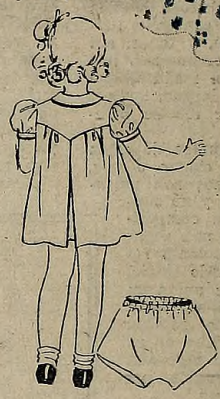
Combinación de fina tela de hilo, con un volado fruncido en el ruedo. Prende en los hombros con botones de nácar. El otro modelo es, ante todo, práctico y no debe faltar en el ajuar de los niños. Se interpretará también en género de hilo.

CUIDADO CON EL SOL

Los niños rubios y de tez blanca están más expuestos que los demás a los peligros del sol. Se requiere prudencia al exponerlos, durante las vacaciones, a los rayos solares, y no apresurarse demasiado en el afán de que se "tuesten". Especialmente si van a orillas del mar, conviene tenerlos vestidos la mayor parte del tiempo con trajecitos livianos, de hilo o de algodón, que les protejan pecho, espalda y brazos.

Llevarán, además, un sombrero de alas amplias. Sólo a ciertas horas, en la mañana de preferencia, se les dejará que vayan exponiendo al sol, progresivamente, zonas cada vez más extensas de la piel.





Este sencillo al par que elegante vestido es ideal para confeccionar en tobralco estampado. El cuellito, blanco, de la misma tela, o bien de piqué. Haciendo juego con el vestido, una cómoda bombacha de línea sumamente sencilla.

LAS BEBIDAS

Las criaturas necesitan siempre, y sobre todo durante la época calurosa, beber entre las comidas. Para los mayorcitos es una buena práctica disponer en lugar fresco y fácilmente accesible un jarrito y un recipiente del que puedan servirse agua, agua de cebada o jugo de frutas cada vez que lo necesiten. Naturalmente, la bebida (que nunca debe estar fría en exceso) se mantendrá tapada y se enseñará a los chicos a dejarla cubierta después de servirse, y a entregar el jarrito a alguna persona mayor para que lo enjuague si ellos no saben hacerlo.



Gracioso vestidito de seda blanca, más bien gruesa. Lleva alforzas pespunteadas en hilos de colores. A la derecha, una bombachita de corte muy práctico.



Una nueva aplicación del punto smock, que adorna aquí un vestido largo para bebé y otro corto, pero muy semejante al anterior.

LOS NIÑOS QUE SE ROEN LAS UÑAS

Roerse las uñas constituye un hábito nervioso que, por otra parte, padecen también no pocos adultos. No debe retarse al niño que "se come las uñas", ni demostrarle que se concede importancia a su vicio, pues esto empeoraría la situación. Lo que conviene es fortificar el organismo de la criatura. La vida al aire libre, completada con una alimentación nutritiva, rica en vitamina B (frutas, cereales enteros, etc.), y con los cuidados higiénicos generales, contribuirán a tal fin.

También ayudará a corregir el vicio la aplicación, todas las noches, de aceite caliente sobre las uñas. Este sistema, al paso que las robustecerá, tendrá por resultado que el niño se sienta menos incómodo a su respecto y, por lo tanto, menos propenso a morderlas.

FRUTAS PARA EL NENE

Se generaliza la práctica de reforzar la ración láctea de los nenes mediante la incorporación a la dieta de pequeñas cantidades de jugo de naranja, de uva, etc., con la idea de aumentar el aporte de vitaminas.

Las criaturas criadas al pecho no necesitan, en realidad, de este recurso dietético, por lo menos hasta después de los seis meses. Basta que la madre o la nodriza añada a su propia ración una dosis suficiente de frutas variadas.

En el caso de los nenes criados a biberón, éstos pueden empezar a tomar jugo de naranja a partir de los dos meses. Se les administra una cucharadita diluída en otro tanto de agua templada, sin azúcar, una vez al día y lejos de la hora de la mamadera (habitualmente en mitad de la tarde).

Ocurre a veces que la criatura no tolera el jugo de naranja, aunque se le dé en cortas cantidades y aunque se aumente la dilución. Entonces puede ensayarse el jugo de tomate, bien colado y extendido con agua. El de uva, aunque nutritivo por el azúcar que contiene, es muy pobre en vitaminas, según señala la tabla del profesor Escudero, y no es, por lo tanto, un buen sucedáneo de los dos anteriores.

Para los nenes un poco mayores es excelente la banana, a condición de elegirla bien madura, de pelarla perfectamente y de darla únicamente convertida en papilla; nunca entera.

Las ciruelas secas, muy ricas en vitaminas, remojadas en agua 24 horas y bien trituradas, constituyen un saludable alimento para la gente menuda.

COMO MUERE EL AMOR

(Continuación de la pág. 9)

mientos, que no lo quería, que toda la amistad que sentía por él difícilmente podía transformarse en otro sentimiento... No me creyó. Supuso que había obrado precipitadamente, pero que el tiempo acabaría por modificar las cosas y que, cuando volviera sobre mi resolución, terminaría por aceptar su propuesta de matrimonio...

"Entonces comenzó para mí una terrible y difícil tarea. Lejos de marcharse en la fecha que debía hacerlo, prolongó su estada en el país. Cada vez más solícito, más cariñoso, más rendido, me colmaba de atenciones. Pronto vi que lo que yo había creído un sentimiento superficial, pasajero, era en realidad una pasión firme y que podía tener para él consecuencias definitivas.

"Su retardo en marcharse le acarrearía, a la larga, consecuencias graves para su carrera. Nuestra amistad no podía continuar, y yo no podía tampoco decidirme a forzar mi corazón a aceptar el amor de un hombre que para mí estaba situado en otro orden de sentimientos.

"No puedes figurarte la lucha que tuve que sostener conmigo misma y el profundo disgusto que esta situación me causaba. Hasta que encontré la clave, y con ella el método a seguir. Luchar en un plano puramente sentimental era tiempo perdido. A cada negativa, a cada reflexión, él me contestaba lo mismo:

"—Por lo que usted acaba de decirme, la quiero más. Su tacto y su delicadeza prueban que es usted una mujer extraordinaria...

"Era cuestión de descubrir el punto vulnerable. La casualidad me puso frente a la solución del enigma.

"Tú conoces a la señora de Machado. La señora de Machado adora a los perros. No hay nada que la preocupe tanto como la felicidad de sus cuatro perritos chinos: "Quito", "Lulú", "Clarita" y "Biscuit' son la razón de ser de su vida. Pues bien, en esa época la señora de Machado tuvo que internarse en el sanatorio, para una operación, y no se le ocurrió nada mejor que rogarme en todas las formas que yo me hiciera cargo de sus animalitos. La vi tan sinceramente preocupada y angustiada por la suerte que podían correr los pobres perros si los dejaba en manos de los sirvientes, que no pude negarme a aceptar:

"—A tu lado estarán bien — me dijo; — sólo así estaré tranquila.

"Desde ese día 'Quito", "Lulú", "Clarita" y "Biscuit" entraron a formar parte de mi casa. La primera tarde en que nuestro amigo vino a tomar el té aquí, los animalitos le hicieron una verdadera manifestación. Se le subían sobre las rodillas, le mordían el bajo del pantalón, le ladraban con cortos ladridos nerviosos; "Biscuit" extremó las demostraciones de afecto, y después de una larga lucha, en que mi amigo se defendió como pudo, con la taza de té en una mano y tratando de espantar a su atacante con la otra, le arrancó un botón de sus polainas. Yo no podía contener la risa. Y entonces él, evidentemente molesto, me dijo:

"—¿De dónde ha sacado usted esos bichos?...

"Una intuición repentina, una verdadera adivinación, me hizo exclamar:

"—¡Pero cómo!... ¿Usted no sabe que estos preciosos animalitos son mi debilidad?... Los tenía en la estancia, y ayer los hice traer, porque ya no podía vivir sin ellos...

"Le hablé de mi afición por los perros. Inventé toda una historia de convivencia perpetua y de verdadera pasión por los representantes de la raza canina. Llegué a decir que la razón de que yo permaneciera soltera era porque no quería que el amor de probables hijos futuros me separara sentimentalmente de lo que yo consideraba los seres más adorables de la tierra...

"Cuando llegué aquí comprendí que había vencido. Mi admirador se había vuelto mi "amigo", nada más que mi "amigo". Parece pueril y ridículo, pero es verdad. Ese simple detalle había disipado el embrujo del amor. Mi amigo, mi buen amigo, volvía a verme analíticamente, en "perspectiva", juzgándome y midiéndome no ya como a la mujer que se adora, sino como a la mujer que se aprecia, pero que se juzga y se observa en sus cualidades y defectos.

"Entonces, querida Anita, descubrí la gran verdad, el secreto que, a mi juicio, explica la diferencia y marca ese límite misterioso que separa la amistad del amor. "La amistad y el amor—me dije entonces, y ahora lo repito — son simples cuestiones de perspectiva..."

"En la amistad los seres se ven como son; en el amor, los seres se miran, pero sin verse. El choque sentimental y la fuerza de la emoción acercan tanto las imágenes a los ojos, que ya no se perciben sino desdibujadas y embellecidas por una niebla de ilusión. Perspectiva..., basta la perspectiva necesaria para terminar con el hechizo..."

—Bueno. Todo eso está muy bien, pero, ¿y yo?... — interrumpió Anita, que, por cierto, no olvidaba su problema.

—Tú — dijo Maruja, acentuando las palabras — tienes que usar el cerebro en esta ocasión. Eres demasiado noble, muy noble, como todos los seres que aman, y no has sabido rodearte del suficiente misterio. Créeme a mí: no está perdida la batalla. Tu Enrique te quiere ya. Falta solamente el "flechazo" que haga impacto en el resorte oculto de su corazón, y ése vendrá. Ahora que ya sabes cómo muere el amor, acaso estés más cerca del misterio de su nacimiento...



"ELLA ESTA SIEMPRE INDISPUESTA"

¿Es eso lo que la gente dice de Usted?

Todos conocemos a personas que siempre se están quejando de su estado de salud. Siempre "tienen algo". Hoy tienen dolor de estómago, luego sufren de dolor de cabeza, o si no, se sienten indispuestas, cansadas, etc.

Si estas personas tomaran su "pequeña dosis diaria" de Sales Kruschen todas las mañanas, es muy probable que su salud se beneficiaría.

Las Sales Kruschen, a base de varias sales minerales, son científicamente preparadas. Kruschen estimula a los órganos de digestión y a los intestinos a una acción normal y regular. Induce al organismo a eliminar todas las impurezas. Al disipar la constipación, la "pequeña dosis diaria" de Kruschen le librará de esos malestares que tanto deprimen y le renovará la vitalidad.

Una pequeña dosis de Kruschen todas las mañanas significa bienestar duradero por sólo 2 centavos por día.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco y duran mucho tiempo.

La mujer NO DEBE ignorar esto:

La higiene íntima, como muchas la practican, es a menudo inútil y puede hacer más mal que bien. Veinte entre las ginecólogas (especialistas de mujeres) más famosas del mundo no esconden que una proporción importante de mujeres carece de suficiente información científica sobre esta práctica. Muchísimas mujeres — dicen — se estan perjudicando — o por lo menos están perdiendo tiempo y dinero — ya usando antisépticos débiles, que no destruyen los gérmenes nocivos; ya recurriendo a preparaciones cáusticas que pueden dañar seriamente las delicadísimas mucosas. En los casos de maternidad, en que una desinfección perfecta es vital para dos seres, se ha comprobado que las soluciones de "Lysol" tienen la potencia germicida necesaria y al mismo tiempo son notablemente suaves para lavar las mucosas más sensibles. El preparado "Lysol" mata los microbios, pero suaviza los tejidos. Por eso es tan usado en clínicas y hospitales y por eso es el desinfectante indicado para practicar correctamente su aseo íntimo.

El preparado "Lysol" es tan seguro como eficaz. Y resulta más económico pues se usa diluido en agua. Las soluciones se preparan fácilmente. Cada botella lleva las indicaciones para su uso.

EVITA LA HERRUMBRE

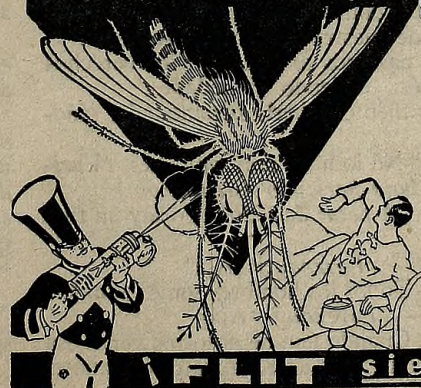


El aceite 3-en-Uno protege el metal contra la herrumbre y las manchas.

LIMPIA
LUBRICA

ACEITE 3-en-UNO

Pulverice **FLIT**- *el enemigo mortífero de los insectos*



No se puede matar a los mosquitos con "insecticidas" inferiores

Flit es el insecticida más instantáneo porque contiene una combinación de agentes exterminadores no encontrados en ningún otro insecticida. Flit no mancha, y es inofensivo para las personas y los animales. Cuídese de todos los substitutos de Flit. Cada lata Flit va sellada para evitar rellenos fraudulentos. Insista siempre en la famosa lata amarilla con el soldadito Flit y la franja negra. Esa es su garantía en obtener Flit — el verdadero y único.



Distribuidores para la Argentina:
PALMER & CIA., *Tacuarí 371, Buenos Aires*

¡FLIT siempre MATA!

Revisión de conceptos

Por
VICTORIA JOUBERT

Ilustración de Lemos



Escenario: Vagón de primera clase de un tren que ahora sólo hace viajes suburbanos, pero guarda en los pliegues de su tapizado de cuero olor a vacaciones, a pueblitos remotos, a idilios y panoramas fugaces y eternos. Personajes que dialogan: MARIA INES. Una de tantas niñas que andan por la capital. Se viste para ir a hacer compras imitando el último modelo exhibido por la más elegante actriz de cine en una escena del gran mundo. Piensa que el presente carece de poesía, porque lo ha oído decir en su casa, y huye de él refugiándose en lecturas sentimentales como en un convento. JORGE MERVILLE: Ignora con igual aplomo cuanto se refiere al pasado y que es buen mozo. Personajes ausentes. ALEJO: Un novio propuesto por la familia. MARGA: Una amiga silenciosa que no se pinta ni las uñas.

El. — *(Abre la ventanilla.)*—¿Le molesta, señorita?

Ella. — *(Sin alzar los ojos de su libro.)* No, señor.

El. — Sin embargo, entra frío y tierra.

Ella. — Bájela, entonces.

El. — *(Servicial.)* ¿Es una orden?

Ella. — *(Enarca las cejas, levanta los hombros, se estiliza en una excesiva combinación de actitudes de indiferencia.)* Haga lo que quiera.

El. — *(Medio kilómetro después.)* Usted, señorita, tiene ganas de leer.

Ella. — *(Como al principio.)* Así es, en efecto.

El. — Sé más: usted tiene siempre unas terribles ganas de leer.

Ella. — *(Burlona.)* ¿Se lo indica el color de mis pestañas?

El. — *(Gracioso.)* El de sus cabellos.

Ella. — No es menos artificial. *(Pronta a reanudar la lectura.)* ¿Alguna otra fina observación?

El. — Las chicas hoy leen demasiado.

Ella.—*(Incisiva.)* Entretanto, nos acostumbramos a guardar silencio.

El. — *("Pescando" tema.)* O descansan de lo mucho que han hablado.

Ella. — Hay unos locales llamados cafés muy apropiados para que vayan los hombres a charlar entre ellos *(ligera)*; siento que no tengamos ninguno por acá, porque, a pesar de nuestra fama, no somos nosotras las que pasamos el día entre berberechos y "exprés" diciendo nimiedades.

El. — Siento haberla incomodado, señorita.

Ella.—No lo haga más, entonces. *(Vuelve una hoja haciendo ostentación.)*

El. — *(A pesar de todo.)* Yo soy un tipo tímido.

Ella. — *(Leyendo.)* ¡Ajá!

El. — Todos los hombres somos tímidos.

Ella. — *(Leyendo.)* ¿Ajá?

El. — Cuando uno de nosotros vence esa timidez buscando acercamiento respetuoso, debiera sentirse agradecida.

Ella. — *(Indignada.)* ¿Yo?

El. — La mujer. Hablo en general.

Ella. — *(Cierra el libro.)* Me ha dado tantos sobresaltos, que pierdo la ilación del argumento.

El. — *(Vencedor.)* Viajo todos los días en este tren y siempre veo a usted con su amiga; ¿no han notado cuánto las miro?

Ella. — *(No se atreve a preguntar a cuál de las dos.)* Nunca..., por mi parte, al menos. *(Observa ahora el agradable aspecto de su vecino de asiento e intenta aclarar la cuestión.)* Tal vez debo encontrar molesto que haya usted elegido el día en que viajo sola para entablar conversación.

El. — La otra señorita me intimida.

Ella. — Pues Marga es la criatura más suave del mundo.

El. — No lo dudo, y acaso es por eso...



(Interrumpiéndose.) Veo que está usted comprometida.

Ella.—(Sin saber por qué, oculta el anillo y miente.) No.

El. — (Gentil.) Sin embargo, merece usted tener un enamorado afectuoso, comprensivo; ¿no ha pensado en eso?

Ella. — (Recuerda su noviazgo con Alejo, "buen partido", celoso y vulgar, impuesto por sus parientes; suspira y vuelve a mentir.) Pues, no, señor.

El. — (Doctrinario.) Ahí tiene el resultado de que las niñas ocupen con romances escritos su imaginación...

Ella. — (Sabe que consuela con novelas ajenas su soledad espiritual.) Sorprende la exactitud de sus palabras.

El. — (Sintiéndose alentado para continuar indagando.) Su amiga tampoco tiene pretendiente, entonces.

Ella. — (Alarmada, a su pesar.) ¿Le interesa de modo especial saberlo?

El. — Curiosidad de abonado. En estos viajes en tren se chismorrea como en ninguna otra parte; todo el mundo averigua nombres, costumbres, etcétera, de los demás pasajeros habituales, sin duda para ocupar el tiempo.

Ella. — (Tranquilizada al pensar en el insignificante aspecto de su amiga más que por las palabras de Jorge.) La pobrecita Marga no tiene suerte.

El. — Traduzco: novio.

Ella. — (Evoca su situación.) Aunque acaso sea mejor conservar la independencia.

El. — (Expresivo.) Por sí misma ni vale nada.

Ella. — Sirve para poder aceptar lo que la casualidad nos ofrece.

El. — (Mirándola con seriedad.) Marga es encantadora.

Ella. — (Contempla su cara en el espejito e interpreta el cumplido a su sabor.) Lo cual no le impide sentirse sumamente desdichada.

El. — Vale decir, incomprendida.

Ella.—A cada momento aclara usted la idea que yo hubiera querido expresar.

El. — Me resulta un juego exquisito ponerme a tono con un espíritu como el suyo.

Ella. — (Comparándolo con su prometido.) No es común que los hombres procuren identificarse con el pensamiento ajeno; prefieren desfigurarlo y contradecir.

El.—(Protector.) Con cuatro lecturas y menos amigos las jovencitas juzgan al sexo contrario en block.

Ella. — ¿Y dónde deja la experiencia de nuestras mayores? En su nombre opinamos y procedemos, siguiendo sus indicaciones.

El. — Hasta el día en que surge algo que obliga a revisar conceptos.

Ella. — (Haciéndolo, precisamente.) Se me ha dicho que no vale la pena elegir mucho el novio, porque luego de casados todos los hombres se parecen.

El. — Quizá, pero hasta que la costumbre los uniforme, pueden tener distinto tono emocional.

Ella. — (Por Alejo.) O ninguno.

El. — Lo cual se remedia poniendo fin al noviazgo.

Ella. — (Dispuesta a hacer frente a su familia.) Habla usted ahora como un insensato.

El. — Es que pienso como un enamorado.

Ella. — Para lo cual es preciso estarlo.

El. — (Solemne.) Así es, señorita.

Ella. — (Coqueta.) Según parece se trata de una confesión...

El. — Que excusa la impertinencia con que insistí en que conversáramos.

Ella. — (Olvidando parientes, novio y prudencia.) No del todo aún.

El. — (De pronto.) ¡Hemos llegado a Retiro!

Ella. — (Traicionándose.) ¿Ya?

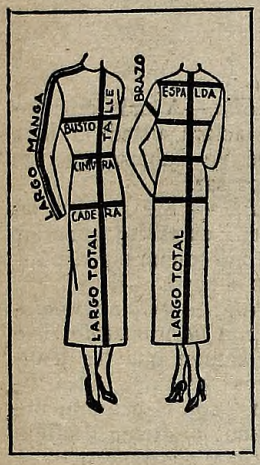
El. — (Con el apremio de todas las despedidas.) Antes de separarnos tengo que hacerle un ruego.

Ella. — (Accediendo con la expresión de sus ojos antes que con la palabra.) Concedido...

El. — Preséntemе mañana a su amiga Marga y anticípele que la adoro.

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 70

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín, cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

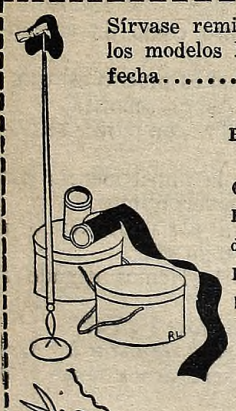
Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del cincuenta por ciento en el precio.

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten francos de porte.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....

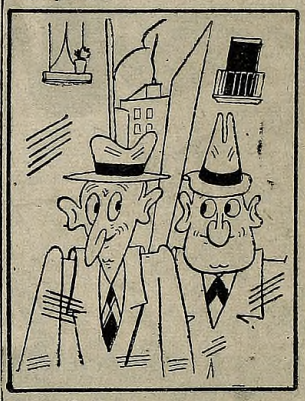
(FIRMA)

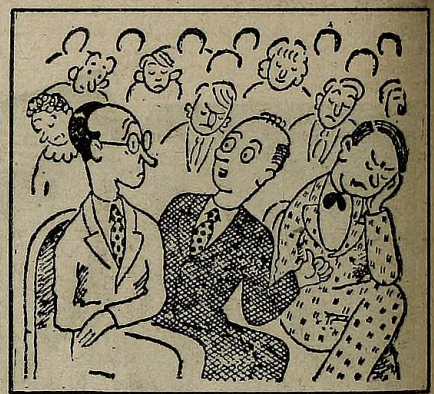
Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1121 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

Nuestro humorismo



Un cazador (miope).—¡Tire, tire, ahí tiene una liebre!
El otro cazador (más miope) —¡No, hombre! ¿No ve que es un perro?



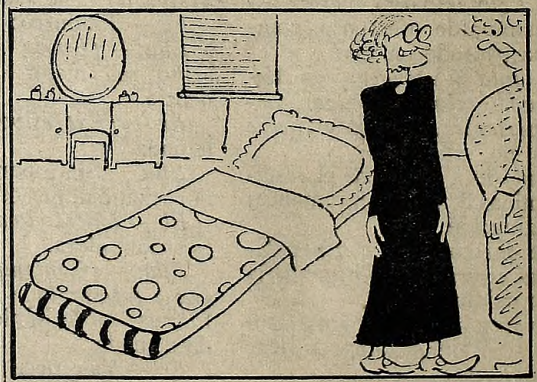


—Mira cómo se ha dormido nuestro vecino.
—¿Y para decirme eso me despiertas?

—Acabo de ver a Antonio pasar en su auto como un relámpago.
—Pero si hace apenas dos días que maneja.
—Por eso digo: como un relámpago..., en zig-zag.



—¿No te he dicho que lo amordaces?
—Es lo que estoy haciendo. Pero como es ventrílocuo...



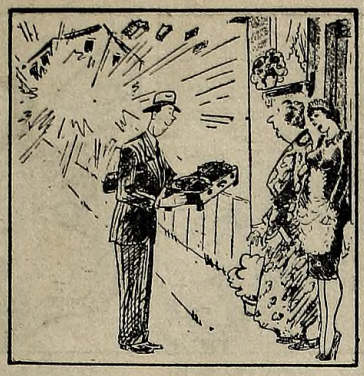
—Duermo con el colchón en el suelo para que no se me esconda nadie debajo de la cama.

y el de todas partes



—*Entre nosotros...: viajo en primera, pero tengo boleto de segunda.*

—*Confidencia por confidencia...: soy el inspector.*



—*¿No le interesaría un nuevo modelo de cocina a nafta? Acabo de vender una a su vecina...*



—*¿Viste qué elegante está la mujer de Rodolfo? No sé si es el vestido nuevo o qué...*

—*Lo nuevo no es el vestido, sino la mujer. ¿No sabías que Rodolfo se divorció el mes pasado?*



—*Reconocerás, querida, que no te he engañado nunca.*

—*Lo reconozco. Pero has tratado de engañarme con demasiada frecuencia.*

EMBELLEZCA SU SONRISA
con
KOLYNOS



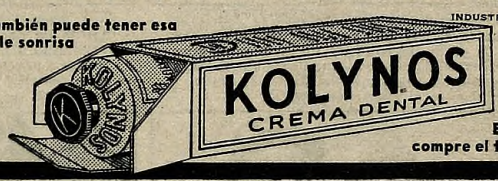
EXPERIMENTE Vd. misma el regocijo de tener dientes admirablemente limpios y blancos, y encías firmes y sanas. Use Kolynos, el dentífrico germicida que actúa sobre una teoría dental completamente distinta.

Kolynos contiene ingredientes que no se encuentran en las cremas dentales comunes. Es distinta porque su espuma antiséptica penetra en todos los intersticios y cavidades de la dentadura, destruyendo millones de gérmenes causantes de manchas y caries.

Y lo que es más importante: La Crema Kolynos es económica porque no hay que usar más que la mitad de lo que es necesario con otros dentífricos. Es tan concentrada, que con un centímetro sobre un cepillo seco es suficiente para cada limpieza.

Usted también puede tener esa inimitable sonrisa Kolynos

INDUSTRIA ARGENTINA



Economice— compre el tubo grande

474H

LA VOZ AMIGA PARA TODO EL DÍA.
EL COMPAÑERO PARA SUS HIJOS.

Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con

LR1 Radio EL MUNDO

Las conferencias de Economía Doméstica de "El Hogar"

De acuerdo al nuevo horario, las conferencias se realizan los **jueves** a las **17**, y los cupones que EL HOGAR publica sirven de entrada. Como de costumbre, en la última conferencia del curso se rifará la segunda de las cocinas eléctricas que EL HOGAR obsequia. La cocina, cuyo valor es de $ 350, se entregará funcionando en el lugar que la agraciada indique. Podrá elegirse entre las que se exponen en: **Westinghouse, A. E. G., Protos, Duó, Longvie, Universal, General Electric, Magnet,** o en la **Exposición del Edificio "Volta"**, avenida Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.

CUPÓN

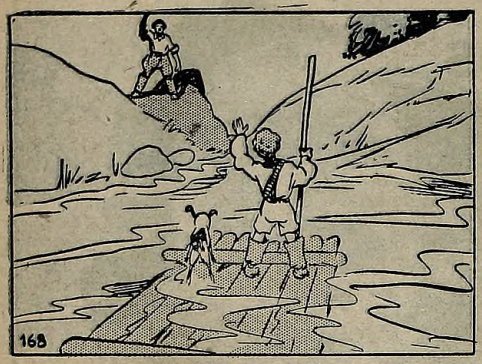
Menú que se explicará en la 228ª conferencia a realizarse el jueves 4 de noviembre, a las 17.

CANELONES A LA ROSSINI
GALLINA A LA ENTRERRIANA
CALIFORNIA FRUIT CAKE

NOTA: Las conferencias son exclusivamente para damas.

Aventuras de Caza del Pibe Palito

Por CAZENEUVE



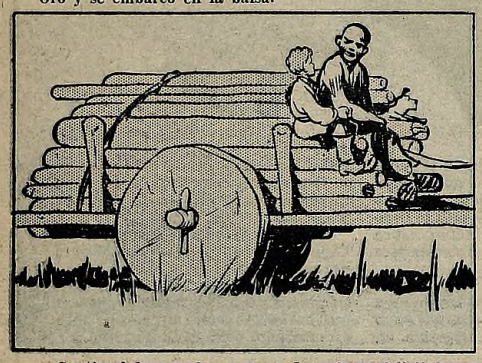
Ya descubierta la veta aurífera que aún quedaba en la mina abandonada, descubrimiento debido a las instrucciones leídas por Palito en la hoja de cuero dejada por algún minero antes de morir en la "Galería de la Muerte", Palito se despidió de Pepitas de Oro y se embarcó en la balsa.



Cruzó todo el anchuroso lago y desembarcó en la fértil costa de enfrente; pero aún había muchísimo que andar para llegar al pueblo costeño donde se proponía ir; tenía por delante toda la inmensa selva que había que cruzar en un largo día de marcha. Comenzó a abrirse paso por entre la maleza.



Caminó a buen paso durante horas, sorteando muchos peligros y evitando encuentros desagradables. En una ocasión tuvo que trepar a las ramas altas y gruesas de un árbol gigante para eludir el encuentro con una serpiente que se ocultó en la maleza de la misma manera que había aparecido.



Continuó la marcha, y poco después se felicitaba por su buena estrella al hallar un carguero negro que se dirigía a la costa llevando en un carromato gran cantidad de troncos de maderas finas para ebanistería. Subió al carromato, tomó asiento junto al negro, y siguió cómodamente el resto del camino.



Al caer la tarde llegaron a la ciudad de la costa. Luego de dar las gracias al amable negro, Palito se encaminó a una oficina donde se hacían registros de cateos y propiedad minera; la oficina no parecía abierta a aquellas horas, pero Palito no vaciló y empujó la puerta.



Un amable hombre estaba a cargo de la oficina y le alcanzó a Palito un gran libro para que anotara el registro de la mina descubierta a nombre de Pepitas de Oro. Anotó Palito con precisión de detalles la ubicación de la mina y firmó en representación de su amigo el minero.



Luego salió y se dirigió a cumplir otra parte importante de su plan: tratar de contratar mineros que fueran a ayudar a Pepitas de Oro a explotar el rico depósito de mineral. Al principio los mineros, que llevaban mucho tiempo sin hacer nada, se alegraron de la propuesta, pero cuando supieron dónde estaba...



...la mina, su actitud cambió por completo.
— ¿Ir otra vez a esa mina donde tantos murieron? ¡Jamás!...
Y, girando sobre sus talones, dejaron a Palito solo y pensativo. Resultaba un problema el contratar mineros...



Pero Palito no desmayó, y habló con otros mineros que estaban perdiendo lastimosamente su tiempo:
— Oigan... ¿Quieren escuchar una aventura que me ocurrió?... Sucedió en una mina de oro no muy lejos de aquí. Un minero y yo llegamos a la mina y encontramos una galería llena de aguas venenosas...



...El veneno venía de las raíces de un cacto ponzoñoso y lo traían las aguas que se filtraban hasta la galería. Mi amigo y yo desagotamos con bombas la galería, penetramos en ella y mi amigo encontró una riquísima veta de oro. Pero necesita peones para que lo ayuden en la explotación.



El cambio de táctica de Palito surtió efecto en seguida, y el resultado fué que aquella misma noche numerosos mineros emprendían la marcha hacia la mina al otro lado del lago. Cargaron cuanto utensilio necesario pudieron llevar, lo mismo que víveres, vestimentas y hasta un botiquín de primeros auxilios.



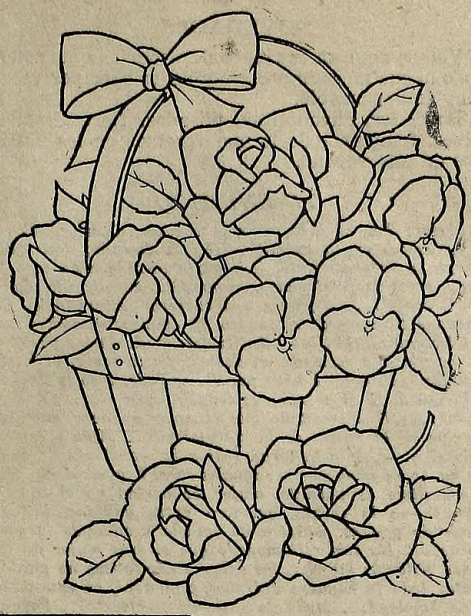
Palito los vió perderse en la lejanía.
— Bueno, Colín; ahora tenemos que buscar cama y alojamiento para esta noche... Hay que buscarlos... ¿Te das cuenta, Colín, de que en la ciudad siempre nos preocupa dónde ir a dormir y en la selva jamás tenemos que pensar en eso?...

Para la gente menuda



A BUSCAR EL GATO

Esta nena tiene que llegar hasta el árbol donde se ha encaramado su desobediente gatito. Veamos si encuentran ustedes el camino, para lo cual ya saben que se debe avanzar por los espacios blancos, sin cruzar líneas.





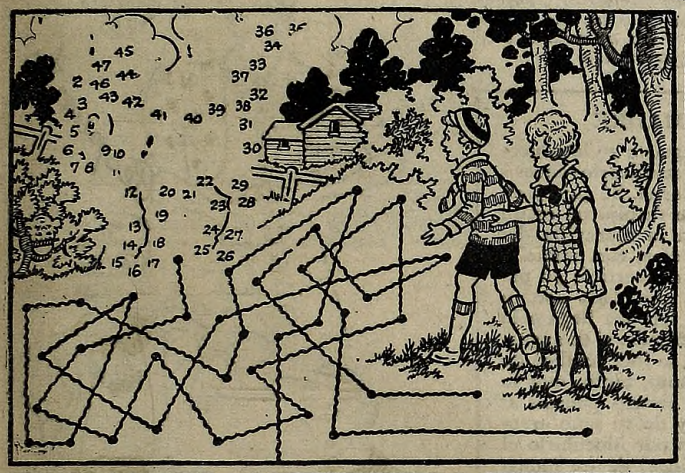
UNA LANCHA A MOTOR

Consigan una tabla delgada, córtenla en la forma de lancha que indica la figura, fijen entre las dos ramas del extremo un trocito de la misma tabla sujeto por una goma, retuerzan ésta, y, sin soltar, coloquen la embarcación en el agua. Si ahora sueltan la tablita que hace las veces de hélice, la verán girar con violencia, impulsando a la improvisada lancha.

●

EL CARRITO DEL PAYASO

Para armar la escena que aparece al pie, recorten sus dos piezas, practiquen una incisión en la línea curva de puntos marcada con una A y otra en la recta igualmente punteada que se ve en las varas del carrito. Pasen el payaso por esta última y coloquen el carrito en la primera. Ahora, si desean tener la impresión de que el payaso corre arrastrando el carrito, impriman a la escena un ligero movimiento circular, y verán cómo gira la rueda.



PARA COLOREAR

Un cuadrito más que los niños aficionados a la pintura pueden agregar a su colección. Con lápices de color o con acuarelas den vida a esta canasta de rosas, conejitos y pensamientos.

●

TRES EN UNO

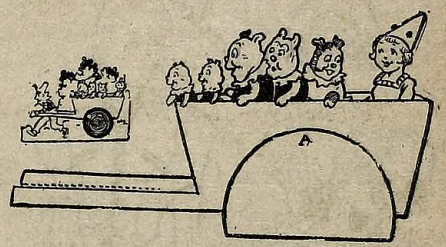
En el grabado de la izquierda el dibujante ha reunido tres problemas en un solo grabado: 1º ¿Qué miran los niños?... Algo que sabrán ustedes si unen con un trazo de lápiz los números, desde el 1 al 47, correlativamente. 2º ¿Cuál de los dos niños llegará hasta el lugar donde está ese "algo"?... Traten de adivinarlo, y después comprueben si acertaron siguiendo las líneas quebradas que parten de cada uno de ellos. 3º ¿Dónde está el dueño de ese "algo"?.. Lo hallarán mirando atentamente el dibujo.

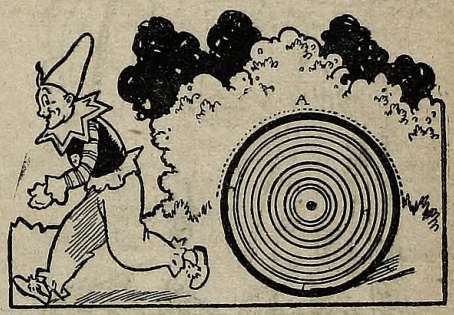
●

PAJARRACO OCULTO

Recorten el grabado de la izquierda, pliéguenlo de manera que la línea AA se superponga a la BB, y luego, en forma análoga, hagan coincidir la línea CC con la DD. Entonces habrán desaparecido los niños para dejar su lugar a un pajarraco.







ERRORES EN TODAS PARTES

En el grabado que reproducimos más abajo el dibujante ha incurrido a propósito en un sinfín de equivocaciones. ¡A ver quién encuentra más errores!



La página para la casa











NOVEDADES

Vemos aquí un conjunto de naderías que, como todo lo que no es imprescindible, se hace por veces muy indispensable.

Bordados, chaquetitas, plisados, flores, cordelières, frunces, todo lo que veremos en los vestidos de este verano.

TU ENEMIGO

Mujer: Ten cuidado, cuando te cases, de no convertir a tu esposo en tu enemigo. Hoy tu corazón, acelerado, ahoga tu entendimiento. Con gusto abandonarás todo lo tuyo presente, material y espiritual, en ofrenda dadivosa, por él... Si posees una carrera universitaria, regalarías tu carrera; si empleo, tu empleo; si ambiciones intelectuales, artísticas, científicas, todo lo darías por él... Si mundana o refinada, al desierto, a la nieve, al islote con faro solitario te irías por él... Todo, todo lo darías, millonaria de ti misma, espléndida, por él... ¿Y después?... ¿Has meditado que el amor hoguera concluye siempre en la ceniza de la costumbre?... ¿Que el amor, sólo el amor, es a la larga rutinaria monotonía de días, de meses, de años siempre iguales en el hogar plácido, con monorritmo de péndulo, mujer de ciudad en el campo, literata en la cocina, aviadora entre gallinas, bióloga haciendo postres, maestra de escuela graduando incubadoras?... No has reflexionado que si eres mujer de intensa potencia interior, los deberes domésticos no pueden matar toda tu hoguera avérnica, espiritual, en esclavitud a un hombre?... Medítalo antes de atrofiarte... Porque yo te digo que después, ya casada y con las alas cortas, en la desesperación de tu rencor preso, convertirás a tu marido, que no tiene culpa, en tu enemigo...

A LA QUE ES MADRE

Mujer madre: No seas egoísta en la educación de tu niño. Evita sacrificarlo excesivamente a tu idolatría materna. Sé guía y no grillete de su vida. Porque tu hijo no es un muñeco. Tu hijo encierra la maravilla del espíritu dentro de él, con alas, con ambiciones, con ensueños, y tú lo convertirás en pajarillo ligado, en pajarillo enjaulado con tu egoísmo amoroso... Si tu ternura llega a lo morboso, si tu cuidado se excede, si tu angustia de que él se emancipe, se independice de ti, llega a atormentarte tanto, tanto, que lo custodias, le cortas alas y cierras puertas al albedrío de su alma sana y de su sano arrojo, yo te digo que acabarás por inocularle el morbo de una eterna timidez, de un monstruoso infantilismo. Y cuando tú le faltes, cuando tú no veas nada en la sociedad del mundo, él se verá ya incapacitado para volar. Y sólo podrá hacerlo a ras del suelo, cohibidamente, molde tuyo roto, que has muerto... Porque será entonces demasiado tarde para que, solo y sin alas, se eleve...









CONVIENE SABER QUE...

- **El azúcar** es un alimento pronto a transformarse, mediante su oxidación, en energías musculares; es el mejor preservativo contra el alcohol y el tabaco.
- **La miel** tiene la virtud de ser asimilable por completo y pasar al torrente circulatorio sin dejar residuo alguno; además de ser nutritiva, ejerce una acción depuradora en la sangre.
- **La carne de buena calidad** se corta fácilmente, da por la presión un jugo rojo ligeramente ácido y exhala un olor suave y agradable.
- **Para hacer un buen asado al asador** es necesario que el pedazo de carne sea más bien grueso que delgado, que el fuego sea vivo y esté a distancia conveniente, de modo que se ase pero no se queme, y que no se sale hasta después de cocida, porque la sal hace manar la sangre y perder con ella su jugo exquisito y nutritivo.
- **La acción digestiva de la sal** está plenamente comprobada, pues en la boca activa la secreción salival y en el estómago la secreción del jugo gástrico.
- **Los vegetales** son los alimentos que proporcionan mejores elementos fosforados y, sobre todo, en forma más asimilable.



¿Trabajan las mujeres siempre a disgusto?

Las compañeras del hombre encontrarían mayor diversión en sus tareas si se despojaran de ese gesto pesimista que parece decir: "Nunca conseguiré hacer esto a su debido tiempo".

Por PARKE CUMMINGS

●

MUJERES y hombres trabajan, admitámoslo, en primer lugar, por lo que el trabajo significa. Hasta aquí los dos sexos parecen estar en igualdad de condiciones.

Durante muchos años he observado mujeres que trabajaban, y he llegado a la conclusión de que casi invariablemente se irritan y enojan al sólo pensar en él. Por una razón que ignoro, las mujeres parecen no ser capaces de trabajar alegremente.

Es el gesto ceñudo que ponen las mujeres mientras trabajan, particularmente en las ocupaciones domésticas.

Creo que parte de la respuesta está en que las mujeres son mucho más pesimistas que los hombres. Observemos a una mujer que prepara su casa para un "cocktail party", por ejemplo, y uno llega al convencimiento instantáneo de que está imbuída profundamente en la creencia de que no conseguirá hacer las cosas a tiempo, que todo tendrá un aspecto terrible cuando lleguen los invitados y que todos lo notarán.

De muchacho y de hombre he observado a las mujeres trabajando en casa más que la generalidad de los hombres. Para mi bien, debo confesar, siendo lo que se llama un escritor independiente, que no tenía horario fijo de oficina que atender, y con frecuencia colaboré en los trabajos por propia voluntad.

Hay una frase, engendrada en estos preparativos para entretener a la gente, que he oído innumerables veces: "Usted no sabe todo lo que hay que hacer para preparar una fiesta".

Al contrario; largos años de experiencia y atención han hecho que ésta sea una de las cosas que comprendo mejor. Para demostrar que no presumo a falta de otra cosa mejor que hacer, enumeraré algunas: hay que tener los pisos encerados, limpias las alfombras y muebles. Colocar bastantes toallas limpias y jabón en el cuarto de baño. Lustrar la platería; lo mismo con respecto a los ceniceros, adornos, cristales. La chimenea debe estar lista para encender el fuego en cualquier momento. Disponer un sitio apropiado para depositar los abrigos y sombreros de las personas a medida que van llegando; generalmente hay que destinar un dormitorio, retirando la cama, si es necesario. Cuidar que no haya telas de araña suspendidas de los techos ni en ninguna otra parte. Distribuir estratégicamente, donde se encuentre con facilidad, ceniceros, cigarrillos y fósforos. Preparar los "hors d'oeuvre"... ¡Y el delantal de las mucamas..., y el pantalón del mucamo..., y las flores..., y muchísimas cosas más!

He enumerado estas cosas para demostrar que sé cuál es el trabajo que hay que hacer para ofrecer una fiesta, y para demostrar que quiero ser sincero. No creo que los preparativos consistan solamente en mezclar el vermouth con el "gin", y creo también que una mujer tiene perfecto derecho a esperar que su casa o departamento estén lo más elegante que sea posible. Es un legítimo orgullo, con el que no me meto para nada. Pero con lo que me meto es con el gesto, la mueca derrotista con que las mujeres realizan todas esas cosas, así tengan criados a puñados o no los tengan. Digo esto con respecto a la mayoría de las mujeres, porque las he observado, inclusive a mi esposa, y he visto y oído mucho.

Este proceso de preparación, en el cual, repito, he participado, puede llegar a ser, insisto en ello, hasta divertido. Con el mismo éxito se puede limpiar un cenicero cantando alegremente una bonita canción, que diciendo por lo bajo: "¡El tiempo no me alcanza para nada! ¡No podré terminar con todo!... ¡Estoy harta, harta de todo!..."

Todas las mujeres tendrían que tener presente las palabras que pronunció el presidente Roosevelt cuando inauguró su primer período: "La única cosa que tenemos que temer es el miedo."

Pero dejen que un hombre emprenda esas mismas obras con algo menos que un gesto feroz en el rostro, y será acusado rápidamente de hacer las cosas al revés.

—¡Oh, deja eso! Tenemos muchas cosas que hacer.

Generalmente el hombre se defiende y suele recurrir a su mejor humor.

—¿Quiéres que ponga los "hors d'oeuvres" en los ceniceros? — pregunta.

O dice:

—¿Por qué no vaciar este cesto en el medio de la alfombra? Los invitados pueden encontrar algo interesante entre los papeles.

Razonablemente habría que esperar que cada una de estas salidas fuera respondida con un profundo silencio o al menos con un tolerante y sarcástico:

—¡Ay, qué gracioso!

Pero nada de eso. Aunque el hombre haya demostrado con obras, durante años y años, que es un tipo de buenos sentimientos, sensible, aunque él mismo haya realizado esas tareas en otras oportunidades, su observación se recoge al pie de la letra y recibe una terrible amenaza:

—¡Pobre de ti como te atrevas a hacer semejante cosa!

En consecuencia, no creo que cuando los hombres intentan introducir una nota de buen humor en sus trabajos puedan ser criticados. Desde que todo se lo toman en serio en casa, tiene que divertirse afuera.

Pero el hombre común, por fuerte que sea, sucumbe al invencible pesimismo de su consorte. Adopta finalmente el gesto torvo, aunque sepa perfectamente bien — como no lo saben nunca las mujeres — que el trabajo más eficiente se hace en un estado mental alegre.

Nota del autor. — Señor director: antes de enviarle este artículo se lo enseñé a mi esposa. Le pareció muy bien... Si usted quiere, antes de publicarlo, enséñeselo a la suya.

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo

PREMIADAS ESTA SEMANA:

King (Capital), *Romualdo* (Santa Fe) y *Miss X* (Quilmes, F. C. S.)



SOMOS un país de improvisadores!...

Así nos lo repiten casi diariamente los más acerbos críticos, propios y extraños, y añaden:

— Aquí nadie medita, nadie estudia, nadie trabaja con tesón y paciencia. Todo se deja librado al azar, a la improvisación del momento.

¿No habéis oído estas reconvenciones, una y mil veces? ¿No os habéis avergonzado un poco al encontrarla exacta?

Pues bien, vuestra vergüenza sí que era fruto de la improvisación, de la falta de meditación y de estudio, porque nada es tan inexacto como esa serie de afirmaciones caprichosas, nada tan inmerecido como ese sambenito que se nos quiere colgar.

¿Improvisadores, nosotros? Pero ¿es que nunca habéis tenido que concurrir a un banquete, a un homenaje?

En el primero a que os toque asistir, haced esta prueba: Pedid: "¡Que hable Fulano!... ¡Que hable Fulano!...", aun cuando Fulano sea el menos indicado de todos los presentes. Veréis cómo a la segunda incitación se levantará el aludido con una sonrisa entre avergonzada y agradecida, y cómo echando mano al bolsillo sacará un manojo de cuartillas con la "improvisación" correspondiente escrita a máquina.

Cuando termine, si os sentís con fuerzas, repetid el experimento, y pedid: "¡Que hable Mengano! ¡Que hable Mengano!", y veréis cómo a la larga o a la corta — a la corta para decidirse y a la larga para hacerlo — Mengano repetirá el gesto de Fulano y acabará leyendo su improvisación.

Y no sigáis con vuestras experiencias, porque, hasta de vosotros dudamos, queridísimos lectores, y tenemos por posible que si en este mismo momento nos pusiéramos a gritar: "¡Que hable! ¡Que hable el Lector!" acabaríais, vosotros, de ordinario tan silenciosos, por pelar el rollo y largarnos la improvisación correspondiente.

¡Improvisadores, nosotros!... Puede que lo seamos; pero improvisadores prudentes y previsores como aquel payador de contrapunto que "improvisaba" versos de "Martín Fierro".

Los sajones, que suelen ser los más dispuestos a señalarnos el defecto, son, precisamente, los más amigos de la improvisación. Su vida metódica y monótona les obliga a pensar en lo imprevisto, como en una liberación. Por eso fueron los ingleses los que inventaron esas fiestas que se llaman "surprise-party", en las que, sin previo aviso al interesado, un núcleo de personas de su relación se reúnen provistos de los comestibles y bebestibles adecuados y entran al asalto en la casa indicada para darse el gusto de sorprender a la dueña de casa con la cabeza erizada de los papelitos para las ondas y al dueño en pantuflas... o realizando ciertos menesteres domésticos propios de su sexo, como lavar los platos.

Para los visitantes, la cosa no tiene desperdicio. Para los visitados, el aspecto es algo distinto.

En nuestro ambiente social se adoptó esa costumbre, pero nuestros "sorpresistas" o improvisadores tienen la delicadeza de publicar en los diarios, con varios días de anticipación, la noticia de sus intenciones, para que los interesados se preparen. Un ejemplo de esta gentileza lo hallamos en *Noticias Gráficas*:

"SURPRISE-PARTY"



La señorita L... O... de R... será obsequiada pasado mañana con una "surprise-party", en su residencia, por las señoritas:

Y a continuación, como cuarenta nombres de los inesperados y sorprendentes invitados. El único inconveniente de esta clase de sorpresas es que no sirven para quitar el hipo.

●



OTRO de los defectos, igualmente inexistente, que se nos achaca es el de la solemnidad. Los argentinos no sabemos divertirnos, ni jugar como niños cuando llega el caso. Siempre mantenemos un aspecto serio y grave.

¿Hasta cuándo seguirá propalándose este infundio?

Daríamos algo por ver al señor conde de Keyserling leyendo *La Voz Popular* de Formosa, en su número del 2 de octubre, esta información sensacional que desvanece el prejuicio de nuestra tristeza y nuestra solemnidad:

ORTIZ JUGARIA ANTE EL PUEBLO EN UNA PLAZA DE MAYO

¡A ver! ¡Que salgan Hitler, o Mussolini, o Roosevelt, o míster Chamberlain a una de las plazas de Mayo disponibles, a jugar ante el pueblo una mancha venenosa o un partidito de balero, y después creeremos que son menos solemnes que nosotros!

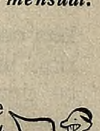
●

UN avisito — ¡cuándo no! — de *La Capital* de Rosario, a quien pronto tendremos que declarar fuera de concurso. Sin embargo, esta vez no se trata de una auténtica perla, en el sentido técnico que se le asigna en esta página, sino de la perla de los prestamistas, la flor y nata de los filántropos, la espuma de la generosidad. Apareció el 10 de octubre:

Jaime. A empleados, comerciantes, etc., que tengan buenas firmas de garantía, *facilito dinero interés módico 10 % mensual.* Consúlteme y se beneficiará...

"Interesante" el avisito, ¿no?

●



RAZON por la cual goza aún de entera libertad el redactor de *La Capital* de Rosario, que el día 16 de septiembre publicó un suelto sobre unas conferencias de fisiología, en el que leímos:

Para ello se hace obligación humanitaria, diremos de asistir y asimilar avaramente la ilustración que irradie de estos destacados elementos en sus cursos instructivos, *contra la profilaxis nefasta*, haciéndose un deber de honor concurrir todos los médicos de pueblos de campaña a estas conferencias...

¿Qué fabricante de específicos, qué vendedor de coronas, qué orador de cajón, o qué pompero funebrero es el que califica de nefasta a la profilaxis, o medios para impedir las enfermedades, y se atreve a recomendar cursos instructivos en su contra?

¡A él, don Jenaro!...

●

PARA no ser menos que los baldíos, las sirvientas también se usan ahora con mejoras. Y si no lo creéis, aquí está este aviso de *La Prensa*, del 14 de septiembre:

Sirvienta con cama, cocina y patio, preciso...

¿Nada más? Con poco se conforman hoy las amas de casa. Nosotros exigimos una mucama de comedor con calefacción central y frigidaire.

●

EN las columnas de *Chivilcoy*, del 13 de septiembre, le hacen una pasadita de cepillo a un afortunado industrial de la ciudad epónima. La pomada empieza con estas palabras:

Si fuéramos a difinir aquellos principios que llegan en la trayectoria del camino a jalonar el auroleado acierto para el triunfo en la lucha diaria de alcanzar un día mejores no nos equivocáramos que ella reside en la transformación psicológica creadora de la actividad conciente del hombre, esa fuente de energía cuya caloria es la cintrífuga que riega en pensamiento de acción cuando está la función orgánica de una empresa o industria que llena ese cometido.

Por nuestra parte, si tratáramos de *difinir* a los periodistas *cintrífugos* que riegan los *auroleados* aciertos de sus conciudadanos, no nos equivocáramos que ella reside en la actividad *conciente* de la *caloria*, y en la destrucción inconsciente del idioma y del sentido común.

●



LOS trasnochadores suelen hacerse un lío con la designación de las comidas. Los hay que se levantan a las cuatro de la tarde y desayunan a esa hora. Por lógica consecuencia, almuerzan a las once de la noche, y cuando toman una taza de té a las cinco de la madrugada, eso constituye para ellos un verdadero "five o'clock tea".

Un redactor de *La Voz del Sud* de Mercedes, San Luis, pertenece a esa clase, y así escribió tranquilamente, el 1º de septiembre:

***A medio día se sirvió una cena* en su honor en el Casino de sub-oficiales.**

Esto nos hace acordar de otro terrible trasnochador provinciano que, para seguir las costumbres de sus pagos, después de almorzar a las once de la noche, se echaba una siestecita hasta el día siguiente.

●

EN una enumeración de personas publicada por *Noticias Gráficas* del 23 de agosto encontramos este caso notable:

...sus hijos, Estefanía y Bartolo, de 1[1] años, *mellizos, los dos.*

Y como eran tan mellizos el uno como la otra, ni el observador más atento podía determinar quién de los dos era un poco más mellizo.

Allí está Anita Louise, niña casi. Y Janet Gaynor, satisfecha por haber resurgido a la fama después de tres años de silencio. Luise Rainer exhibe en torno de su cuello una banda de piedras preciosas y no se aparta de su marido. Ginger Rogers, con su cabello rojizo y su boca grande que siempre sonríe. Margo, la mejicana que hace cuatro meses dió un lunch en el estudio e invitó a todos los periodistas sólo para desmentir su noviazgo con Francis Lederer que los diarios habían propalado. Y ahí está, con Francis Lederer, con quien se casará en octubre. Luego Jeanette MacDonald, con las cejas y las pestañas casi rubias. Bette Davis, frente llena de pecas y una sonrisa que siempre parece forzada. Y en una mesa más grande y destinada a cinco matrimonios, están Robert Montgomery, Allan Jones, Grace Moore, el director Van Dyke y Marta Raye. Todos con sus respectivas "mitades", fumando incansablemente y bailando cada media hora.

Los patrones de los estudios también están representados. Además de Louis B. Mayer, está Darryl Zanuck, jefe de producción de la Twenty Century-Fox; Charles B. Rogers, director de la Universal. Y Jack Warner, uno de los dueños de Warner Bros. Todos millonarios, poderosos, verdaderos dictadores de Hollywood. Personas ya de edad, que acuden al llamado del mayor de los Fairbanks para agasajar a su hijo.

No se habla de cine. Nadie menciona el título de un film ni el nombre de una estrella. Es que, siguiendo una costumbre ya vieja, la gente de la pantalla nunca habla de la pantalla cuando se está divirtiendo. Debe ser por eso que las conversaciones son tan poco animadas, pues los artistas están tan unidos al cine y tan apartados de lo demás, que cuando no lo tienen por tema ya no saben charlar de otra cosa.

Douglas Fairbanks, padre, ha llegado hasta nuestra mesa para preguntar si nos divertimos. Le hemos dicho que sí, pero casi sin entusiasmo. El se ha sorprendido al sospechar que nos aburrimos, y ha ordenado al mozo que traiga champaña a nuestra mesa.

De pie, en un rincón del salón, Lewis Stone, viejo y con el cabello completamente blanco, mira a los invitados. Parece apartado de la música y de las voces, como si estuviese sumido en un recuerdo de medio siglo.

Es la una de la mañana y el ambiente de la fiesta no ha variado. Música, charla, baile y mucho licor. Varias mesas han sido ya abandonadas, y sobre los blancos manteles sólo quedan algunas serpentinas, el cristal de las copas vacías y algunos cigarrillos humeantes. Los invitados que quedan se dicen las últimas galanterías y bailan el último fox-trot.

Salimos. En la puerta hay rostros cansados y cabezas despeinadas. Las mujeres ya no parecen tan bonitas ni los caballeros tienen la elegancia de hace algunas horas. Douglas Fairbanks, hijo, los despide; hay frases de agradecimiento, citas apresuradas y proyectos de fiestas futuras. Los artistas dicen que sí a todo, pues tienen sueño y temen que una negativa provoque una discusión demasiado larga. Entretanto, los porteros vociferan nombres, que son contestados por andar de motores.

—¡Miss Crawford's, car!

—¡Mister Gable's, car!

Llegan los automóviles de miss Crawford y de míster Gable, y así desfilan los demás. Luego, las últimas despedidas, como si cada uno de ellos fuese a emprender un largo viaje.

Cada cual se va rumbo a su casa. Los coches se desbandan con su preciosa carga y desaparecen tras una colina o al doblar de una calle. Apresuradamente, porque todos tendrán que levantarse de nuevo a las seis de la mañana para ir a trabajar.

Noche de gala en el Trocadero de Hollywood

(Continuación de la pág. 54)

Rumbo al destino

(Continuación de la pág. 75)

• • •

turo. La mamá de esa niña también la dejó a ella bajo la tutela del padre Enzo, por... circunstancias angustiosas. Y también como la madre de Roberto, esa otra señora vino después de unos años en busca de su hijita para llevársela a París, mientras Roberto aún quedaba en San Terenzo. Soy la que usted llamaba su hermanita de infortunio".

—¡Lydia, Lydia! — llamó el joven, tomándole las manos y besándoselas con entusiasta efusión.

—La suerte ha querido que yo cruzara otra vez en el camino de su vida, Roberto; pero tal vez ya no puedo esperar ni su amistad.

—¡Oh, no, Lydia; no! La vida me ha parecido un peso molesto. Tan sólo unos días antes del baile en el Excelsior sentí que todo a mi alrededor parecía atraerme con la promesa de un encanto nuevo. ¿Presentimiento, tal vez? Sus revelaciones han revolucionado todas esas ideas, viniendo a desterrar la indiferencia que sentía yo para conmigo mismo. Lydia, desde el día en que la perdí de vista sentí que algo faltaba en mi vida. Hoy me siento dichoso y no quiero perderla otra vez.

El tren dió un silbido que estremeció a los dos jóvenes, al mismo tiempo que el aviador, tomándole de nuevo una mano a la joven, le decía:

—¡Lydia, venga usted!

Ella lo acompañó hasta el lugar en que él debía subir, y, mirándole con enternecedora tristeza, le recordó su deber. El suplicaba exigiéndole una promesa.

—Roberta me dijo que usted es un ingrato, porque hace tantos años que lo está esperando, y no se explica cómo no ha tratado de verla. Dice que vuelva pronto.

El joven permaneció intrigado y sonriente. Ya asomado a la ventanilla, interrogó:

—¿Qué es eso, Lydia?

—Es lo que también yo he deseado más en mi vida y la que siempre me acompañó: la muñeca regalada por Roberto en San Terenzo.

El joven rió, emocionado por la tímida alusión, y, complacido, respondió, mientras el tren comenzaba a alejarse con mayor rapidez:

—Déle un millón de besos y dígale que soy feliz y que lo seré más aún cuando vuelta a verla...

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 39

(Continuación de la página 73)

Sud debe jugar su As y estar bastante agradecido. Se supone que Oeste ha salido de un palo de cuatro cartas, de manera que por este lado no hay peligro. Pero si permite que los adversarios cambien a corazones, es probable que se afirmen un palo de cinco cartas antes de salir el As de trébol. Hay muchas situaciones en las cuales es conveniente retener un As, pero ésta no es, decididamente, una de ellas.



Moje una franela con **Untisal**, aplíquela alrededor del cuello y se le irá el dolor de garganta junto con la inflamación.

Untisal

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



Se deslizan con la suavidad del cisne!...



9249. — Si hasta cuesta creerlo, tal es la ingeniosa particularidad de este coche-cuna y a la vez coche-silla; cumple a las mil maravillas la doble función de acunar al niño en su primer tiempo y luego, cuando el pequeño se sienta "solito", ya tiene su coche-silla. Nada falta en este cochecito para convertirlo en un verdadero acierto de su creador, pues, además, lleva manija reversible para que, a voluntad, el bebé marche de frente o de espaldas a su mamá. Este modelo "CINCUENTENARIO" es sólido, de atrayente diseño, profusamente niquelado, en todos los más bonitos colores de actualidad, $ 118.—

9248. — Con chassis negro.... $ **98.–**

Dèle a su "bebé" comodidad y alegría, pero hágalo con un coche - cuna y a la vez coche - silla; será la solución.





9240. — Por su capota reversible con codos de seguridad a toda prueba, el cochecito "NORMA" resulta incomparable. Su chassis es notablemente sólido y está provisto de elásticos especiales. Freno a pedal. Caja con original filete. En agradables colores claros y atrayentes: Chassis en colores $ 55.—

Con chassis negro..... $ **53.–**

Todos los cochecitos "NORMA" tienen, además, lubricación patentada, que elimina los ruidos molestos y llevan cinta de seguridad de goma vulcanizada.

Déle a su niño el halago y la comodidad de un tentador cochecito "NORMA". Ahí descansará sin sobresaltos, y cuando despierte cautivará a todos con su sano y placentero carácter, propio del niño que descansó a entera satisfacción.



9230. — He aquí un cochecito idealmente silencioso. Merced a la lubricación automática de sus ruedas, nunca oirá ese chirriar que es tan molesto. Construcción sólida, de elegantes líneas; descansa sobre un chassis en colores, muy fuerte, hecho en parte de caño de acero.

Caja azul, granate o gris. Freno a pedal y cinta de seguridad vulcanizada. Todo en alegres y bonitos colores claros combinados. Plegadizo y perfectamente equilibrado, $ 40.—

Con chassis negro..... $ **38.–**

En este primoroso cochecito su niño dormirá plácidamente, y cuando despierte, gozará a sus anchas de paseos magníficos, libre de todo riesgo.

...igimos a Vd:

...eñoras de la República y de ...nos conocen la fama bien ... que gozan los artículos ad... ...n Casa GESELL: artículos ... y de calidad indiscutida. ...a a su criterio de "Buena ... un artículo comprado ...ad del "bebé" en Casa ...ELL, es eterno.

..., DONDE SU COMPRA ... fabrica, importa y ven... ...e necesita el "bebé", a ...nables, ¡y más aun!, ...QUE POR SU GRAN ...PERFECTA FABRICA... ...MITEN COMPETENCIA. ...cedente muy digno, que ...ner en cuenta y cuando ...omprar algo, diríjase re... ... Casa GESELL — DON... ...COMPRA ES MEJOR.

...URSALES:
...Rivadavia 7137
...IO: Cabildo 1701
... Córdoba 1358
...A: 9 de Julio 123
...en el Interior

Casa Gesell

Para el bienestar del bebé

DESPACHE POR CORREO ESTE VALE Y RECIBIRA GRATIS NUESTRO CATALOGO ILUSTRADO

VALE "CASA GESELL"
Diagonal Norte 633 — Buenos Aires
Manden Catálogo gratis a:
Nombre .....
Calle .....
Ciudad .....
Mi bebé nació el.....
.....

...A CENTRAL • DIAGONAL NORTE 633 • Buenos Aires



SIAM Sello de Oro tiene cubetas "flexocube", que producen elegantes cubitos de "hielo rápido". También fabrican helados y postres.



Una heladera SIAM se paga con solo $ 4.- por semana! El ahorro que proporciona su uso, es mayor, y nosotros se lo demostraremos.



Consumo? Infimo! Su nuevo equipo Plus Potente permite un extraordinario ahorro en corriente; gasta menos de 10 centavos por día!



SIAM Di Tella es una de las mas grandes organizaciones industriales del país, que procura sustento a mas de 2.000 familias argentinas.



Verifique Vd. mismo la calidad de SIAM Sello de Oro

A SIAM no le satisfacen las ventas "por sugestión". SIAM desea que la sensación de calidad nazca espontáneamente en el espíritu del público; y para que Vd. pueda tener esa impresión, es necesario que previamente inquiera datos reales sobre la "performance" de una SIAM Sello de Oro.

Le será fácil informarse; actualmente hay millares y millares de heladeras eléctricas SIAM Sello de Oro funcionando en todo el país, a perfecta satisfacción de sus felices dueños... Pregunte Vd. respecto al consumo de corriente; a la solidez de su construcción; a la regularidad de su maravilloso mecanismo...; infórmese de todo, punto por punto, y sin que nosotros lo sugestionemos, Vd. arribará a la firme convicción de que... "no se construyen en el mundo mejores heladeras eléctricas que SIAM "Sello de Oro".

(1) En el interior del país el consumo y la cuota son ligeramente mayores.

S. I. A. M. Di Tella - Av. de Mayo 1302 - Cap.
Sírvanse enviarme el librito "¿Porqué cada hogar necesita un refrigerador S. I. A. M.?"
Nombre .....
Dirección .....

S. I. A. M.
Di Tella Ltda.

AV. DE MAYO 1302 - En Montevideo: Uruguay 1123 - En Rosario: Rioja esquina Entre Ri

EXITUS